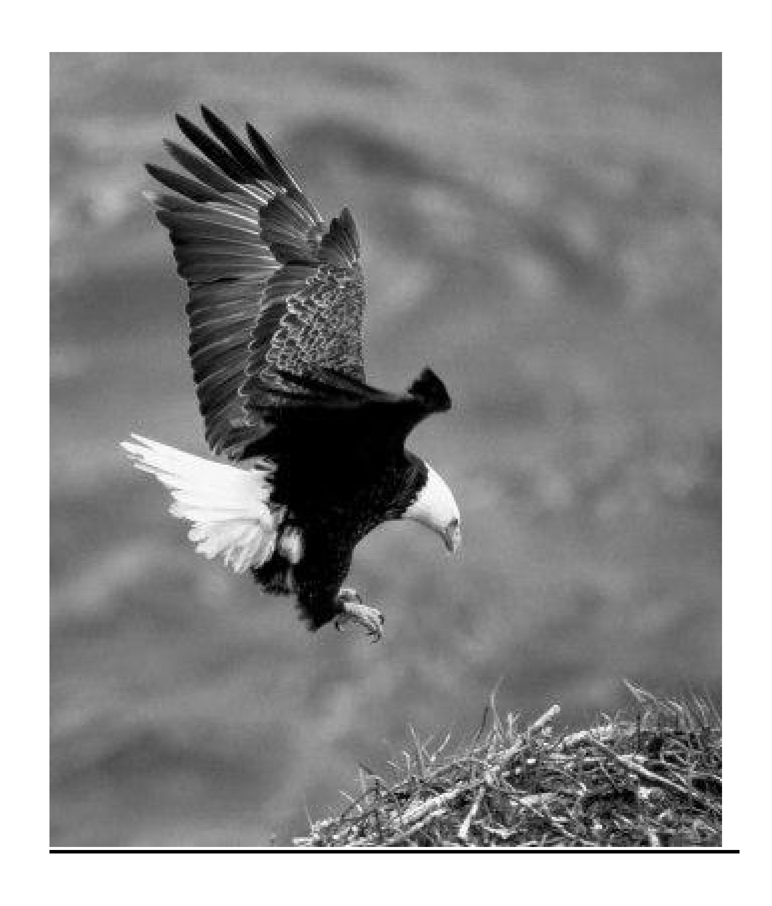
EL ÁGUILA REBELDE

V.M. Rabolú



INDICE.

INTRODUCCIÓN.

Había dicho yo, en la "Síntesis de las Tres Montañas", que no iba a escribir más, porque la gente lee y no sabe estudiar; pero viéndome en la necesidad, por un libro que sacaron en El Salvador, un libro que da horror verlo, me veo obligado a sacar este libro, para orientar y desaprobar totalmente ese otro libro que causa angustia ver los errores u horrores que sacaron en ese libro.
Ese libro no fue escrito así, sino la trascripción de los cassettes, el que lo hizo sería un enemigo o sería con malas intenciones que lo hizo, para echarme el agua a mí encima; porque ahí, eso no se justifica la sacada de esos grandes errores u horrores en ese libro; de modo pues, que aclaro que este libro es sacado ya viendo la necesidad de aclarar el contenido, para que no vayan a confundir esta **ÁGUILA REBELDE** sacado en Colombia, con la de El Salvador, que la de El Salvador no sirve para nada...

JOAQUÍN E. AMÓRTEGUI V.
(**V.M. Rabolú.**)

1. EL ÁGUILA REBELDE.

Entrevista del V.M. Rabolú con Estudiantes del Movimiento Gnóstico de Europa – Diciembre de 1992

Vamos a aprovechar esta venida de ustedes, porque yo estoy haciendo mucha fuerza por Europa, que Europa, pues tiene mucha madurez, las esencias están muy maduras. Entonces hay que aprovechar para ver si despierta alguno, aun cuando sea, uno; ya con uno me doy por bien servido.
—De Holanda le traemos dos carticas, unas tarjetas de Navidad y una pequeña Águila…
V.M. Rabolú. El Águila, sí, ese es el símbolo del Maestro Rabolú, la Gran Águila. El Maestro Rabolú se presenta en forma de un águila gigantesca. El Maestro me llamaba El Águila Rebelde, porque de verdad que en estas cuestiones esotéricas tiene que ser uno rebelde, contra uno mismo, contra todo, contra todo. Tiene uno que ser un revolucionario completo para uno poder adquirir algo, porque pasivamente no se puede; revolucionario contra uno mismo, contra todas las cosas del mundo que como les he dicho yo aquí, por ejemplo: la naturaleza no le conviene que nosotros nos liberemos, ¿por qué? porque ella está enseñada a dominar, a mandar y cuando uno se libera, entonces es que uno entra a dominar la naturaleza; entonces no le gusta, entonces por eso ella se rebela a uno, y ¿por qué?, porque ya es un organismo que le hace falta a ella, una célula, una molécula de ella, entonces ella pues se resiente. Entonces ¿qué hace la naturaleza? Ponernos juguetes aquí como niños. Todas las cosas del mundo son juguetes que nos pone la naturaleza, todo, generalmente todo; para entretenernos ahí y no nos acordemos de liberarnos, de jugarnos la última carta, que uno tiene que jugarse la vida y lo que le toque, lo que le toque, por alcanzar la liberación, de lo contrario no consigue uno nada.
Ser uno rebelde, contra la naturaleza y contra todo, para poder verdaderamente dar un paso por la liberación, de lo contrario no consigue uno nada; pasivamente no consigue uno nada, nada.
Pues, que el Maestro por ejemplo, el Maestro escribió todas sus Obras, nos dio la orientación para llegar a la sabiduría, pero nos entregó la sabiduría; nos dio todas las calves sí, para llegar a la sabiduría, pero entonces para llegar a la sabiduría es por sí mismo, esfuerzo propio. Que es lo que yo estoy ahora, ampliando mucho la enseñanza del Maestro bajo mis investigaciones que hago, para facilitarles más la liberación o el entendimiento, de lo que cada uno tiene que hacer.
Toda la enseñanza del Maestro es muy extensiva, muy profunda, pero entonces, él abarca todo, pero le faltó detallar, ¿por qué?, por el factor tiempo de él, ¿no?, no tenía tiempo.
Figúrense que nosotros somos una Junta aquí, y nos vemos o estamos alcanzados de trabajo; él era solo, que me parece mucho General, dar abasto a todas, a escribir obras, dar la enseñanza, todo esto, ¡no, no, no!... me parece mucho valiente. Yo admiro al Maestro Samael, lo admiro, porque aquí somos un poco y no alcanzamos, no alcanzamos; en cambio él era solo.
PREGUNTA. Permítame preguntarle en ese sentido, porque nosotros vivimos… no nos vamos a comparar con usted o con el Maestro Samael, ni riesgo, pero también nos absorbe tanta cosa que hay que hacer, porque tenemos que traducir libros, tenemos que estar pendientes de tantas dificultades que resultan.
V.M. Rabolú. Sí, eso es duro, no es nada por ejemplo uno decir: "yo soy el Director del Movimiento". Métase uno a trabajar para que vea usted cuántas cosas le salen a uno diariamente, diario, de problemas, de todo. Es muy duro eso.

PREGUNTA. Pero cuál es la clave ahí, para uno todavía trabajar también para adentro…
V.M. Rabolú. Mire, yo les doy un consejo: el Maestro siempre habla de dedicarle a cada cosa su momento. Uno tiene diferentes actividades en el día, ¿no? qué varía, entonces, eso que decía el Maestro que dedicarle a cada cosa su momento, quiere decir Concentración en lo que está haciendo, es una concentración. Que usted tiene, por ejemplo, en el día cinco actividades, pongámosle, diferentes. Usted escoge la primera, la más importante; salió de esa, no estar pensando en la otra que tiene que seguir ¿no? ¿está entendiendo? Es una concentración en lo que está haciendo, en la primera, terminó esa, pasó a la segunda, ya a la tercera, a la cuarta, a la quinta, así sucesivamente en orden; y eso es concentración en lo que se está haciendo, porque muchas veces se vuelve uno máquina, haciendo una cosa y pensando en otra cosa, entonces mal, entonces enreda la mente toda ahí, no hace uno nada, no le rinde. Es mejor cosa por cosa. Eso es lo mejor para uno y se va educando, que el día que dice: "Voy a meditar o voy a concentrarme", con facilidad lo hace, porque se va educando uno mismo; en el trabajo diario se educa uno.
PREGUNTA. Eso va junto. Usted dijo: "que a uno le toca jugar todo". ¿Llega un momento en que uno tiene que jugar también, el trabajo físico?
V.M. Rabolú. Sí, sí.
PREGUNTA. Pero, ¿cuándo sabe uno que ya ha llegado ese momento?
V.M. Rabolú. Hay que aplicar una frase que la tienen las religiones, que las religiones la explotan: diezmo y primicia. Diezmo es Dios; Primicia: primero. Primero Dios y después lo demás, ¿entendido? Primero su trabajo de uno, íntimo y después lo que sobra de tiempo para los demás, pero primero uno.
Por ejemplo, usted está dando una conferencia a un público, usted no se identifique con la gente; esté pendiente de usted mismo, a ver si asomó un elemento psíquico, de orgullo, de ira, de vanidad, de alguna cosa; no olvidarse de uno mismo. Primero Dios. Hay que aplicar esa frase siempre.
COMENTARIO. Hay épocas que uno coge como ese "hilo" del recuerdo, pero llega un momento en que uno cree que ya lo cogió y se fue, pero se demora uno para volver a...
V.M. Rabolú. Es por falta de trabajo de uno mismo, falta de trabajo; más concentración en lo que uno está haciendo. Entonces está haciendo una práctica, por ejemplo el desdoblamiento Astral, no piense usted en la meditación, no piense en la comadre, en el compadre ni en el negoció, ¡no!, estoy saliéndome de mi cuerpo, ahí; y sale con facilidad, pero lo malo es que esté haciendo una práctica y pensando en otra cosa. Ahí está el problema de uno. Hay que aprender a la concentración, en lo que está haciendo uno, por eso en las actividades del día, debe estar uno concentrado en lo que está haciendo. Cuando va a hacer una práctica también está acostumbrado ya, educado, a concentrarse en lo que está haciendo, con facilidad lo hace.
Yo por ejemplo muchas veces me tiro a la cama y a los 5 minutos y estar fuera ya, 5 minutos; pero eso es pura práctica, lo he tenido desde años atrás, pura práctica. Por eso el Maestro confió mucho en mí, por ese motivo, porque toda práctica que me daba yo le daba el resultado al siguiente día, ya; al siguiente día le entregaba el resultado de lo que me había enseñado en la tarde o en la noche, al otro día yo le entregaba el resultado. ¿Por qué lo hacía yo con facilidad? Por la concentración, que estoy educado a la concentración, y de la concentración a la meditación es un pasito.
Está concentrado usted en un objeto, en un sujeto, en un lugar, o en lo que sea, le pone la dualidad a ese objeto en el que usted está concentrado, la dualidad; botó eso y ya quedó la mente en blanco, ¡ya! De modo que, es cuestión de educarse uno, educación nada más; sin meterle ese misticismo, esa cosa tan horrible, que yo no sé, yo al Fanático le tengo pavor, sí, porque un fanático no sirve ni para bueno ni para malo, para nada sirve. Aquí es ***Revolución,*** nada de pasividad, de fanatismo, ¡no!, a lo macho como dice el mexicano, "a lo mero macho", metérsele uno sin miedo y sale adelante porque sale.
PREGUNTA. Maestro; esta vocalización de la vocal "O". Eso, cuando uno lo hace también es para concentrarse y tratar de salir en astral, ¿con eso sirve?
V.M. Rabolú. ¡No!, la concentración sirve para salirse en astral pero en lo que está haciendo; por ejemplo, yo me concentro en mi corazón para desdoblarme, pero concentrado en el corazón y digo "me voy a desdoblar" y "prum", rapidísimo.
PREGUNTA. Porque si ya uno vocaliza ¿pierde la concentración?
V.M. Rabolú. Ya, hay distracción de la mente.
PREGUNTA. Esa vocalización se está haciendo veinte minutos diarios, ¿eso se puede alargar, hacer el tiempo más largo o no vale la pena?
V.M. Rabolú. Puede ir prolongando. Es que ojalá todo mundo desarrolle la Intuición.
PREGUNTA. ¿Se puede ir haciendo, por ejemplo, más tiempo, diario?
V.M. Rabolú. Sí, puede hacerlo.
PREGUNTA ¿Una hora?
V.M. Rabolú. Sí, puede hacerlo una hora, sin entrar a forzar el cuerpo porque ahí está el problema; entrar a forzar el cuerpo, entonces, viene el dolor de cabeza, sí, malestares.
PREGUNTA. Pero esa vocalización, ¿no en combinación con otras prácticas sino separado?
V.M. Rabolú. No, no, la "O", concentración en el corazón; imaginar que ese disco empieza a girar.
PREGUNTA. No en combinación con meditación ni nada de eso.

V.M. Rabolú. No, no, no.
PREGUNTA. ¿Y se puede hacer, por ejemplo, estando lavando los trastos, la "O"?
V.M. Rabolú. Ya hay distracción, ya está queriendo atender a dos señores a la vez y no se puede; mejor a cada cosa se le dedica su momento.
COMENTARIO. Yo he notado que haciendo la meditación a las cinco de la mañana da buen resultado.
V.M. Rabolú. Es que en las horas de la mañana está la atmósfera más tranquila; siempre la madrugada es la mejor para las prácticas, mientras que uno ya se vuelve práctico, pero para empezar es mejor la madrugada, para toda práctica, para toda.
PREGUNTA. Maestro, si nos concentramos, por ejemplo, para una práctica, siento como que en el que se concentra hay ambición en esa concentración, es un ego; ¿entonces a lo mejor es por eso que no nos dan resultado también?
V.M. Rabolú. No, es la concentración mal hecha, toda práctica que da el Maestro necesita la concentración.
PREGUNTA. ¿Y cómo podemos hacer para no dejarnos llevar de esa concentración, que es de un ego de ambición, de querer hacer, de querer conseguir?
V.M. Rabolú. Querer es poder, hay que luchar. Ahí no se acuerde usted del ego, sino haga lo que tiene que hacer, nada más, sí.
PREGUNTA. Maestro, en Alemania hay un muchacho, él es turco, y el otro día él expuso en un fogueo que él tiene constantemente dolor de cabeza, porque él hace esa concentración...
V.M. Rabolú. Se forza, fíjese que el Maestro habla de prácticas: práctica del Arcano, práctica del Desdoblamiento, práctica de Meditación, práctica de concentración, todo, porque uno quiere entrar siempre como Maestro, a abusar, ¿no?, entonces vienen las dolencias. Entonces hay que irse educando poco a poco, va aumentando uno el tiempo gradualmente a medida que vaya uno; sin irse a perjudicar. Pero hay gente que les da dolor de cabeza porque se forzan, entonces no hacen nada, no hacen nada.
PREGUNTA. Tengo una pregunta que le hacen del Centro Gnóstico. Quieren saber si ésta práctica de la transmutación de las fuerzas Cósmicas se hace en un solo sentido, o sea de la cabeza a los pies ¿o se hace también de los pies; o sea de la tierra al Cosmos?
V.M. Rabolú. Imagínese que eso es una cuerda de la luz, que invade nuestro organismo; imaginar que desde la tierra transmiten sus fuerzas hacia arriba, hacia el Cosmos y de arriba, del Cosmos, también para abajo.
PREGUNTA. ¿Pero primero lo uno y después lo otro?
V.M. Rabolú. Si claro.
PREGUNTA. Y también quieren saber ¿qué duración hay que darle a esta práctica y cuál es la hora más apropiada?
V.M. Rabolú. No se le pone tiempo, por motivo que ahí está el problema de lo que le estaba hablando a él; irse educando uno poco a poco; a media que va aguantando uno más, uno entre más practica va aguantando más tiempo, entonces uno va midiendo el tiempo de uno.
PREGUNTA. Pero es también la cuestión de tener los pies, así en el suelo como los tengo ahora ¿o se pueden tener cruzados?
V.M. Rabolú. No, es mejor así y descalzo, porque el calzado es un aislante.
PREGUNTA. Pero, si es sobre la cama, ¿eso también es un aislante?
V.M. Rabolú. Es un aislante de todas manera; mejor en tierra.
PREGUNTA. O sea, ¿salir al campo?
V.M. Rabolú. En tierra, en tierra es mejor, ¡claro!
PREGUNTA. Esa práctica la tiene usted al final de la fase A, ¿pero se podría dar antes?
V.M. Rabolú. Se puede dar antes. Es que la gente quiere es algo práctico y vamos a metérnosle es de una vez a algo práctico. Esa la pueden dar en la fase A, a cualquiera, sí, eso no…
PREGUNTA. Pero ¿primero en una dirección y luego en la otra?
V.M. Rabolú. ¡Sí, claro!
PREGUNTA. Si cuando nosotros, Maestro, hacemos esa práctica, ¿estamos beneficiando la naturaleza?
V.M. Rabolú. Nos estamos beneficiando a nosotros.
PREGUNTA. Bueno, también, pero es con relación a lo que ha hablado usted al principio, de que el Maestro Samael también dice de que el trabajo es rebelarse contra la naturaleza, ¿pero si nosotros hacemos esa práctica...?
V.M. Rabolú. Sí, pero en ese caso sirve uno de transmisor de dos fuerzas, transmutador más bien de dos fuerzas, ¿no? sí uno es un instrumento ahí, nada más. Ya al pasar las fuerzas Cósmicas por el organismo de uno y al haber recibido de la tierra, hay un beneficio para uno.
PREGUNTA Pero sucede lo siguiente, que en Alemania, se nota que el sol está picando mucho, por la cuestión del Ozono.
V.M. Rabolú. Pero es que no hay necesidad de hacerla al sol.
PREGUNTA. ¿No es bueno hacerlo al sol?
V.M. Rabolú. No, puede ser debajo de un árbol, sí.

PREGUNTA. Mejor se hace esa práctica diariamente, porque no se tiene tiempo para salir al campo todos los días.
V.M. Rabolú. No, yo donde vivo a dos horas de aquí, es en una media "finquita"; hago yo mis prácticas ahí.
PREGUNTA. Estamos hablando de las prácticas, otra práctica que tenemos en la fase A, es el Belilín.
V.M. Rabolú. Las conjuraciones de deben dar rápidamente, porque es que cuando entra una persona al Movimiento, que ya está decidida, entonces viene el ataque, tanto de los egos de él, como entidades externas.
COMENTARIO. Pero a nosotros en Holanda nos da mucho trabajo explicar eso, porque la gente allá se burla mucho de estas cosas, pero, queremos obedecer la orden.
V.M. Rabolú. Sí, es que esa es el arma, esa es un arma que se le entrega al estudiante o al aspirante, para que se defienda.
PREGUNTA. En España también hay muchos instructores que prefieren aplazar, dar las conjuraciones más adelante.
V.M. Rabolú. Bueno, también, pero la conjuraciones, es una cosa que debe uno casi en primer orden enseñarlo.
PREGUNTA. O sea ¿que su consejo es que se den al principio de la Fase A?
V.M. Rabolú. Sí, porque hay que entregar esa arma para que se defiendan, porque la Logia negra ataca enseguida.
PREGUNTA. En Alemania, hay bastante testimonio del buen resultado con las conjuraciones, porque vienen después y dicen que han tenido muy buen resultado.
V.M. Rabolú. Sí, sí, es que la conjuración es lo primero casi que debe uno entregar.
PREGUNTA. A nosotros nos ha pasado, que queriendo un poquito por eso, porque la gente al principio —de la calle—, parece que no lo asimilaba bien, ¿no?, entonces decíamos: "vamos a entregarle un poquito más tarde", pero ya lo hemos tenido que entregar, porque las gentes en comentarios decían que estaban recibiendo ataques. Y hubo que entregárselos ya.
V.M. Rabolú. Claro, claro.
PREGUNTA. Lo que sí hemos visto, que es muy importante la forma de explicar las conjuraciones, porque si se explica así, a vuelo, de pronto a la gente le suena a fantasía, a cosa, a mucha gente; entonces la forma de explicarles es muy importante.
V.M. Rabolú. Sí.
PREGUNTA. Otra dificultad que tenemos en esto. Vamos a foguear la gente en un grupo, uno le dice mire, "Explique cómo hace usted la concentración" y vienen con una conferencia, pero uno les dice "pero no hagan conferencia, expliquen la práctica"; pero eso es tan difícil para las gentes explicar. ¿Usted nos podría hacer algún día un fogueo para nosotros ver, cómo es que es?
V.M. Rabolú. Mire, yo pienso foguear aquí en los días que estén ustedes aquí, con mucho gusto; yo no quiero perder tiempo, sí, yo no quiero perder el tiempo.
PREGUNTA. ¿A qué horas lo hace?
V.M. Rabolú. Nosotros lo hacemos casi en la nochecita ya, ya todo el mundo levanta ya, no trabaja más en las oficinas, entonces nos reunimos aquí; para eso compramos unas lámparas, para los fogueos porque como se va la luz, para no perder nosotros el rato y foguearnos.
PREGUNTA. Maestro. Volviendo de nuevo a las conjuraciones, para mí la conjuración es un arma. Cuando veo que las gentes son "mariposeadores" yo la uso, porque con eso se define la persona; no sé si estoy haciendo bien...
V.M. Rabolú. No, ¡sí!, porque hay un choque de dos fuerzas, si hay una persona muy negativa y todas esas cosas, al conjurarlo sale o se alinea. Alguna de las dos.

2. LOS DETALLES Y LA MUERTE EN MARCHA.

COMENTARIO.
Tenemos una persona en fase B, que no estamos en cien por cien seguros si él todavía pertenece a la Rosa Cruz, pero él va, él viene. Cosas de la vida que cuando él viene hay un fogueo, se foguea normal pero no tiene aun claro las cosas, sobre la eliminación del ego o algo así y las prácticas… yo creo que es eso lo que lo tranca.
V.M. Rabolú. Es que en la eliminación del ego, había un conflicto o casi imposible, tal como lo entregó el Maestro Samael; pongámosle, mire:
Este es un árbol con muchas raíces, ¿no? Tiene la raíz principal, tiene la cantidad de raíces pequeñísimas, que dependen de él, así. Bueno, pongamos que este es un ego, de la Ira, del Orgullo, cualquier ego.
Es imposible nosotros ir a llegar a comprender este ego, si tiene todos estos derivados de él, pues viene a ser el alimento del árbol.
Un árbol por ejemplo, cualquier árbol que sea, tiene su raíz principal, que es la que sostiene el árbol para no dejarlo caer y echa otras gruesas a los lados que la ayudan a sostener para que el aire no lo tumbe, pero de esas raíces gruesas que son éstas, dependen miles de raíces pequeñísimas que son las que alimentan el árbol. Las otras raíces gruesas no hacen sino sostenerlo ahí, pero él se alimenta con todas esas ramificaciones de raíces que echa, que esas van para la superficie de la tierra, arrastrando las vitaminas que necesita el árbol, el sustento.
Entonces, eso sucede exactamente igual con el ego de nosotros, o los egos.
Tenemos el ego de la Ira, pero de este dependen muchísimos que son los que lo alimentan; el ego se sostiene por todas esas raíces, todas estas ramificaciones diminutas, que son los detalles. Por los detalles está vivo el ego. Si empezamos a quietarle las raíces, empieza a desnutrirse y a morir; de lo contrario no podemos. Entonces, como da el Maestro: "que acabar el ego de la ira", pero ¿cuántos egos de la ira o manifestaciones tiene ese elemento?, entonces, ¿cómo lo comprende uno? no los puede comprender.
Entonces, si empieza uno a quietarle el alimento al ego, entonces sí empieza a comprender y empieza a perder fuerza. Eso es inevitable.
El Maestro habla en otros términos de esto, tal como lo estoy explicando yo. Él usaba otros términos: ***"Hay Que Morir De Momento En Momento, De Instante En Instante";*** que esa frase yo no la entendía y decía "pero ¿cómo, qué va a morir de instante en instante, de momento en momento?". Él se refiere a estas manifestaciones diminutas, que uno no les "para bolas", que cree que no es defecto, y ese es el alimento que está alimentando al defecto, por todas esas raíces diminutas, van y van alimentando al defecto; entonces, si empezamos a quitarle eso, el defecto muere, o mejor dicho, el ego muere, empieza a decaer de una vez, porque él se alimenta por todo esto. Entonces es la vida de él. Si le empezamos a quitar eso, el resultado es ***LA MUERTE.***
Miren: yo empecé a morir fue con los detalles. Esto que les estoy diciendo de los detalles, no lo estoy hablando por teoría; estoy hablándolo, que hice así mi trabajo desde que empecé la Gnosis, con estos detalles. Pero yo no sabía que era morir, sino que por estos detalles va uno, por ejemplo: va uno a recibir una Iniciación, lo llaman a uno para entregarle una Iniciación que se ganó; le salen todos estos detallitos a uno en el camino, y por un detalle de esos puede perder una Iniciación, un grado. Entonces yo empecé, como yo salía mal en lo interno, cuando iba yo a recibir un grado, por un detalle de esos me quedaba; entonces me ganaba era un gran regaño de los Maestros y entonces ya venía aquí porque le dicen a uno: "Id a la escuela a aprender, no sabes nada", pero regañado.
Entonces, venía yo a darle duro a esos detalles y empecé y entonces salía bien en las pruebas que me tiraban, porque estas son pruebas que le tiran a uno; entonces ya recibía mi grado, lo que me iban a pagar, y entonces yo empecé a trabajar fue con los detalles, desde que comencé yo la Gnosis, pero no sabía que era muerte sino yo era por salir bien en los llamados que me hacían para hacerme un pago, porque para hacerle un pago a uno lo llaman, entonces, pero primero antes de llegar, le salen a uno los detallitos; que si se encontró una monedita, por ahí uno la agarró. Bueno, ese es un detalle. Así, cosas insignificantes que uno no cree que es prueba, esos son los detalles, entonces si empieza uno por ahí el ego va muriendo, se va desnutriendo y va muriendo; eso es inevitable.
Esa es la Muerte, verdaderamente, que yo le he encontrado fondo, porque como lo enseñó el Maestro, no es que yo quiera saber más, porque como les digo yo, él habló de morir de instante en instante, de momento en momento, está relacionado con eso de los detalles, le faltó aclarar no más, para haber entendido eso, pero él estaba sobre eso. El Maestro Judas, llama a este trabajo "pulir, pulir, pulir y pulir".
PREGUNTA. ¿Eso también se puede hacer igual con los pensamientos?
V.M. Rabolú. Es que con todo, es que con todo. Ahí se aplica la muerte en marcha, que afloró un detalle de esos: ***"Madre Mía, Desintégrame Este Defecto",*** enseguida, enseguida, no esperar para mañana o pasado, sino enseguida, instantáneamente; que la Madre Divina con su poder, como estos son detalles, no son tan fuertes, los desintegra con facilidad.
PREGUNTA. Pero siempre en la noche hacer un análisis también de esto ¿o no?

V.M. Rabolú. No, durante el día déle a la muerte en marcha, déle. No se ponga a perder más tiempo, sino déle de instante en instante, de momento en momento y verá.
PREGUNTA. ¿Eso es "blanquear el latón"?
V.M. Rabolú. Blanquear el latón, para que la luz pueda brillar.
PREGUNTA. Maestro, a veces, quizás falta de voluntad para trabajar con esa inquietud, con esa gana. ¿Cómo podemos hacer para activar esa voluntad, para esa rebeldía?
V.M. Rabolú. Estar pendiente de uno mismo. Cuando uno se olvida de uno, comete errores; estar uno pendiente siempre de uno. De lo contrario se olvida y ahí vienen cantidad de errores de uno.
Entonces, ¿está entendido lo que es la muerte en marcha y cómo se va eliminando el ego, se le va quitando la potencia, la fuerza?
PREGUNTA. Quizás ha habido un error o algo que nosotros hemos tenido mucho tiempo; y es que durante el día ha habido un trabajo deficiente y hemos querido dejarlo todo para la noche.
V.M. Rabolú. No, no, no, esto es de instante en instante como dice el Maestro Samael, esa es una verdad. Estar pendiente de uno mismo, y ¿qué pasa? va despertando uno conciencia enseguida; no se olvida de uno mismo, es un ejercicio muy bueno.
PREGUNTA. ¿O sea que esto sustituiría el trabajo que siempre hemos hecho de la muerte del ego?
V.M. Rabolú. Es que mire, a mí me llamó mucho la atención eso, porque yo pienso mucho en la humanidad, cómo bregar a impulsarlos, eso me hizo investigar mucho, porque todo mundo habla de la muerte y quiere morir y ¿por qué no ha muerto ninguno?, entonces eso me llamó la atención mucho, ¡claro! faltaba aplicar este trabajo, porque así, así en bruto como lo entregó el Maestro, "que acabar con la ira, con el orgullo" ¡no!, nadie lo va a acabar, nadie lo va a acabar así. Cómo comprende uno la ira o el orgullo si tiene miles de manifestaciones diminutas que uno cree que no es nada, y sí es, porque de ahí se está alimentando el ego.
PREGUNTA. Y hay que saber de dónde viene un detalle, si es ira, orgullo ¿o no importa?
V.M. Rabolú. No importa, usted pídale a la Madre Divina instantáneamente, ***"Desintégrame Este Defecto"*** ¡ya!
PREGUNTA. ¿Tiene uno que imaginárselo, Maestro?
V.M. Rabolú. Según la manifestación del detalle, uno le pide a la Madre Divina; uno no tiene que imaginarse ni de dónde viene ni para dónde va, y hacer consciente la petición, imaginar que la Madre Divina lo desintegró, ¡eso!
PREGUNTA. Maestro, pero no habrá que ser un poquito, como sentir lo que uno acaba de hacer, ¿no?, porque si uno lo hace todo mecánico.
V.M. Rabolú. Claro, estando pendiente de uno mismo, se da cuenta de cualquier detalle que se asome o se manifiesta.
PREGUNTA. ¿O siente como un poquito de arrepentimiento?
V.M. Rabolú. Claro, en el momento que uno le pide a la Madre Divina, tener esa seguridad que lo eliminó; tener esa seguridad, es fe en la Madre Divina.
El Maestro Samael por ejemplo, allá fue un misionero y le dijo: "de todos mis estudiantes, el único que está muriendo es Joaquín; que sí está muriendo de verdad", pero yo estaba muriendo era con todos esos detalles, yo no estaba yéndome a lo grande, ¡no!, sino todos los detalles y a eso le debo la conciencia que tengo, a ese trabajo. Entonces yo no he estado hablando de una teoría, sino lo he ido viviendo, ¿no?, lo que he ido viviendo nada más.
PREGUNTA. Y usted Maestro, si me permite una pregunta, usted luego con esos detalles, luego se dedicaba a estudiarlos más profundamente, ¿o solamente con este trabajo diario era suficiente?
V.M. Rabolú. Es que mire, un detalle de estos, diminutos, eso no tiene mucha fuerza. Entonces la Madre Divina instantáneamente lo desintegra; desintegrado ya no tiene uno que romperse la cabeza uno pensando en ese detalle, ¡no! tener seguridad que la Madre Divina lo eliminó, lo desintegró.
PREGUNTA. Sí, pero la meditación en la muerte del ego que uno va a hacer o también tiene que hacer en la noche, ¿sería sobre sus defectos gordos?
V.M. Rabolú. Mire, voy a explicarle esa parte que es muy importante: Yo nunca he hecho esa meditación, no la he hecho, ¿por qué?, porque nosotros vamos muriendo por etapas, por dimensiones. Aquí hacemos una limpieza, pongamos un ejemplo: Usted coge una camisa blanca, sucia, ¿usted la saca de la primera jabonada, o la jabona y después le da otra, hasta que blanquea? Bueno, eso somos nosotros con el ego, exactamente igual, igual, no en una sola va a quedar uno blanco, porque hay que advertir que el YO CAUSA está ahí y el Yo Causa no se desintegra con este trabajo; el Yo Causa se desintegra concientemente, y es el último trabajo que tiene que hacer uno; entonces nosotros vamos es por etapas.
PREGUNTA. ¿Usted más bien iba en el mundo Astral a trabajar con los Yoes, después?
V.M. Rabolú. Uno tiene que trabajar aquí, en el Astral, en el Mental y por último en el Causal, todo en orden; que uno en estos trabajos, por ejemplo aquí, va rescatando mucha conciencia que entonces permite moverse a voluntad en otras dimensiones, conscientemente y hacer su trabajo.
PREGUNTA. Entonces ¿cómo se combina este trabajo de instante en instante que creo que vamos entendiendo, con lo que nos decía usted también y el Maestro Samael, de dedicarnos únicamente a un solo ego?

V.M. Rabolú. Yo cometí ese error, no me da pena decirlo, de elemento por elemento, pero no tenía en cuenta yo esos detalles, porque cuando eso, yo no creía en esos detalles, ahora que descubrí cómo es la muerte, entonces este lo deja uno quieto, pero está dándole uno es a todo el ego, a todo; al orgullo, codicia, lujuria, venganza, ¡todo!, generalmente todo lo que se le salió a uno ¡pam!, déle, déle, déle, y ahí va muriendo.
PREGUNTA. ¿Es trabajar todos a la vez?
V.M. Rabolú. Con todo lo que le salga a uno.
PREGUNTA. Pero, por ejemplo, ya en la Alquimia por ejemplo, ¿a cuál nos dedicaríamos?
V.M. Rabolú. En la Alquimia, por ejemplo, hay unos detalles que no alcanza la Madre Divina a desintegrarlos porque son fuertecitos, entonces en la Alquimia uno ve que ese elemento siguió manifestándose, en la Alquimia entonces le pide a la Made Divina la desintegración de ese elemento.
PREGUNTA. Hoy por ejemplo, Maestro, perdone la insistencia pero esto es muy importante para nosotros.
V.M. Rabolú. No, es que esto es importantísimo, es la base para nosotros.
PREGUNTA. Entonces, hoy ese detalle fuerte ha sido del orgullo, en la noche, en el trabajo de la Alquimia pido por el orgullo, pero mañana a lo mejor es de la envidia ¿entonces pido de la envidia?
V.M. Rabolú. Al que le salga, al que le salga, no tenga usted excepción sino con todo lo que le salga a uno.
PREGUNTA. Como el Maestro Samael habla de que... yo no quiero desgranar mucho esto, perdóneme que quiero insistir mucho pero hablaba de que cazar 10 liebres al mismo tiempo y todo esto…
V.M. Rabolú. Sí, pero entonces como va en un orden, no 5 o 10 le van a molestar a la vez sino es uno, usted le da a ese detalle.
PREGUNTA. ¿Al día siguiente salió un detalle de otro ego?
V.M. Rabolú. Otro sale, o al rato que sea.
PREGUNTA. No, pero ya nos referimos ahora al trabajo de la Alquimia.
V.M. Rabolú. Entonces uno le va dando al que ve que insiste, se le da en la Alquimia.
PREGUNTA. ¿Es cómo ir rebajando todos los egos?
V.M. Rabolú. Todo, todo, todo, va muriendo en el tronco, el ego en sí va muriendo todo, porque va perdiendo toda la fuerza.
PREGUNTA. Si uno por ejemplo, ve que lo que más tiene o algo que tiene muy fuerte es la Autoconsideración por ejemplo, ¿no?, que le salen muchos detalles durante el día, aparecen por ahí, entonces debería uno de darle a todos los defectos, pero, centrarse más, por ejemplo en la Alquimia, ¿en la Autoconsideración?
V.M. Rabolú. Mire no, es que mire, un defecto que tiene siempre uno, el principal hablémosle, se manifiesta, pues a ese se le da cada vez que se manifieste dale, dale y dale y dale, al que más insista se le va dando, cuantas veces quiera manifestarse dale , así.
PREGUNTA. Pero pasa esto Maestro, por ejemplo la "flojera", que por eso estamos aquí, ¿no?, porque somos muy "flojos" para trabajar; cuando nos proponemos a trabajar con la flojera, nos activamos, hacemos una semana prácticas, todas las prácticas que queramos y después llega de nuevo esa pasividad.
V.M. Rabolú. Mire, esa pasividad viene, que es cuando se provoca una noche, entra una noche dentro de uno, cuando se queda uno quieto, es por las prácticas mal hechas, mal hechas. Cuando uno hace un práctica y le da resultado, entonces coge más fuerza, se provoca un nuevo amanecer dentro de uno, pero si la hace mal hecha, como no encuentra resultado, viene la pasividad, la pereza, ¿no? Hay que siempre hacer las prácticas con Concentración.
Ninguna práctica de las que da el Maestro, ninguna falla; fallamos nosotros, porque estamos haciendo una práctica aquí y pensando por allá en el negocio, en cualquier cosa. Entonces no hay concentración, no puede dar resultado la práctica, no puede dar. Entonces son las fallas. No le dedica uno el momento a lo que está haciendo y como les decía yo ahora, en el diario vivir, en su trabajo físico, le va dedicando su tiempo, entonces es una educación que va recibiendo de una vez.
PREGUNTA. ¿Aprovechar la vida diaria?
V.M. Rabolú. Diaria, diaria.
PREGUNTA. ¿Poner la vida diaria en función del morir?
V.M. Rabolú. Claro.
PREGUNTA. ¿Que en función de otra cosa?
V.M. Rabolú. Sí.
PREGUNTA. Un poco como orientación que podemos decir y bueno, y tener todos es que si nosotros estamos haciendo una práctica de muerte del ego una hora diaria, que no es suficiente, que tenemos que estar haciendo práctica de muerte del ego de instante en instante.
V.M. Rabolú. Momento en momento, esté uno en su trabajo, esté en su negocio, hablando con una persona que sea, ahí tiene que estar uno a ver qué elemento psíquico se puede manifestar ahí o se está manifestando.
PREGUNTA. ¿Con una hora al día no vamos a morir?

V.M. Rabolú. No, no, no, no, no, es todo el tiempo, si es que uno quiere morir; todo el tiempo, no cansarse uno.
PREGUNTA. En ese caso ya dejaríamos la práctica de la muerte del ego, quedaría aparte, porque estaríamos trabajando todo el día, ¿no?
V.M. Rabolú. Todo el día.
PREGUNTA. ¿Y la otra ya la dejamos aparte?
V.M. Rabolú. Esta otra, que por ejemplo, que trabajamos, que nos la dio el maestro, esa queda aparte, porque uno está entendido es con todo, con todos los derivados de los elementos psíquicos.
PREGUNTA. Pero podríamos dedicarle esa práctica, se me ocurre, a ese defecto o a ese detalle más fuerte ¿tratar de comprenderlo un poco más profundamente?
V.M. Rabolú. No, al que insiste pues se le da "en la torre" de una vez, cuanta veces quiera insistir, dale, que en una de esas tiene que morir, tiene que morir.
PREGUNTA. ¿Esta práctica de la meditación de la muerte del ego la dejaríamos fuera de los cursos o hay que explicarlo?
V.M. Rabolú. Pues yo creo que eso es perder el tiempo, eso es perder el tiempo.
PREGUNTA. Entonces ¿ese ejercicio retrospectivo, de cuando se manifestó un defecto en la infancia?
V.M. Rabolú. Con este trabajo no necesita uno de nada de eso; estar de instante en instante, de momento en momento.
PREGUNTA. ¿Eso es más directo?
V.M. Rabolú. Sí.
PREGUNTA. Esta es una revolución completa del morir.
V.M. Rabolú. Sí ¡una revolución!, pues yo ese sistema lo tuve desde cuando comencé, pero yo creí que todo el mundo trabajaba lo mismo; ahora viendo por la correspondencia que tanta gente, casi todo el mundo, "que la muerte, que la muerte, que no sé qué" y ninguno morir, y dije ¿este asunto por qué?, pues claro, se le van al grueso y a los detalles los dejan, que ahí es donde se alimenta el ego, ¡sí! esa es la conclusión a la que llegué yo.
PREGUNTA. Vamos. Si por ejemplo uno durante el día, alguno de esos detalles que uno ve que por algún mal que ha hecho, por algo, uno siente dolor por allí dentro; luego uno solo en su casa, en su habitación, debería uno de... ¿muchas veces que surge de uno no?, de centrarse más en ese defecto, ver cómo ha salido, pedirle, seguir pidiendo a la Divina Madre por ese defecto que durante el día...
V.M. Rabolú. No, estar en alerta de sí mismo, para cuando quiera volverse a manifestar ¡dale!, así es lo mejor; así deja uno de cometer errores y está muriendo. Es que cuando uno se olvida de uno, ahí está el problema, pues comete errores uno.
PREGUNTA. ¿Detalles tenemos que entender que son cualquier cosita?
V.M. Rabolú. Diminutos, cosas diminutas.
PREGUNTA. Una persona nos habla, sonreímos de una forma así como autosuficiente, eso es un detalle; interrumpimos a otro cuando va a hablar, ¿es otro detalle?
V.M. Rabolú. Fíjense, eso en lo interno por ejemplo es gravísimo. Por ejemplo ustedes están conversando los dos ahí, llego yo: "bla, bla, bla" como dándomelas de muy importante y les corto la conversación a ustedes, ¡ay! ¡ay! ¡ay!, castigo le pegan a uno, castigo; a mí no me da pena decir, porque a mí me han castigado por imprudencias así y duro.
Una vez estaba el Maestro conversando con otro Maestro en la Iglesia Gnóstica. Yo estaba en mi trabajo, pues yo siempre todas las noches me toca trabajar. Cuando se me olvidó preguntarle algo al Maestro y me fui para la Iglesia, entré, el Maestro estaba conversando con otro, yo con el afán de volver a mi trabajo: "Maestro que bla, bla, bla"... "Arrodíllate ahí", en la mitad del salón de la Iglesia Gnóstica arrodillado, 3 horas.
Entraban y salían los Maestros y los demás condiscípulos míos y me miraban ahí como una "estampilla" en la mitad del salón, ahí. A las tres horas fue que me levantó el castigo y dijo: "Y es para que..., usted no es más importante que ese señor que estaba hablando conmigo, no sé qué"; bueno, me pegó pero qué regaño tan horrible, después de tres horas arrodillado. Allá le dan una disciplina muy rígida a uno, mucho.
PREGUNTA. Y por qué uno no trae esa disciplina al físico, Maestro; por ejemplo, si uno recibe esos castigos allá, ¿por qué no trae eso al físico?
V.M. Rabolú. Porque mire, es que uno al despertar, cuando vuelve al cuerpo, despierta, y con un brazo que mueva o se mueva, ya perdió el recuerdo. Hay que despertar, uno sabe que ha despertado, abrió los ojos, cierre los ojos y trate de recordar y verá que recuerda, sí, pero como uno se mueva ya perdió el recuerdo.
PREGUNTA. En el Centro de Frankfurt, preguntan si ese mantram Raom-Gaom para recordar los sueños, si eso ¿es recomendable enseñarlo o es una pérdida de tiempo?
V.M. Rabolú. Mire, el mejor mantram es el que les estaba diciendo, no moverse; ni una mano ni nada, quieto y cierra los ojos y trate de recordar y ahí saca uno todo.
PREGUNTA. Maestro, también con respecto a la muerte, esto que nos dice el Maestro Samael, de que la lujuria se trabaja toda la vida, asociada con otro defecto, ¿cómo hay que entenderlo?
V.M. Rabolú. Toda la vida, toda la vida, la lujuria son miles y miles de demonios.

PREGUNTA. ¿Como cualquier otro?
V.M. Rabolú. Sí, lo mismo, igual o mejor dicho no hay excepción de los defectos de uno, todos tienen el mismo alimento, sus ramificaciones, manifestaciones diminutas. Por ejemplo: hay una dama ahí, yo le puse el brazo mío, ¿qué es?, un detalle, una manifestación de la lujuria, ahí está; al darle la mano a la dama, apretársela, es una manifestación de la lujuria. Sí, es que no, no, no, son miles y miles de detalles y en todo se manifiestan.
PREGUNTA. Que no son solamente hechos externos sino también pensamientos o impulsos…
V.M. Rabolú. No, no, no, no, echarle un piropo a una mujer por la calle, por ahí, ¡ya! eso es un detalle de lujuria.
PREGUNTA. Uno le dice a una amiga: "qué linda estás hoy".
V.M. Rabolú. Ya ahí está.
PREGUNTA. Y uno cree que eso no es.
V.M. Rabolú. No, sí es.
PREGUNTA. ¿O no dice nada y piensa?
V.M. Rabolú. ¡Pero piensa!... Sí.
PREGUNTA. Eso es lo que el Maestro Samael quería que la vida fuera edificante y dignificante, eso es, elevar el...
V.M. Rabolú. Sí, sí.
PREGUNTA. ¿Qué trabajo es necesario para el rasgo psicológico?
PREGUNTA. Ella quiere saber el rasgo psicológico principal, el rasgo característico que tiene que buscarlo.
V.M. Rabolú. Buscarlo, bueno con este trabajo, ya prácticamente ahí va, entra uno es como un soldado enfrentándose a un gran ejército, a defenderse; al primero que se asomó, a ese se le dio, ¡sí! ahí se le dio.
COMENTARIO. Debe ser terrible esa batalla.
V.M. Rabolú. Esa es la Gran Batalla que habla la Biblia, esa es la Gran Batalla; uno contra miles y tiene que jugarse uno el todo por el todo ahí.
PREGUNTA. Y esa soledad que uno siente en ese trabajo, eso, a veces uno cree que se está poniendo…
V.M. Rabolú. No, Y hay veces que uno se siente abandonado de las Jerarquías y de todo el mundo, abandonado totalmente, se siente y se ve; y si es en lo interno es peor allá, allá sí es notorio, porque uno va por su camino, ni Madre Divina, ni Jerarquías ni ser humano ni nada. Es totalmente solo, totalmente.
PREGUNTA. ¿En lo interno?
V.M. Rabolú. En lo interno, pero si hay alguien… mejor dicho todos están las vistas puestas sobre uno, todas las Jerarquías, porque no es que esté abandonado; uno se siente y se ve abandonado, pero mentiras, abra uno la boca y pida auxilio para que vea, instantáneamente tiene la ayuda, pero se ve uno solo, totalmente.
PREGUNTA. Y cómo se manifiesta eso físicamente aquí, ¿la vida se vuelve...?
V.M. Rabolú. Bueno, aquí hay Iniciaciones, por ejemplo, que se le voltea todo el mundo en contra. A mí hasta la mujer, los hijos, los gnósticos, todo el mundo me volteó la espalda. Yo enfermo en una cama y sin un centavo con qué curarme, con qué comprarme ni una pastilla y duré yo varios días, meses mejor dicho en ese estado, que ahí es donde la mente de uno lo ataca por todo lado. Me acuerdo que el ego me decía: "dónde están las Jerarquías que tanto habla, dónde están tus amigos, dónde están los gnósticos, ¡deja eso!", ¡sí!, así pero claro lo oye uno todo.
Usted sabe, uno enfermo, tendido en una cama, sin poder caminar, sin un centavo, que hasta la mujer y los hijos volteados en contra, ¿ah?, todo el mundo, nadie me visitaba, ¿ah? Y ahí para acabar de completar por ejemplo, ya como que se aburrieron mucho de tenerme ahí y fueron y me llevaron al hospital de Ciénaga, me botaron allí de caridad y no volvieron a verme, nadie. Es duro, es duro, que entonces ahí el ego aprovecha esos momentos para quererlo sacar a uno de la Enseñanza, hacerle ver que las Jerarquías, eso es paja, que los gnósticos, que la gnosis, que eso es una inventada por un hombre, en fin, todas esas cosas, pero una serie de cosas que le llegan a uno.
PREGUNTA. ¿Qué lo pueden sacar?
V.M. Rabolú. Sí, pueden sacarlo.
PREGUNTA. Maestro, en las prácticas que hay puestas en los grupos, que hacemos en grupo de muerte del ego, ¿cómo podríamos entonces ahora para enfocarlas?
V.M. Rabolú. Bueno, pueden seguirlas, porque el calor del grupo da fuerza, pueden seguirlas así, ¿no? porque siempre la unión hace la fuerza. Se necesitan esas reuniones, todas esas cosas, porque tienen más o menos los mismos fines; entonces forman un fuerza que le sirve individualmente a cada uno.
PREGUNTA. ¿Pero ya habrían temas que se podrían ya no enseñar?
V.M. Rabolú. Por ejemplo, este tema para mí es básico y fundamental para todos los grupos, todo estudiante. El que quiera morir que empiece por ahí; de lo contrario no muere nunca. Y ahí está la prueba: cuánta gente de 20, 30 años, ¡vivitos!, ¿por qué?, porque trabajaban como lo había indicado el Maestro sin acordarse de los detalles, no había quién en realidad explicara los detalles. El Maestro lo explicó pero

muy diferentes los términos; “que morir de instante en instante, de momento en momento”, él lo explicó pero entonces no entendíamos.

PREGUNTA. Fundamentalmente es lanzarse de lleno, darse “limón” a todas horas, ¿no?, como se dice, o negarse a sí mismo en todo momento, ¿no?

V.M. Rabolú. Mire, para negarse uno, necesita uno haberse conocido muy bien. Cuando uno sabe que uno no es nada, es una sombra, es una basura ante las Jerarquías, es cuando uno despierta y le toca entrar a uno a Templos Sagrados que le da remordimiento, le da vergüenza de uno mismo, de ver que por donde pasa uno deja la mancha; entonces ahí se da uno cuenta que uno no es nada, pero nada, ¡sí! Le da a uno vergüenza, como que se arrepiente de uno mismo, de ver la situación que está uno ante las Jerarquías.

Entonces ahí sí empieza uno verdaderamente a comprender que uno no es nada y entonces a rechazar todas esas vanidades y todas esas cosas de uno, ilusorias, que hacen ilusión en uno.

PREGUNTA. Pero muchas personas Maestro, por ejemplo, con esto de que nosotros no somos nada, entonces forman un problema; hay un problema físico, sí, cosas de la vida, dicen: eso no tiene importancia, total no somos nada, para qué identificarnos con esas tonteras de la vida...

V.M. Rabolú. Es que uno debe actuar de acuerdo a la dimensión donde se encuentra, que aquí tenemos problemas físicos, resolverlos físicamente, ¡claro!

PREGUNTA. No dejarlo así, así como vino se va...

V.M. Rabolú. No, no, no, no.

Fíjense ahora, por ejemplo aquí en Colombia. Yo hice un curso de diplomacia, muy bien hecho en los mundos internos, que saqué buenas calificaciones, como diplomático. Utilicé la diplomacia aquí, físicamente en el Movimiento. ¿Qué estaba pasando?, el Movimiento iba para abajo, todo, porque entonces se aprovechan de eso, para hacer fechorías y hacer todo, cada cual lo que le da la gana. Entonces, ahora me tocó y la vez pasada, en la otra Asamblea les dije: “Voy a manejar el Movimiento con vara de hierro”, eso debe estar gravado; y empecé a manejar con vara de hierro, ¿por qué?, porque estaban abusando demasiado ya. Entonces en este mundo nos toca desenvolvernos así; la diplomacia perjudica, es mejor la verdad de una vez, ¡ya!

Fueron miles de estudiantes los que se fueron aquí a pique en Colombia, porque mandé hacer una revisión general y eso quedó en nada. Los que estaban en orden quedaron y los que estaban en su desorden y querían hacer de la gnosis lo que les daba la gana, ¡fuera con ellos! Una escogida.

Yo les he hablado mucho de la selección y nadie le ha querido parar bolas: “no, la selección”. Ahora que se hizo una selección, se sacó una cantidad de basura y queda lo que más o menos ve uno que pueda servir y así, así es. El Movimiento Gnóstico, no se imagine ninguno de ustedes ni se hagan ilusiones de que es cantidad, ¡no!; buscamos una calidad. Puede ser uno, uno solo nada más, pero la calidad es la que vale, no la cantidad.

A la cantidad les entrega uno el conocimiento, como obligación de uno, pero el que no aprovechó, no aprovechó; ya.

Cómo será, ahora días por ejemplo teníamos una reunión en el Tribunal; la orden máxima fue, el que esté contra el Espíritu Santo, pecando contra el Espíritu Santo y contra el Cristo: “al abismo”. Orden de la máxima autoridad de allá.

PREGUNTA. ¿Toda la humanidad o gnósticos?

V.M. Rabolú. Lo que caiga, gnóstico y no gnóstico. Entonces me pareció muy dura, me pareció demasiado tajante; entonces apelé porque me acordé de que hay personas que tienen muy buena intención y están empezando a trabajar, ¿no?, y quieren verdaderamente superarse.

Entonces les dije yo: “No estoy de acuerdo con esa orden, porque hay personas que están empezando hasta ahora un trabajo, que han llegado al Conocimiento y están empezando un trabajo, entonces a esas personas no puede uno mandarlas al abismo. En vez de mandarlos al abismo se deben ayudar en todo sentido, para que esas personas puedan verdaderamente surgir, o si no, no surgiría nadie”. Aceptaron, me aceptaron la sugerencia que hice yo, porque me pareció muy duro.

PREGUNTA. Maestro, referente a esa pregunta. En el grupo de nosotros en Alemania, tenemos a una dama, que es de la fase B Avanzada y ella ha estado prácticamente bloqueada ahí, porque ella dice, ella no hace el segundo factor, porque de acuerdo a ella, ella tiene que ser un poquito mejor, pura en el sentido más limpia, para hacer el segundo factor y yo le dije: “tenemos que empezar a hacer ese segundo factor pero conociéndonos, estando atento a la manifestación del ego de la lujuria”.

V.M. Rabolú. Es que mire… está perdiendo el tiempo esa dama ahí; en el camino es que se arreglan las cargas.

PREGUNTA. Pero no le entra, Maestro, es que no le entra.

V.M. Rabolú. Bueno, un capricho ya, pero honradamente está perdiendo el tiempo. Si uno empieza a preparase, “hasta que no esté preparado no voy a entregarle el conocimiento a la humanidad”, no lo entrega nunca. Todos empezamos por cero, hay que empezar, lo importante es comenzar ya; todos hemos partido de cero y estamos en cero, se puede decir.

PREGUNTA. La excusa de ella es que ella dice que ella no quiere ser utilizada, porque se siente como utilizada, que ahora solamente la utilizan con un solo fin, de que su esposo quiere surgir, alzarse y ella no tiene ese chance.
V.M. Rabolú. Pero mire, por qué ese complejo de las mujeres, bueno que nosotros mismos hemos tenido la culpa, pero si la mujer tiene las mismas posibilidades del varón; lo mismo exactamente igual. Hasta en el Camino Iniciático tienen más preferencia las mujeres que uno, hay preferencia para la mujer. Entonces, tiene toda la ayuda, y ¿por qué entonces se meten esos caprichos?
Miremos; "yo soy muy macho, que no sé qué, usted que es lunar y que yo solar", ¿cuál solar?, si yo no he fabricado mis Cuerpos Solares soy lunar, tanto como cualquier vieja, como una mujer, exactamente igual; entonces cuál es el positivo y el negativo. Tanto la mujer es negativa como uno es negativo también, exactamente igual. Entonces quítense ese complejo de la cabeza, quítense eso porque eso está mal.
De modo pues que si uno no ha fabricado los Cuerpos Solares es una dama en los Mundos Superiores, es una dama que usa hasta "pollerita".
PREGUNTA. ¿Pero las mujeres en lo interno son hombres?
V.M. Rabolú. Porque ellas por el complejo de ellas, siempre desean en el fondo de ellas haber sido varones y entonces allá asumen la figura de varón, con los órganos y todo del varón; y uno de dama, figúrense ustedes a la inversa, allá enamorándonos ustedes a nosotros (risas) ¡no!, de verdad, eso es cierto.
PREGUNTA. Pero ese complejo viene desde niños, Maestro.
V.M. Rabolú. En el Movimiento Gnóstico hay que quitar ese complejo a la dama, las damas tienen el mismo derecho de uno, exactamente igual.
PREGUNTA. También dicen que la mujer no puede llegar a los últimos grados iniciáticos, ¿eso no es verdad?
V.M. Rabolú. Puede liberarse con el cuerpo femenino, eso no le impide, no tiene nada, entonces Dios o las Jerarquías serían injustas en hacer deficiente a la mujer y a uno no; entonces no habría justicia ahí, ¿no? Entonces tenemos las mismas posibilidades, lo mismo. Tienen que quitarse ese complejo las damas, y en los grupos gnósticos explicar eso, para que se vayan quitando ese complejo, porque ese complejo en el fondo les perjudica, ¿no?
PREGUNTA. Sí es cierto Maestro, porque por ejemplo a mí me gusta ser clara con... me gusta dialogar con las damas, con los caballeros así aparte, cuando me doy cuenta que, ¡tan!, y un día le agarré y le dije "qué te pasa, háblame, soy igual que tú" y me decía: "a mí me utilizan, yo me siento utilizada, yo no quiero hacer el segundo factor hasta que no esté limpia". "Otra cosa; las Jerarquías no hablan de damas, ¿por qué esa discriminación?".
V.M. Rabolú. Voy a decirles por qué no se habla de las damas. Porque una dama que fabricó sus Cuerpos Solares, pasa a ser un Maestro allá; pónganmele bien cuidado a eso. Allá no se tiene en cuenta la parte femenina, sino es la construcción de su propio Templo, que pasan a ser Maestros; entonces la parte femenina allá se pierde, no se tiene en cuenta.
PREGUNTA. ¿Y la masculina también?
V.M. Rabolú. Sí también, sí, porque si usted no trabaja es una dama allá; entonces quítense esos complejos de la cabeza, quítense eso, que las Jerarquías no hablan de las Maestras o tal cosa, porque allá es el Maestro fulano de tal, el Venerable Maestro fulano de tal. Puede ser el cuerpo aquí de una dama, no importa, es el trabajo que se mira y se mide, ¡eso!
PREGUNTA. Maestro, en conferencias públicas por lo menos en España, estamos ya hablando sobre la suprasexualidad y el trabajo con el segundo factor; a lo largo del temario también se habla en algunos temas, hasta que se lleva en el tema 25 de la fase B, me parece que es en el nuevo temario, se da el Arcano, entonces la pregunta es; Si no le parece que es un poco tarde porque la experiencia que estamos recogiendo es que con toda esta información y los libros del Maestro Samael, que los leen claro, pues las personas se lanzan a hacer las prácticas con el segundo factor.
V.M. Rabolú. No, eso hay que darles la orientación bien desde el comienzo, sobre el Arcano, para que no cometan errores, sí.
PREGUNTA. Entonces, usted no ve mal que se entregue el Arcano pronto, ¿en fase A incluso?
V.M. Rabolú. En fase A, porque el casado tiene que tener la orientación y si no le da uno la orientación cometen errores.
PREGUNTA. Concretamente una pareja, por ejemplo nos planteaba, habían leído —están en fase A—, habían leído ya algún libro del Maestro Samael y estaban escuchando cómo se hablaba de la sexualidad. Entonces ellos decían: "ya hacer de la sexualidad lo que hacíamos antes, pues no nos sentimos a gusto, porque vemos que no es correcto", pero tampoco sabían cómo hacer lo nuevo; bueno en este caso se les dio la práctica.
V.M. Rabolú. ¡Claro!
PREGUNTA. Pero hay algunos instructores muy reacios a hablar en público enseguida de estos temas; hasta el final.
V.M. Rabolú. No, eso se puede dar menos de la mitad de la fase A, entregarlos porque eso es una necesidad.

PREGUNTA. ¿Sobre todo a las personas que están casadas, que ya pueden empezar a practicar?
V.M. Rabolú. Sí, a los casados y solteros que se les explica, porque esa es una base que no podemos callarla.
PREGUNTA. Creo que hay una orientación suya que me parece muy razonable; que un hombre se lo dé a los hombres y una mujer a las mujeres.
V.M. Rabolú. ¡Sí!
PREGUNTA. ¿Para que haya más confianza?
V.M. Rabolú. Sí más confianza, más confianza, ¡claro!, sí eso sí queda bien.
PREGUNTA. Maestro ya usted sabe cómo somos de golosos, si usted ya está cansado...
V.M. Rabolú. Mire, yo los invito si quieren a las 6 de la tarde, porque yo quiero aprovechar el tiempo al máximo, puede ser a las 5.

3. LOS SIETE CENTROS.

V.M. Rabolú. Pase a foguear los siete centros, usted habla hasta donde usted haya comprendido y todo, después ya ampliamos.
Es que mire aparentemente esta clase de los centros parece como una cosa insignificante y es básica y fundamental para nosotros en el trabajo; básico y fundamental es eso. Ahora les doy la explicación por qué.
Sí, eso de los siete centros no le han puesto mucho cuidado porque así es uno, no se le da esa importancia; sí, tiene importancia, pero es grande, básica para uno, entonces, puede empezar:
(Pasa un estudiante a exponer el tema…)
V.M. Rabolú. Un momentico, voy a ampliar un poquito, con el perdón de ustedes, voy a ampliar un poquito que estamos en una escuelita. De modo pues, que vamos a ampliar esto un poco más, para beneficio de todos.
Bueno. Como decía nuestro hermano que acaba de explicarnos este tema, tenemos aquí estos centros, que son los centros inferiores. Cada centro tiene su hidrógeno propio, que en nosotros está todo trocado o desequilibrado, por motivo de que nosotros no tenemos un orden dentro de nosotros mismos para poder equilibrar estos centros, que trabaje cada uno con su propia energía, o su propio hidrógeno.
Entonces, ¿qué pasa? Como están dislocados estos centros, todos estos centros le roban la energía a éste (Centro Sexual); cuando éste se ve robado, para poder trabajar tiene que robar a los otros centros. Entonces se carga de hidrógenos más pesados, viene el desequilibrio sexual y viene el desequilibrio en toda la máquina humana. De modo pues, que es muy importante tener eso en cuenta, porque ahora voy a explicarles... vamos a profundizar un poco esto.
Entonces, para que trabaje cada centro con su propio hidrógeno, debemos empezar el trabajo psicológico o sea, ***LA MUERTE EN MARCHA*** es muy importante para eso. ¿Por qué? Porque nosotros en el trabajo de la castidad, que es básico y fundamental para nosotros, empezamos con el mercurio seco, que llama el Maestro o mercurio negro —le digo yo—, que viene a ser en síntesis la misma cosa; o sea, está trabajando el centro sexual mal, porque está cargado de otras energías, de otros hidrógenos más pesados, entonces no puede producir la energía que necesita uno para fabricar los cuerpos solares.
Entonces, empieza con el mercurio negro, a través del trabajo psicológico y luchando con la transmutación, pasa esa energía del mercurio negro que llamo yo o seco que dice el Maestro, al color blanco; pónganle bien cuidado, anoten eso que eso es importante, porque ese es el trabajo psicológico para nosotros poder entrar al Esoterismo, a la Alquimia. De modo pues, que esto es básico, esto que les voy a explicar.
Después de purificaciones, pasar por purificaciones del mercurio blanco, pasa al color amarillo, amarillo, que es el azufre; eso indica que va equilibrando los centros, la purificación de la energía va por el equilibrio de los Centros, que va equilibrando. Después de seguir uno su trabajo, porque cada vez hay que ir intensificando mucho más el trabajo, viene el resultado, el cuarto que es el ***Fuego Sagrado,*** el color rojo; es cuando se despierta el Kundalini, que es con el que vamos a fabricar nuestros Cuerpos Solares.
Así que fíjense la importancia que tiene el equilibro de los centros inferiores para poder elaborar nosotros, en nuestro propio laboratorio la energía o sea el Hidrógeno 12, que es el del sexo, que transmutado es el SI-12; es el resultado ya cuando la energía es transmutada, el resultado es el SI-12 que es el Fuego Sagrado.
Vean ustedes, ésta es una clase que no se le pone mucho cuidado y es básica y fundamental para nosotros poder empezar el trabajo de ***La Revolución de la Conciencia;*** equilibrando primeramente los centros, para poder producir el hidrógeno SI-12. De lo contrario no produce y entonces, ¿cuándo va uno a fabricar los Cuerpos Solares?, ¿cuándo va a despertar uno el Kundalini? ¡Jamás!, si no equilibra uno esos centros. O sea que eso es básico para nosotros.
Puede estarse uno practicando magia sexual, si no ha equilibrado los centros, están trabajando desequilibradamente con otros hidrógenos más pesados, que el que le corresponde a cada uno, está perdiendo uno su tiempo, lamentablemente está perdiendo tiempo, porque no llegará a despertar el Kundalini así todos dislocados los centros. Entonces el trabajo psíquico, ***LA MUERTE EN MARCHA*** es muy importante para todo esto, ir equilibrando cada centro con su propio hidrógeno.
¿Están entendiendo bien la importancia que tiene ésta clase?, porque sin esa no puede uno llegar a nada, totalmente está perdiendo el tiempo; lo pierde lamentablemente y cree uno que va marchando bien; ¡no!, mentira, mientras no haya equilibrio de estos centros, está perdido uno. O sea, que esto es una base para empezar un trabajo ya en serio, verdadero, porque el sexual, está trabajando mal y todos estos centros están trabajando mal por el cruce de hidrógenos más pesados, más livianos, en fin, está loca la máquina humana, no puede producir su propia energía.
Entonces, la muerte en marcha da como resultado el equilibro de estos centros, ese es el resultado; irle quitando muchas cosas, como les decía yo ayer, nosotros estamos apegados a los juguetes que nos puso la naturaleza. ¿Qué es todo lo que vemos en este mundo?, ¿en este planeta?, son juguetes que nos pone la naturaleza, porque a la naturaleza no le interesa ni le conviene que nosotros nos liberemos; entonces ella nos pone todos los entretenimientos, ponerse a comprarle uno juguetes a un niño para que se olvide

de pedirle “agua de panela” o comida. Igualito, exactamente igual y nosotros de bobos nos entrenemos con todos esos juguetes que nos pone la naturaleza y olvidamos el trabajo sobre sí mismo. A ver, preguntas a ver si ampliamos más.
PREGUNTA. Yo tengo una pregunta, ¿este hidrógeno sexual SI-12 es el que viene a producir o conferir, dar a la persona la potencia sexual que se necesita para la magia sexual?
V.M. Rabolú. Bueno, muchos tienen la potencia sexual, pero no están trabajando con su propia energía, ¿no?, que es el Hidrógeno-12, entonces están trabajando con otros hidrógenos más pesados; entonces, vienen las caídas sexuales, poluciones y miles de cosas, porque está desequilibrada la parte sexual. Hay que empezar el trabajo psicológico, de lo contrario no puede equilibrar uno los centros.
PREGUNTA. O sea, nosotros tenemos el —12— y tenemos el trabajo de la muerte en marcha.
V.M. Rabolú. El —12— es cuando ya empieza a trabajar, a equilibrar la parte sexual y el SI-12 es cuando ya se transmuta, que es el resultado del Fuego. No hay que confundir el —12— con el SI-12; el —12—, la energía sin transmutar y el SI-12 transmutada ya, que es el resultado del Fuego.
PREGUNTA. A medida que va uno trabajando en la muerte psicológica de los defectos; entonces, ¿cada centro de esos va cogiendo su propio hidrógeno?
V.M. Rabolú. Su propio hidrógeno y viene el cambio de los colores de la energía. De acuerdo al trabajo psicológico que hace uno, entonces va trabajando más equilibradamente la parte sexual, el centro sexual, entonces va a entrar a trabajar con su propio hidrógeno, entonces ya hay un equilibrio.
PREGUNTA. ¿Ya no les roba a los otros?
V.M. Rabolú. Ya no les roba ni se deja robar, porque todo está buscando su equilibrio, cada cual, cada centro con su propio hidrógeno.
PREGUNTA. ¿De dónde surge la energía intelectual?
V.M. Rabolú. Es que, vamos a aclarar esa parte del intelecto; el intelectual gasta sus propias energías...
PREGUNTA ¿De dónde la saca, la energía?
V.M. Rabolú. De la parte sexual, porque es un ladrón de la parte sexual; entonces en discusiones, en cosas así, está malgastando su propia energía, ¿entendió? Entonces no vamos a decir que la parte intelectual está gastando energía; está gastando energía pero de la parte sexual, está desequilibrando totalmente.
PREGUNTA. Cuando no hay una gran potencia sexual, ¿se debe al desequilibrio también?
V.M. Rabolú. En éste, pensando en damas, pensando en lujuria y en miles de cosas, está gastando su propia energía y el día que le toca ya no va a servir para nada; entonces viene el desequilibrio sexual, porque aquí gasta sus energías bobamente, por malos pensamientos lujuriosos, en fin. Entonces cuando ya va a utilizar verdaderamente la parte sexual ya no le va a servir, viene por eso.
PREGUNTA. Maestro, entonces, ¿a todo pensamiento que surja lo mejor es “no pararle bolas”?
V.M. Rabolú. LA MUERTE EN MARCHA; saber que un pensamiento que surgió morboso o lo que sea es un ego, entonces ***LA MUERTE EN MARCHA,*** entonces qué es lo que... No ha asimilado todavía ¿ah?; claro, para eso es la muerte en marcha; apelar a la Madre Divina: ***“Madre mía, desintégrame este defecto”,*** ese es un yo, una ramificación, una raíz.
PREGUNTA. Es decir, entonces si no se hace, ¿está robando la energía?
V.M. Rabolú. Claro, si no lo hace está alimentando, está alimentando y está desequilibrando la parte sexual y está alimentando los elementos dándole más vida, robusteciéndole más.
PREGUNTA. ¿Y así mismo ocurre en cualquiera de esos otros centros?
V.M. Rabolú. Cualquiera, cualquiera, por eso no vamos a especificar que vamos a trabajar sobre el yo de la ira, del orgullo, de la lujuria ¿no?, vamos a trabajar sobre todo elemento psíquico, sus manifestaciones; irle quitando, irle quitando ese alimento, a lo que sea.
PREGUNTA. Prácticamente Maestro, cuando una persona, tiene verdaderamente problemas sexuales, él mismo se dice: “soy impotente”, ¿se debe a que él...?
V.M. Rabolú. Malgasta sus propias energías, vagamente, con malos pensamientos lujuriosos, en fin.
REGUNTA. En sí él es sano, ¿solamente porque siempre anda identificado con esos malos pensamientos?
V.M. Rabolú. Claro, claro, ve una dama por ahí: “Ay qué dama tan bonita, vea qué belleza”. ¿Qué está haciendo uno ahí?; malgastando sus propias energías, ¿ah? Y después se le ocurre decir: “adiós mi amor”, pues ahí va la lujuria metida, ¡sí! ¿Entonces qué? ¿qué es lo que está haciendo uno? malgastando uno energía tontamente.
Entonces, ya vieron ustedes cómo va regularizando uno los centros y para producir la energía que va a despertar el Fuego Sagrado; de lo contrario no puede despertar jamás nadie, mientras no equilibre esto.
PREGUNTA. Maestro, ¿también hay otros robos de energía que ocurren durante la noche?
V.M. Rabolú. ¿En qué forma?
PREGUNTA. Bueno, puede ser un trabajo de magia negra.
V.M. Rabolú. Lo único que conozco yo por ejemplo, de pérdida de energía en la noche, es cuando hay una polución, que la polución es provocada por uno mismo, —yo eso lo escribo en “Ciencia Gnóstica”—, por uno mismo; por estar uno de tonto “ay, qué dama tan bonita, que no sé qué”. En el día lo puede decir uno sin mala intención, pero en la noche, ya se presentan los hechos y vienen las poluciones, repercute por el cordón de plata en una polución ahí, ¿por qué?, por tonto uno, sí, no más.

PREGUNTA. Maestro ¿por qué no nos amplía un poquito sobre los otros dos centros?
V.M. Rabolú. Mire, sobre los otros dos centros no hay mayor cosa que hablar, porque en nosotros están desconectados, por el estado psíquico que vivimos nosotros tan horrible. Cuando nosotros empezamos a regenerar estos centros, a que trabajen cada uno con su propia energía, estamos acercándonos a los Centros Superiores, para quedar completo el Hombre.
PREGUNTA. Maestro, usted sabe que la situación energética, por decirlo así, en Europa es en realidad mucho peor que aquí, por la vida muy poco natural que se vive allí, por tanta química en los alimentos. Esto, dentro de no mucho tiempo se va a poner todavía mucho más peligroso, porque ahora van a desarrollar la genética y esa genética está entrando en los alimentos; es una distorsión de los alimentos que está entrando ya en Europa y va a ser en gran escala. Entonces va a llegar el momento en que nosotros nos la vamos a ver bastante feo para conseguir alimentar nuestro cuerpo físico.
V.M. Rabolú. Bueno, hay una sola fórmula para eso, contra la energía nuclear, contra todo; quien va despertando el Fuego Sagrado, va clasificando; mientras no haga eso, está perdido.
PREGUNTA. ¿Qué significa clasificar?
V.M. Rabolú. Porque fíjense, las explosiones atómicas, usted sabe que eso dura repercutiendo mucho tiempo, ¿no?, quien tenga su energía, su ***Kundalini*** despierto ya, al100
inhalar uno la contaminación.... la energía que nosotros producimos es electrónica, es más que la atómica, entonces se combate, nos vamos aislando de ese peligro. Solamente el que tiene el Fuego Sagrado está exento de esas cosas, de resto, no hay fórmula que valga.
Dense cuenta ustedes, que de ahí parte esto, que se ha hablado mucho del “Arca de Noé” , porque se salvaron fue parejas, no se salvó un varón o una hembra sino parejas, porque transmutaron su energía.
¡Eso! Arca es Arcano. Entonces, todo el que tiene el Fuego Sagrado sobrevivieron, los demás sucumbieron. Ahí está bien claro eso.
Que los católicos dicen que el Arca era de ellos y los evangélicos en fin; no, Arca (Arcano), las parejas que transmutaron sus energías fueron las que tuvieron acceso al Éxodo, fue un Éxodo, al lugar donde no hay peligro ya, pero sobrevivieron únicamente los que habían practicado el Arcano, el resto no.
PREGUNTA. Maestro, como quiera que ese hermano, habla de la cuestión del alimento este sólido que nosotros comemos para sostener nuestra máquina humana, sería bueno, ¿que ellos digamos también tuvieran sus terrenos de cultivo donde tuvieran digamos ellos mismos cultivar sus alimentos?
V.M. Rabolú. Es que mire, es muy diferente Europa a nosotros aquí; eso no se puede comparar, porque allá tienen que hacer producir los terrenos a base de químicas, de abonos químicos; aquí no, la tierra da natural todavía. Entonces hay que ponernos en el campo donde está cada cual, ¿no? Ese es el problema, que allá tienen que apelar a los abonos químicos porque no puede ser de otra manera, porque la tierra está muerta ya, porque la tierra va muriendo de acuerdo a la humanidad; en partes donde usan más la química para subsistir, muere más rápido, la tierra lleva una muerte lenta, conforme nosotros nos consumimos también lentamente en el abismo, la tierra va pasando por una muerte también.
PREGUNTA: Aunque usted nos había dicho que era conveniente que tuviéramos los gnósticos cada quien ojalá, tuviera un terrenito para cultivar y eso en Europa, pudiera ser también una necesidad al paso que vamos, que los grupos se organicen.
V.M. Rabolú. Tendrían que empezar ustedes por abonar el terreno con abonos naturales.
PREGUNTA ¿Sería mejor?
V.M. Rabolú. Claro, nosotros hemos echo en el solar aquí, ahí cultivamos verduras para comer, sin química y sin nada; va uno abonando el terreno con abonos naturales.
PREGUNTA. ¿Ir organizando?
V.M. Rabolú. Ir organizando, ojalá todo el mundo tuviera un terrenito donde cultivar.
PREGUNTA. Pero, ¿vale la pena meter energía en eso, por allá?
V.M. Rabolú. Vale la pena, no se sabe cuándo, la destrucción del planeta, no se sabe cuándo va a ser, puede ser pronto o puede demorar; pero eso más bien es gradual, eso no es de hoy para mañana.
PREGUNTA. Es que al paso que vamos esos alimentos que se compran allá, ya no tiene nutrición.
V.M. Rabolú. ¡Sí, no, no, no! uno se llena, pero entonces no está ingiriendo las vitaminas que necesita el organismo no las ingiere uno. Aquí gracias a Dios todavía se consigue natural.
Bueno, ¿entendieron la importancia de este tema?, es básico para nosotros.
COMENTARIO. No es un tema cualquiera.
V.M. Rabolú. Uno lo lee en el libro del Maestro y no le da la importancia que debe darle uno, porque sin ese trabajo no puede llegar a ser uno Alquimista, no puede hacer la revolución de la conciencia. ¿Cómo?, no puede, eso es básico.
PREGUNTA. Maestro, hablando del 3% de esencia. Una vez yo dije que tenemos ese 3% de esencia libre, pero que no está activa y alguien me preguntó a mi: “¿Cómo podría yo demostrar que si tenemos ese 3%?”. El aceptaba el 97% encerrado en el ego, pero el 3% él decía: “necesito pruebas”.
V.M. Rabolú. Que lo pruebe con la meditación y libere el 3%, si quiere comprobación, que libere objetivamente ese 3%; que ese es un Dios en miniatura pero poderoso, capaz de todo, sí.
PREGUNTA. O sea, ¿qué sí puede uno con este ejercicio, que sí tenemos ese 3%?

V.M. Rabolú. Sí, que use la meditación esa persona y que nos cuente después a ver qué consiguió con la meditación. Si ese 3% es un Dios dentro de uno, estando consciente; para eso es la meditación, para darle conciencia, se mueva a plena conciencia esa partícula divina en sus mundos electrónicos.
PREGUNTA. Maestro, es que hay personas que quieren que uno les hable de esa parte de allá interna, que es la esencia aquí a la parte física, eso no se puede si, entonces por ahí en una ocasión me comentaron de algo; que alguien le preguntó que le mostraran a Dios y usted dizque le dio un golpe en el estómago y después le dijo: "Muéstreme el dolor" que es algo que no se puede ver.
V.M. Rabolú. Sí, una cosa absurda. ¿Quién ha visto a Dios? Es una fuerza. Ahora, Dios en el concepto que tenemos de Dios, nosotros personificamos a Dios y Dios es el conjunto de Jerarquías que se unen por medio del Verbo para crear, mundos, bestias, Dioses. Entonces no podemos personificar a Dios. Dios quiere decir toda la Jerarquía.
PREGUNTA. Hay una pregunta al respecto de este tema, que no he podido nunca responder bien y es que usted dice que se entra al mundo causal en la meditación o en mundos superiores, ¿pero en el mundo mental no se dice nada?
V.M. Rabolú. Al mundo mental entramos con el mental; para eso cada dimensión tiene su cuerpo.
PREGUNTA. ¿Eso no es meditación?
V.M. Rabolú. No, mire, yo le voy a decir lo que he hecho yo, para que no se rompan la cabeza.
Cuando yo llegué a México la primera vez, yo era un tipo que conocía el astral por todos los rincones, toda parte. Entonces me dice el Maestro: "bueno, ya tú conoces todos los rincones del Astral, no tienes nada que aprender ahí; vas esta noche a pasar al mundo mental, a despertar la conciencia a tu cuerpo mental", le dije: "déme la clave", me dio la clave, ¿cuál es? Como uno ya se sale consciente en el Astral, entonces en el Astral hace uno esta operación, ya uno sabe que está en cuerpo astral; entonces le ordena uno, pero, con voz militar: "cuerpo astral, ¡salid de mi!" y hace uno esta operación, ¡tran!, como que se quita algo de encima, quedan separados los dos cuerpos, el astral y el mental, que pueden conversar los dos cuerpos y ve uno la diferencia de un cuerpo al otro.
Entonces, ya en su Cuerpo Mental, pasa al plano mental, conscientemente, eso no es ningún trabajo, sí.
PREGUNTA. ¿O sea es un desdoblamiento en el Astral?
V.M. Rabolú. En el astral, hace uno el desdoblamiento, sí.
PREGUNTA. Maestro perdón, se dice; ¿Cuerpo Astral, salid de mí?
V.M. Rabolú. "Salid de mí", hace uno así, como que se quita algo de encima, ¡tran!.
PREGUNTA. Entonces se separa la mente del Astral.
V.M. Rabolú. El cuerpo Mental, no la mente sino su Cuerpo Mental.
PREGUNTA. ¿Pero se ordena al mental o al astral?
V.M. Rabolú. Al astral, "Cuerpo Astral, salid de mí" ¡tran! y hace uno así, ¡tran!, fuerte a lo militar y pueden conversar conscientemente los dos cuerpos.
PREGUNTA. Hay un error ahí, por ejemplo, primero estamos con el cuerpo físico, y yo digo "cuerpo astral, salid de mí", ¿En ese momento no está saliendo del cuerpo físico y entra al mundo astral?
V.M. Rabolú. Usted está confundiendo el "Sarampión con el pión de Sara", sí.
PREGUNTA. ¿Pero eso no se puede hacer si uno no tiene esos cuerpos?
V.M. Rabolú. Claro, claro no confundan la parte tridimensional con la parte tetradimensional y quinta dimensión, cada cosa en su puesto, porque ahí vienen las confusiones.
PREGUNTA. Y personas como nosotros que no tenemos esos cuerpos, ¿no podemos hacer eso?
V.M. Rabolú. No, hay que fabricar primeramente el cuerpo.
PREGUNTA. Si no, ¿no llegamos a conocer estas dimensiones?
V.M. Rabolú. No.
Entonces, esa noche me dio esa práctica el Maestro, como a las 7 de la noche y me dijo: "mañana me entregas la tarea, mañana". Él no me daba una práctica para que yo, cuando pudiera, ¡no!, sino era "mañana me entregas la tarea", y si no la entregaba, pobre diablo, porque entonces venía el gran regaño, sí, pero gracias a Dios nunca pasé por esos regaños, porque yo sí era puntual en eso.
Entonces esa noche hice yo la práctica, me desdoblé, pasé al plano mental, entonces invoqué mi legión en el mental; entonces, estaban pasando como cabros, brincando como muletos y yo embelesado, mirando la gran legión; cuando me acordé, pues yo no estoy investigándola, entonces los hice regresar, y cogí a hablar uno por uno con ellos, uno por uno, y el Maestro estaba dándose cuenta y yo no veía al Maestro ni a nadie por ahí.
Al otro día me dice el Maestro: "¡Qué hubo, la lección!", le dije, "la hice así, y asá" y me dijo "pero se le estaba pasando un detalle"; le dije "¿Cuál Maestro?" (V.M.S.) "tú estabas dejando pasar a tu legión y no estabas investigando uno por uno y cuando caíste en cuenta los hiciste regresar, ¿es así o no es así?" "sí Maestro, es así". Y yo no lo veía al Maestro, pero él sí me estaba viendo a mí; entonces una mentira ahí no cabe, sí, es que uno dice la verdad porque la dice.
Entonces yo les hablo de todas estas dimensiones, de todas estas cosas porque las conozco, me muevo, ¿no? y ya yo no les hablo por ejemplo de lo que escribió el Maestro, a ampliar, porque yo tengo el conocimiento, porque yo nunca hablo de lo que habla el Maestro; amplió sí, amplió más, porque yo tengo

más tiempo que él, para detallar más cosas; en cambio él tenia que escribir así, “a vuelo de pájaro”, en plural porque no tenía tiempo, no porque no supiera, sino que el tiempo, el factor tiempo no le alcanzaba.
PREGUNTA. O sea que si nosotros queremos enfrentarnos al ego, eso lo podemos lograr, pero, o sea ellos están en el plano mental, ¿no en el plano astral?
V.M. Rabolú. No es que se vaya a enfrentar, porque allá no vamos a guerrear con ellos, sino va ser de amigo a amigo, a investigar uno cómo se alimenta, cómo lo alimenta uno, en fin, todo, en detalle.
PREGUNTA. Pero en el Astral, ¿también puede invocar a los yoes?
V.M. Rabolú. No, el mental, en el astral va en uno solo; en cambio en el mental sí puede, porque viene una multitud de gente que sabe que todo eso son uno mismo, ¡sí!
PREGUNTA. No entendí lo que usted dijo del Astral, en el Astral también se ven muchos yoes, ¿no es uno?
V.M. Rabolú. Pero salen esporádicamente. En el mental es que usted puede sacar todo ese gran ejército, para dialogar con ellos.
PREGUNTA. ¿Cómo legión?
V.M. Rabolú. Eso, y uno sabe que todos esos elementos que hay ahí son uno mismo.
PREGUNTA. ¿En el astral no es posible ver que es una legión?
V.M. Rabolú. No, no, ahí no.
PREGUNTA. Una Jerarquía podría darle a uno, ¿ayudarlo en una experiencia en el mundo mental?
V.M. Rabolú. Tiene que fabricar primeramente uno el Cuerpo Mental.
PREGUNTA. O sea prácticamente esas personas que tienen esas experiencias o lo que ellos llaman experiencias ¿son proyecciones del ego?
V.M. Rabolú. Proyecciones.
Es como uno por ejemplo, mientras no haya fabricado el Cuerpo Astral legítimo, el astral se divide en dos: el positivo y el negativo, solar y lunar. Entonces el común de la gente llega a la parte lunar, no pasa a la solar; para pasar uno a la solar tiene que haber fabricado su Cuerpo Astral.
PREGUNTA. ¿Si no, no llega a conocerlo?
V.M. Rabolú. No, no, no. Y así pasa con el Mental también.
PREGUNTA. ¿También tiene lunar y solar?
V.M. Rabolú. Claro.
PREGUNTA. ¿El lunar sí lo podemos conocer?
V.M. Rabolú. El lunar sí, en la parte lunar, pero no puede uno investigar uno a fondo las cosas ahí porque todo es ilusorio; hay mucho engaño. En cambio en la parte solar ya es la realidad.
PREGUNTA. Volviendo al tema, ¿la práctica que se debe enseñar en este tema es la muerte en marcha?
V.M. Rabolú. Aquí ***La Muerte En Marcha*** es especial, así equilibra uno todos esos centros; entonces, cada centro va a trabajar con su propio hidrógeno y el resultado es que elabora uno el Hidrógeno 12, después por la transmutación se convierte en SI-12, que es el Fuego ya.
PREGUNTA. Maestro, cuando en sus salidas astrales al retornar el cuerpo físico, usted se da cuenta cuando penetra otra vez, ¿o no?
V.M. Rabolú. Y cuando salgo también.
PREGUNTA ¿Y siempre por la pineal?
V.M. Rabolú. Sí, por aquí por la pineal, ahí no hay otra entrada ni salida.
PREGUNTA. Por qué a veces uno no se da cuenta de eso, cuando yo miro la cama y yo veo allá el bulto, el físico, pero yo no me doy cuenta por dónde salí sino que ocurrió el fenómeno.
V.M. Rabolú. Porque le falta Concentración en lo que está haciendo. Ese fenómeno es porque uno no está concentrado en lo que está haciendo; cuando uno está concentrado siente uno todo, todo lo más mínimo en el cuerpo; cuando está desprendiendo el Cuerpo Astral y cuando sale uno por esa glándula también, se da uno cuenta de lo más mínimo.
PREGUNTA. Entonces ¿los que dicen que uno despega por el cordón?
V.M. Rabolú. No, olvídese, no, no, no…
PREGUNTA. Maestro, ¿la práctica Jinas está siendo cada día más necesaria?
V.M. Rabolú. Pues sí.
PREGUNTA. ¿Enseñarla en los grupos?
V.M. Rabolú. Y eso es muy bueno, porque va uno con todo y su cuerpo físico. Sabe qué no me gustó mucho, bueno esa es exigencia de uno también, inconformidad; el Cuerpo Astral es como un relámpago de rápido y el Jinas es muy lento y uno quiere acelerar y no puede, no puede.
Yo lo he hecho, pero no sé... practiqué más con el astral, porque es tan rápido, como un relámpago, rápido; en cambio el Jinas, sí es lento, lento, lento.
PREGUNTA. O sea Maestro por ejemplo, cuando uno pide algo, pero primero va al Íntimo y uno le pide al Padre “pide tú, ayúdame tú en esto, a través del Maestro Rabolú o Samael”.
V.M. Rabolú. No, no, no, pídale directamente a él, directamente a él.
PREGUNTA. Lo que sea, ¿lo que uno quiera?
V.M. Rabolú. Porque en eso está desconfiando usted de Él.
PREGUNTA. ¿Al invocar a otro Maestro?

V.M. Rabolú. Claro, para que él vaya y le diga a otro Maestro, ¡no!, uno directamente le pide a él, él verá qué va a hacer, sí. Él verá; no hay que dudar nunca del Íntimo, el Íntimo de todo mundo ¡es un Maestro!
PREGUNTA. No se puede estar pidiendo a cada ratico...
V.M. Rabolú. Entre más le pida uno al Padre y a la Madre, más cerca los tiene uno a ellos ahí; uno se aísla cuando uno no les pide nada, se va aislando de ellos. Entre más le pida se va acercando más, claro, estar uno pendiente del Padre y la Madre.
PREGUNTA. Pero, ¿da lo mismo pedirle al Padre o a la Madre?
V.M. Rabolú. Lo mismo es, son dos partículas de una misma cosa que es de la Mónada, son dos partículas de la Mónada; entonces, si se le pide al Padre o quien se le pega a la Madre, también, en síntesis es uno solo.
PREGUNTA. Maestro. Por ejemplo, cuando uno pide algo, le pide a su Ser interno algo, lo que sea, una ayuda para el despertar, fuerza para poder trabajar en la auto-observación, pero yo he relacionado eso, que muchas veces físicamente uno está buscando algo y viene una persona extraña y dice: "¿Qué buscas? ¿qué quieres?" y uno dice nada... a su Ser interno. ¿No tiene nada que ver eso?
V.M. Rabolú. No tiene nada que ver, pero es que lo que pasa es esto: si por ejemplo una Jerarquía viniera en estos momentos y le preguntara a uno por uno: "pídeme una cosa que necesites, lo que tú quieras pedir", que te nazca; ella pide; "pero si le hubiera pedido otra cosa" y ninguno de nosotros sabemos qué pedir en un momento de esos, ¿entiende? No nos conformamos con una sola cosa sino que pedimos, queremos varias cosas a la vez. Por eso nos pone una Jerarquía a que pida uno qué quiere, y no sabe qué pedir, porque con una sola cosa no se va a conformar.
PREGUNTA. Y cuando uno, por ejemplo, en Frankfurt hacemos la práctica los 27; el 26 para el 27, hacemos una práctica larga y ese día que vamos al Templo, que somos reunidos allá, todos tenemos ese pensamiento que debemos pedir cosas espirituales, pero todo el mundo dice: "¿Qué cosa habré pedido yo?."
V.M. Rabolú. Lo que pasa es esto, que uno puede tener la firme intención de pedir una cosa espiritual, pero allá el ego es el que pide. Ahí está el problema.
PREGUNTA. Sin embargo, ¿usted recomienda esa práctica de la cruz...?
V.M. Rabolú. La cruz, esa es para hacerle una petición al Tribunal.
PREGUNTA. Diaria, para pedir fuerza, para seguir adelante. Eso es una petición que en realidad si uno la hace, ¿eso es muy fuerte?
V.M. Rabolú. Miren lo que me sucedió a mí en la cadena del 27, hace años eso: me fui yo con el Maestro Samael a al Gran Cadena que es, cuando llegando allá, yo tenía un grupo muy bueno en San Salvador. Le dije: "Maestro, yo quiero llamar a los salvadoreños para que asistan", dijo: "déjalos, que ellos vienen", me dijo él. Insistí yo, de porfiado "no Maestro yo quiero..." dijo: "bueno invócalos", los llamé y llegaron y se forma la Gran Cadena, inmensa.
Vea, esa noche sudé lo indecible; a mí me escurría el sudor como agua, de ver las tonterías que pedía cada uno, porque a cada uno le van preguntando.
Oiga, ¡sudé!, unos que querían plata para comprar una vaca, otros para un burro, otros que para tumbar una montaña, en fin, no, no, no, cosas tan absurdas, oiga. Uno ante grandes Jerarquías y saliendo con una cosa de esas, eso es vergonzoso oiga; yo hacía fuerza, esa noche sudé. Entonces cuando me tocó el turno a mí, yo pedí fuerza para seguir trabajando, luchando. Entonces volvió y me dijo: "pide algo más, que te será concedido". Yo no pedí nada material, porque yo acudí cuando me tocó pedir, al Íntimo, para que él pidiera, no fuera a meterse el ego ahí; entonces el Íntimo fue el que pidió. Entonces cuando volvió otra vez el Logos a repetir, que le pidiera algo más, volví y apelé al íntimo... silencio, no necesitaba yo más sino eso, fuerza.
El Maestro al otro día me dijo: "¿Por qué no pediste económicamente?"... no, Maestro uno no es de los que mata un tigre y le coge miedo a la piel, no; yo nací pobre y yo no le tengo miedo a la pobreza, ¡sí!
Uno allá queda prácticamente ciego.
PREGUNTA. ¿Al momento de pedir?
V.M. Rabolú. No, en presencia del Logos y todas esas grandes Jerarquías, que uno no puede mirarle ni las sandalias a ellos; de las sandalias emana luz que lo enceguece a uno; por ley tiene que cerrar los ojos porque no soporta uno la Luz. Yo me miraba así, y la luz traspasaba; entonces es una luz que no la puede soportar la vista, no puede, entonces tiene uno que cerrar los ojos, quiera o no quiera.
PREGUNTA. ¿Más poderosa que la luz del sol...?
V.M. Rabolú. No, quién sabe cuántas veces, ¡claro!, y hay que ver la humildad de esos grandes seres, la humildad tan grande; no la humildad artificial como hacemos nosotros, que nosotros nos las tiramos de humildes para hacerle creer a los demás, no, ahí la humildad natural, que nace del corazón; eso sí es bonito y notorio. En cambio nosotros es "ay hermanito, ay", pero todo fingido, sí, engañándose uno a sí mismo, eso es engañarse uno. Cuando uno trata de engañar a otro el engañado es uno, no hay que llegar uno a esos extremos.
PREGUNTA. Hay una cuestión sobre este aspecto, que nuestro ser es un Maestro, nuestro Padre Interno; pero también se dice que el Padre o la Mónada necesitan que nosotros hagamos el trabajo para Él ser un Maestro.

V.M. Rabolú. Eso más adelante lo vamos a tratar. Vamos a tratar muchos temas importantes de aquí en adelante, para que no crucemos; vamos cada cosa en su puesto. En las tres Montañas, voy a explicarles las tres Montañas bien, por separado, para que ustedes tengan una idea cómo es el trabajo y cómo hay que hacerlo.
PREGUNTA. Quiero una última aclaración; a veces cuando uno dice Íntimo, no es el Padre Madre o es el Cristo Íntimo o es ese Cristo…
V.M. Rabolú. Bueno, ahí es el Cristo—Íntimo, ahí es el Cristo—Íntimo. El Íntimo es Íntimo, o sea una partícula del Padre y el Cristo Íntimo, es cuando ya encarna uno al Cristo dentro de uno.
Fíjese usted, la diferencia que hay ahí.
PREGUNTA. ¿La esencia es una partícula del Íntimo o también una partícula del ser?
V.M. Rabolú. De la Mónada, viene del Ser, la esencia.
PREGUNTA. O sea, ¿el Íntimo es una partícula de nosotros?
V.M. Rabolú. Se divide en partículas, cada partícula cumple una función dentro de nosotros; eso lo vamos a explicar bien, para que lleven bien concreto todo.
PREGUNTA. ¿Con la transmutación uno fortalece la esencia?
V.M. Rabolú. La esencia y todos los centros y todo se fortalece con la transmutación, todo; porque un cuerpo con energías se siente, ¿no? Un cuerpo sin energía no vale nada; entonces, todo el organismo y toda la parte interna, toda se nutre de la transmutación.
PREGUNTA. Perdón una pregunta Maestro. Después de la práctica del Arcano, el Ham-Saj se puede utilizar para, ¿ahí se sigue transmutando o simplemente...?
V.M. Rabolú. Con la sola inhalación y exhalación es suficiente, después de la desconexión boca arriba, así, (respirar profundamente) sin necesidad de más nada.
PREGUNTA. Corren voces que, muchos dicen que después de la unión sexual, el marido o el esposo, ¿tienen que separarse e ir a hacer la transmutación en otra habitación?
V.M. Rabolú. No señor, ahí mismo, ahí mismo se hacen las inhalaciones para acabar de trasmutar esa energía.
PREGUNTA. No hay que cambiarse de lugar, ¿nada de eso?
V.M. Rabolú. Esas son trabas que les ponen, son trabas.
PREGUNTA. El mantram Ham-Saj para la práctica del Arcano tampoco se debe usar, o sea, cuando se hace la conexión, hacer el Ham-Saj ¿o solamente es a base de inhalaciones?
V.M. Rabolú. Inhalaciones; está el Kandil-Bandil o se hace mentalmente.
PREGUNTA. ¿El Ham-Saj no sirve (para el Arcano)?
V.M. Rabolú. No, no, eso es para solteros, eso el Maestro lo dio únicamente para solteros.
PREGUNTA. El I.A.O.
V.M. Rabolú. El I.A.O. también.
PREGUNTA. Maestro, por qué uno no experimenta, cuando el Maestro habla del éxtasis, cuando habla del Arcano; ¿por qué una pareja así no experimenta ese éxtasis?
V.M. Rabolú. Por falta de práctica, hacen el trabajo muy animalescamente, entonces no se logra verdaderamente realizar el éxtasis; eso es todo, es a base de pura práctica.
PREGUNTA. Maestro, no entiendo este asunto. Durante el Arcano, durante la práctica del Arcano se mantraliza el I.A.O. para la transmutación de las energías sexuales, después de la separación; ¿con la inhalación y la exhalación, también se puede hacer el Ham-Saj?
V.M. Rabolú. Con Ham-Saj, respetando pues, que ese mantram lo enseño el Maestro únicamente para solteros.
PREGUNTA. Bueno, entonces inhalación y exhalación. Con eso se sigue o con Kandil-Bandil se sigue la transmutación ¿o es sólo para subir la energía?
V.M. Rabolú. Para subir la energía, para subir la energía. Las inhalaciones y exhalaciones es para continuar esa energía que como digo está depositada, que no se alcanzó a trasmutar hacerla subir, más o menos media hora.
PREGUNTA. El Kandil-Bandil se pronuncia, se vocaliza...
V.M. Rabolú. En el momento de la conexión, puede hacerse mentalmente.
PREGUNTA. ¿O el I.A.O. o el Kandil-Bandil Rrrrrr?
V.M. Rabolú. Es correcto, sí, lo uno o lo otro; no, no, no, mezclar.
PREGUNTA. ¿Cuál es el objetivo de que uno debe imaginarse que cuando la energía trasmutada llega al corazón, que esa energía luego se expande como forma de luz?
V.M. Rabolú. En luz.
PREGUNTA. Por todo el cuerpo, es para que el cuerpo se ilumine o ¿cuál es el objetivo?
V.M. Rabolú. No es para que el cuerpo, sino hacia fuera del cuerpo, es donde va creando el Iniciado la Aureola o el Aura, es por el Fuego Sagrado.
PREGUNTA. ¿Eso es lo que se llama "Haz que tu luz brille"?
V.M. Rabolú. Que eso se convierta en Amor a la humanidad.
PREGUNTA ¿Y esa es la Aureola que protege?
V.M. Rabolú. Esa es la Aureola que protege al Iniciado.

PREGUNTA. ¿Esa Aureola se va formando a medida que uno va refinando el Arcano?
V.M. Rabolú. Los Tres Factores; porque el factor Sacrifico por la Humanidad hace brillar esa Aura, porque existe el Amor de uno para la Humanidad, entonces se va haciendo más resplandeciente esa Aura. O sea, los Tres Factores, no se puede descartar ninguno.
PREGUNTA. Maestro, cuando uno está practicando el Arcano, Uno puede pedir si siente un dolor, una enfermedad, puede pedir en ese momento practicando, ¿pedirle a la Madre Divina para que le ayude para la curación?
V.M. Rabolú. La curación, si señor; si no es por Karma, la Madre Divina actúa y queda curado radicalmente, porque Ella con el Fuego Sagrado, quema las escorias, las larvas y todo, pero cuando es por Karma sí no le vale a uno nada, porque Ella actúa de acuerdo con el Karma. Si es Karma, no actúa.

4. LA INICIACIÓN Y LAS PRUEBAS.

En esta noche vamos a hablar sobre la Iniciación y las pruebas.
Cuando entra uno al Camino Iniciático, que ya está empezando a trabajar, le vienen una serie de pruebas terribles, porque tienen que probarlo a uno en todo sentido a ver si se merece o no se merece seguir escalando. Esas pruebas, lo prueban a uno en lo económico, lo prueban a uno con la familia, lo prueban con la honradez, mejor dicho, con todo. Ahí es donde le tiran a uno la prueba de Irene, el Maestro creo que habla de esa prueba. La prueba de Irene es sobre la lujuria.
Bueno, ahora les voy a enumerar un poco de pruebas, así a vuelo de pájaro, porque no podemos desmenuzar todas, porque es una serie de pruebas y acontecimientos terribles y lo peor de todo esto, que cuando lo van a probar a uno, ni por la mente de uno pasa que el cuerpo astral ni la gnosis ni nada, sino uno actúa con la conciencia que tiene uno aquí físicamente, porque una prueba no se le van a tirar inconsciente a uno; le despiertan la conciencia con que actúa uno aquí y uno se cree que es aquí la prueba, si está consciente pierde la conciencia en el astral, del astral, para actuar ya uno como actúa físicamente. De modo que antes de entrar a recibir la primera iniciación, son meses y hasta años que lo prueban tirándole pruebas a uno diariamente; eso no es, es como una disciplina pero terrible, que ahí es donde le vale a uno, para salir bien de esas pruebas, le vale a uno el trabajo psicológico de la muerte en marcha. Esa es la que lo ayuda a defender a uno para salir bien en las pruebas.
Porque es que las pruebas grandes se las pasa cualquiera; por ejemplo la prueba del Guardián la pasa cualquiera; las 4 pruebas de tierra, fuego, agua y aire, las pasa cualquiera; las pruebas diminutas chiquiticas que no, no, esas son las más peligrosas y ahí es donde se quedan la mayor parte de los iniciados, en esas pruebas, porque uno no cree que es prueba, ¿ah?, con cogerse uno, encontrase 10 centavos y ¿qué valen 10 centavos?, pierde una prueba, con eso pierde una prueba uno, ya.
Lo prueban con la familia, sí que lo prueban a uno ahí, con ese factor familia, ¡ay! ¡ay! ¡ay!; eso es terrible y son las pruebas más dolorosas para uno, las pruebas con la familia.
Voy a hacerles una narración a vuelo de pájaro: resulta que una vez pasé por una prueba, por la prueba de la familia. Yo tenía a Hugo que era el hijo mayor, tenía como unos 6 o 7 años; yo estaba en Ciénaga, regresaba yo para la casa, cuando allá donde Marcos Hortúa la noticia que había muerto Hugo, que había muerto el hijo mío. Bueno, yo dije: “esto será charla, pero es una charla muy pesada”, decía yo; yo me fui, dudando en todo el camino. Cuando llegué a una parte donde se ve para la casa, veo todo el patio lleno de gente de luto, de negro, lleno; entonces yo dije: “sí va a ser cierto, va a ser cierto”. Bueno, pues yo seguí, cuando llegué, iba llegando a la casa, salió mi mujer, llorando y gritando y contándome; yo no le contesté nada y dije; “voy a ver, a comprobar”. Llegué, sí, lo tenían velando en una mesa, velándolo ahí, llegué y lo toqué, volví y salí para afuera, callado, yo no dije nada. Entonces me reclama la mujer ahí, me reclamaba, decía: “era cierto que yo no quería a ese hijo”; entonces voltié y le dije yo: “¿de cuál hijo usted me está hablando?” dijo: “del que está ahí, muerto”. Le dije. “Nosotros fabricamos ese vestido, que fue el que murió, lo de adentro no ha muerto y además ese que dice usted hijo, es parte de la humanidad porque nosotros somos la gran familia; entonces yo no sé de cuál hijo me está hablando usted, ese es hijo de Dios, lo mismo que es cualquier ser humano”.
Se borró aquella película de luto, de todo eso; puras Jerarquías me estaban probando ahí, puras Jerarquías a ver si yo echaba lágrima o, no, yo reaccioné bien, había comprendido esa parte ya, entonces no, no tuve ningún problema.
Pero fíjense ustedes cómo lo prueban a uno, y uno cree que eso es cierto y se cree uno que es aquí y ahora... Una prueba dura... le prueban la ambición, todo, mejor dicho en todo sentido, es una disciplina rigurosa para poder entrar uno al Camino Iniciático; si no, no pasa y por un detallito se puede quedar uno ahí.
Les voy a contar un detalle, de esa época que yo estaba en la disciplina para entrar al Camino Iniciático: me encuentro en Barranquilla en el almacén “Ley” con otro amigo; me dice “acompáñame, que yo voy a comprar una pluma que necesito”. Yo no iba a comprar sino a acompañarlo, me metí en el almacén con él, llegamos a un apartamento donde vendían sólo plumas, las miro, y yo tenía dos plumas en mi bolsillo; yo cogí esas cosas y cogí una, la miré así, volví y la puse ahí, y pasamos a otro más, que vendían plumas más finas. Total él compró allá, pero estando comprando allá, me dice la señorita que antedía allí “vea señor, se le queda la pluma”; sabiendo yo que no era la mía y una pluma de esas de a peso, cuando eso eran a peso, un mugre ahí, desechable, y digo yo, fui y le recibí la pluma y digo “Gracias señorita, vea, así es que bota uno las plumas”, poniéndola aquí en el bolsillo dije: “ya tengo tres plumas” para entre mí. Como a los dos metros que salimos ya del, que salimos, a los dos metros, ¡Prumm! Una prueba; ahí me quedé en el Camino Iniciático, ahí me quedé por una plumita que valía un peso en esa época. Pruebas sutiles, entonces para eso le sirve la muerte en marcha a uno, para salir bien de todas esas pruebas que le tiran a uno; sin la muerte en marcha no da uno un paso, porque uno le pone cuidado a las pruebas grandes y a las pequeñas no y ahí, en las pequeñas es donde se queda todo iniciado, en las pequeñas, porque no cree que es prueba ¿ahí? Por ejemplo, a mí me han llamado, por ejemplo a la Iglesia Gnóstica

para hacerme un pago por mi trabajo, ir yo para la Iglesia y encontrarme 10 centavos, ver 10 centavos, recoger los 10 centavos, no hay nadie, recogerlos, bueno, ya perdió la prueba; por 10 centavos, ¿qué valen 10 centavos?
Y es que lo prueban a uno en todo sentido, no es cuento; entonces esa disciplina de la muerte de los detalles, es muy importante para salir bien en las pruebas Iniciáticas que fue cuando yo empecé ese método de la muerte, porque yo siempre me quedaba en los detalles, esos detalles, para el Camino Iniciático, entonces me quedaba estancado. Entonces yo empecé a detallarme porque yo no sabía que era muerte, que eso era morir; entonces yo empecé a quitarme detalles: salía bien en las pruebas allá y estaba muriendo a la vez. Fíjense, con un solo trabajo estaba haciendo dos, muriendo y pasándome las pruebas Iniciáticas; por eso es que yo le tengo mucho cariño a ese trabajo, francamente.
Entonces ya se dan cuenta ustedes la urgencia de trazarse uno su propia disciplina, irse puliendo; llaman los Maestros también "Pulir", ese trabajo de los detalles es el pulir. Hay que irse puliendo uno poco a poco, quitándose todos esos residuos de maldad, del ego, írselos quitando; de lo contrario nunca pisará el Camino Iniciático, ¡jamás!, si uno no empieza por ahí.
Eso es importante y básico para cualquier persona que quiera verdaderamente escalar la Iniciación, tiene que empezar por ahí, a pulirse.
Esa primera Iniciación de Misterios Mayores, bueno ahí entró uno y ganó, empieza la segunda y la Segunda para los varones trae cárcel, esa Iniciación trae cárcel para todo el mundo. El Maestro Samael pasó por la cárcel, en la segunda, pasó él por la cárcel. Yo no pasé porque a mí me cogió esa Iniciación por allá en el Ecuador en un pueblito, que vine a abrir, lejos de Guayaquil, a abrir, trabajando en la Obra; me fui a un pueblo que no había nada sin saber cómo era, a ver cómo levantaba yo un grupo, allá me cogió ese grado y por eso me escapé de la cárcel, ¡por eso me escapé! o si no hubiera tenido que pasar por la cárcel también, eso trae para los hombres; las mujeres, a las damas no, hay preferencia; para uno sí hay cárcel, para las damas no. Al Maestro Samael lo tuvieron preso en Ciénaga, en Ciénaga lo cogieron preso, por haber curado un enfermo, sí, a él lo metieron preso, que fue cuando pasó esa Iniciación.
Entonces ¿están entendiendo lo riguroso y lo delicado que es el Camino Iniciático? No es cuento de que tengo tantas Iniciaciones y uno actuando como cualquier externo, no; se necesita mucha disciplina para poder empezar el Camino Iniciático, pero mucha, mucha. Le prueban a uno el orgullo, todo eso se lo prueban a uno.
Voy a contarles cómo me probaron, una de las tantas veces, porque no solamente una vez lo prueban a uno; una misma prueba se la tiran en diferentes formas y muchas veces.
Me hicieron ver que vivía en una ciudad y yo era de ala alta sociedad, tenía mucha plata; iba por la calle cuando una tarjeta de invitación a un palacio donde se reunía toda la sociedad. A mí no me gustaban las reuniones esas, pero dije yo "por la parte social voy a ir"; llego allá, música bailable, borrachos, gritaban, bueno un desorden. Yo me metí, bailaba una que otra pieza, me tomé tres tragos de vino, no me tomé más y los otros sí, tomen y borrachos gritaban, bueno vueltos un merengue y yo no.
Como a la una de la tarde me dio hambre y salí a una terraza; al frente había un ranchito de cuatro palitos clavados, uno de pajita así fina y dos viejitos, de esos que hay que molerles el agua para que se la tomen; bueno, salí yo ahí cuando salieron dos o tres más, de adentro; entonces los viejitos me hicieron seña así para allá, una viejita y un viejito. Entonces yo miré a los otros, para ver si era alguno de los otros o no, entonces decía que sí yo; me hacían señas de que sí.
Me fui, paró el baile, todo mundo se salió a reírse, a silbarme y a señalarme, que porque yo iba a atender a los viejitos.
Fíjense ustedes, yo tenía un vestido nuevecito, sombrero, zapatos, todo nuevo. Bueno, llegué donde los viejitos llegué y los saludé, a ver; yo creía que me iban a rogar un favor, alguna cosa y ellos no; me invitaban era a almorzar, en plato de palo, cuchara de palo, la mesa era en el suelo... "ay qué pena, que si los acompañaba al almuerzo", (V.M.) "cómo no, con mucho gusto".
Yo miraba toda esa sociedad como tan vano aquello, ellos se reían y no hubo más música ni más baile, todos riéndose, señalándome, bueno, se burlaban de mí, a mí no me importó ni cinco eso. Me sirvió el almuerzo y dice la viejita: "pero a dónde le pongo, no hay una mesita", le dije: "No señora"; llegué y me senté en esta posición aquí así, así, me quité el sombrero y lo puse encima de la tierra porque era tierra, tierra y puse el plato aquí, y almorcé, me comí un plato y me dice la viejita: "¿quiere más?" "cómo no, me como otro poquito". El sancochito era de puras hierbas, puros vegetales, ni carne ni nada sino puros vegetales; me comí otro poco, me puse a charlar con los viejitos un rato y esa gente allá burlándose, gritaban, me silbaban, de todo y yo ahí tranquilo.
Cuando ya charlamos como media hora después del almuerzo me paré, sacudí el sombrero, me sacudí el pantalón que estaba todo entierrado, les di los agradecimientos, y me dice la viejita: "ay, señor yo que le iba a rogar un favor"; dije: "a ver, a la orden" y me dice: "que lo íbamos a invitar a la cena, que si los acompañaba". (V.M.): "claro, cómo no, aquí estoy para la cena, ¿a qué horas? aquí vengo". Me despedí y me fui, caminé como unos tres metros, cuando aquel baile eran puras jerarquías, el par de viejitos era un Maestro y una Maestra, pasándome la prueba de la vanidad, del orgullo mío, fíjense; entonces sí se formó la gran fiesta, por haber pasado yo esa prueba, ahí sí ya es una fiesta de verdad, recibimiento le hacen a uno.

De modo que, lo que se va ganando uno, le van pagando a uno en grados o iniciaciones, es trabajo sudadito; a uno no le regalan ni esto a uno, nada reglado, todo tiene que ganárselo. ¿Cómo? transformándose uno; de lo contrario no puede pasar nadie, no da ni un paso en el Camino Iniciático.
Y ante las Jerarquías pues, allá valen son los hechos y no las palabras; por las buenas o malas intenciones no tienen en cuenta sino hechos. ¿Cómo se examina en el Tribunal a una persona, a una pareja o lo que sea, o la cantidad que sea? Por su trabajo, ¿qué ha hecho usted? Entonces viene la medida de la columna, la balanza y el libro; tres cosas se utilizan ahí para juzgar a una persona. Entonces, sí está perdido por todo lado, fuera, ¡ya!.
Entonces son hechos y no palabras; aquí las buenas o malas intenciones no se tienen en cuenta; son los hechos, buenos o malos.
Para llegar a una Iniciación tiene que pasar una serie de cosas muy terribles, muy terribles; comprender el proceso de la muerte, qué es lo que muere, qué es lo que no muere; el proceso de la familia. ¿Cuál familia? Si antes las Jerarquías... pregúntele usted a un Maestro, a cualquier Maestro "vea y ¿mi hermano qué?" ¿cuál hermano?, le preguntan, se asombran; dicen "¿cuál hermano?". Porque nosotros somos una gran familia; eso está reconocido ante las Jerarquías, no familia, núcleos ahí, no es la gran familia todos, toda la humanidad. Entonces todo eso tiene que irlo comprendiendo muy bien para la Iniciación.
Por ejemplo, a uno lo hacen ver que se murió en lo interno, que está muerto, lo están velando, está entre una caja ahí pero uno se ve allá, no es el esqueleto; mentiras que lo que está muerto allá es un defecto de uno y lloran y padece todo el mundo, lloran, se desesperan, y uno está feliz viendo que van a enterrar ya ese elemento, un elemento Psíquico, esa es la muerte allá muere algo inferior para nacer algo superior dentro de uno.
Todos esos procesos tiene que comprenderlos muy bien, no intelectualmente, porque intelectualmente no le sirve a uno nada; es comprender a fondo.
Si alguna pregunta me quieren hacer sobre el tema, estamos hablando sobre la Iniciación, ¿no?, estamos hablando de la Iniciación del Fuego, cuando va uno a emprender ya el Camino Iniciático.
PREGUNTA. Maestro, con respecto a lo de la cárcel en la Segunda Iniciación, o sea el Iniciado puede ir en la calle sin que haya hecho nada, nada malo, ¿lo cogen?
V.M. Rabolú. No, lo importante de eso es que lo meten, meten al Iniciado sin haber cometido ningún delito, por cualquier cosa lo meten, pero tiene que pasar por la cárcel; porque una cosa es llegar y robarse una gran cantidad de dinero o estafar y que lo metan a uno por un delito de esos pues, ya no puede decir uno que es un grado, ¿no? sino, sin cometer error, lo calumnian por cualquier cosa y lo meten a la cárcel, mientras que pasa el grado, que un grado de esos dura nueve días.
PREGUNTA. ¿Nueve días permanece uno en la cárcel?
V.M. Rabolú. Nueve días, no y hay veces que más, pero la Iniciación dura nueve días el proceso.
PREGUNTA. Eso quiere decir que pasar por cárcel, si uno entra en cárcel sin motivo, quiere decir que ha superado la prueba ¿o que ha fallado con la prueba?
Si a uno lo encierran en cárcel sin haber hecho absolutamente nada y entra en cárcel, esto quiere decir que ha superado la prueba, ¿que ha pasado la prueba?
V.M. Rabolú. No, que está pasando la prueba Iniciática, está pasándola; si protesta o se desespera la pierde, la pierde.
PREGUNTA. Hay que guardar silencio uno...
V.M. Rabolú. Sí, hacer la voluntad del Padre, no le queda otro camino a uno ahí.
PREGUNTA. Maestro, una persona sentimental, le cuesta mucho, ¿prácticamente, no puede entrar por el Camino de la Iniciación?
V.M. Rabolú. No, no puede, porque con una lágrima que asome, ya quedó aplazado, hasta que... ¿sabe qué le dicen los Maestros a uno, cuando uno pierde una prueba allá, la que sea? "Id a la escuela a aprender, no sabes nada". La escuela es aquí, en el plano físico; aquí es la escuela donde tenemos que ir superando todas esas debilidades de uno, ¿no?; es aquí y solamente con los detalles podemos empezar el Camino Iniciático bien, sin problemas.
PREGUNTA. Maestro, cuando usted nos ha contado hace un momento, que cuando estuvo en el Ecuador ha evadido la cárcel, ¿quiere decir que es un privilegio?
V.M. Rabolú. Porque yo estaba fuera de Colombia, allá no tenían cómo meterme a la cárcel, pero pasé la cárcel y voy a contarles cómo: un pueblito ahí, "Salitre" como que es que llama, está como a 6 u 8 horas de Guayaquil.
PREGUNTA. Salinas.
V.M. Rabolú. ¡Salinas!, que pasa un río por toda la orilla del pueblito. Bueno, yo me fui para allá, cogí mi maleta y mis libros y me fui, a ver si formaba un grupo o alguna cosa; allá me cogió ese grado. Fui a buscar hotel, no había; bueno, se me cerraron todas las puertas y económicamente estaba yo pero mal, mal. Entonces me señalaron una casa que había, una casa de paredes de Bambú, que las pican y hacen como una esterilla, una cosa así y el piso era de eso y las paredes de lo mismo, que pasa el aire derechito; por debajo pasaba el río, sin cobija, sin almohada, sin nada. Tenderme yo en esas esterillas, ponía un periódico y la almohada era el brazo y un frío, que yo me tiraba a morir del frío; yo amanecía que no podía pararme porque me dolía, era encogido, toda la noche era así, amanecía era rígido, hasta que calentaba el sol al otro día, era que me venía a levantar y así. Y comiendo por ahí banano o leche, alguna

cosa así porque no tenía con qué ir a mandar hacer un almuerzo. Y así pasé los 9 días, a los 9 días, se abrieron todas las puertas; ya me dejaron un teatro para dictar unas conferencias todas las tardes, gratis; el mismo dueño del teatro me invitaba, formé un grupo rapidísimo ahí, pero después que pasaron los 9 días, antes de los 9 días nada, todo cerrado.
PREGUNTA. Entonces son dos maneras de pasar la cárcel: o la cárcel de los policías o la cárcel política o la cárcel que usted.
V.M. Rabolú. ¡Eh!, no, pasa por la cárcel. Ese sufrimiento mío de esos nueve días allá, fue como una cárcel, prácticamente, pero no era cárcel porque yo estaba libre, ¡Mm!
PREGUNTA. Cuando una persona por ejemplo, ha pasado por allí, antes de estar en la gnosis incluso, soportándolo bien y tal; eso se considera ya como una prueba...
V.M. Rabolú. No, porque antes de pasar uno por la cárcel viene una serie de pruebas terribles, por todo lado lo prueban a uno.
PREGUNTA. O sea, uno ya estando en la Gnosis le llaman para, por ejemplo, le prestan, dicen "mire en esta cárcel hay unas personas que quieren escuchar la gnosis", por ejemplo, ¿no? Entonces le prestan, se lo llaman. No es que él diga "bueno yo voy a ir a dar la gnosis y así paso la prueba", ¿no?, ¿eso podría ser también?
V.M. Rabolú. No, es que lo meten a uno, acusándolo de un delito que no ha cometido, es acusándolo.
PREGUNTA. Maestro, ésta comprensión de fondo, no intelectual de lo que usted habla, ¿cómo puede conseguirse; a través de la meditación?
V.M. Rabolú. No, esto es a través del trabajo de los Tres Factores, trabajo de Tres Factores. Así va uno puliéndose y va uno adquiriendo conocimiento. Que las bases de uno en un momento de esos es el conocimiento que tiene, que ha adquirido y por medio de la muerte pues va liberando una conciencia, va saliendo a través de toda esa serie de pruebas, va saliendo uno bien, porque se va puliendo.
PREGUNTA. Si existe el caso por ejemplo de algunas personas que trabajan de secretario y tal y el jefe les dice: dígale a alguien que no estoy, por ejemplo, ¿no? ¿cómo queda esa persona, cuando va a quien viene y le dice: "no esta"?, puesto que ahí hay una mentira, ¿verdad?
V.M. Rabolú. Pero tiene que cumplir órdenes porque si no lo botan y entonces la papita se embolata.
PREGUNTA. Pero Maestro, decir mentiras, no es por fanatismo, pero decir mentiras ¿no es pecar contra el Padre?
V.M. Rabolú. Toda mentira es pecar contra el Padre, pero uno empezando pues le toca este... el caso por ejemplo de la secretaria, hablémosle, o secretario, pues está uno empezando el camino y tiene uno que mentir mientras tanto; ya más adelante, es de acuerdo a la responsabilidad del iniciado, ya más adelante ir a mentir es grave. En el comienzo puede hacerlo, sí.
PREGUNTA. Maestro y por decir una mentira, por ejemplo; por decir la verdad uno puede también sufrir un percance con una autoridad policial por ejemplo, porque dice la verdad.
V.M. Rabolú. No, y mire cuántos, es que mire, de cuerdo a las circunstancias, cuántas veces están buscando a un fulano, que uno podría decir "hombre no lo sé", puede haberlo visto y va y dice uno "sí, allá está en tal parte" y llegan y lo matan; ¿no carga uno culpa ahí? Es que de acuerdo a las circunstancias uno debe actuar, ¿no? Que así ha pasado aquí en Colombia mucho eso, la persona por no mentir dice "sí, yo lo vi, en tal parte está", van y lo matan, a cargo del que lo divulgó.
PREGUNTA. Maestro, ¿eso son lo que se llamarían mentiras piadosas?
V.M. Rabolú. Por ejemplo en una cosa de esas tal, lo mismo, dice "hombre, no lo he visto", una mentira piadosa; de modo que están viendo ustedes que el Camino Iniciático es estricto y riguroso. Ahora por ejemplo, como les estoy diciendo, empezando pasa uno a medio sancochar, ahí tambaleando pasa, pero ya en las otras Iniciaciones ya tiene que ser muy riguroso, es muy riguroso todo.
PREGUNTA. Maestro, cuando usted nos da este relato de esta prueba por la cual usted pasó; cuando dice que ha sido invitado por la gran sociedad de gente muy ilustre; cuando le han llamado a comer estos dos Maestros, ¿es en esta existencia en el físico o es en otra dimensión? La historia que usted nos cuenta.
V.M. Rabolú. No, eso es en otras dimensiones, pero cuando está pasando uno por una prueba de esas, hacen ver que está en carne y hueso aquí, actúa uno con la misma conciencia que actúa uno aquí, allá; de modo pues, que inconsciente no le van a tirar una prueba de esas a uno. Entonces le despiertan la conciencia con que actúa uno aquí y uno cree que es en carne y hueso que está; si cualquiera le dice: "vea, está en cuerpo astral" uno no le cree, cree que es físicamente que está, actúa plenamente con conciencia como si fuera físico.
Uno viene a darse cuenta, de la prueba, cuando ya regresa uno al cuerpo, que se despertó, dice: "ve, ¡me tiraron una prueba!", pero allá cree uno que es en carne y hueso que está.
PREGUNTA. Maestro, ¿quienes tiran esas pruebas, es el Maestro Samael, es el Maestro Rabolú?
V.M. Rabolú. Las Jerarquías, todas, todas, todas.
PREGUNTA. Esas pruebas se reflejan también físicamente, ¿verdad Maestro?
V.M. Rabolú. También físicamente.
PREGUNTA. Maestro, ¿a veces sucede que la prueba es primero astral y después física?
V.M. Rabolú. O a la inversa, primero aquí y después allá.

PREGUNTA. ¿Están en cierto modo relacionadas?
V.M. Rabolú. Sí, porque uno actúa aquí, actúa bien, sale bien allá; si actúa mal aquí allá se refleja también.
PREGUNTA. ¿La base es el mundo físico?
V.M. Rabolú. Es la muerte, sí, es la muerte y comprensión mucha; por eso es que el gnóstico debe ser detallista, en cualquier detalle detenerse.
PREGUNTA. Sí, por eso es que esto que usted nos dice de los detalles y de la Muerte en Marcha. ¿No es solamente pedir por la eliminación de ese defecto sino también detenerse a veces a hacerse un breve análisis?
V.M. Rabolú. Claro, siempre debe detenerse uno ante un hecho, cualquiera que sea, mirar el pro y el contra de las cosas, lo positivo y lo negativo, porque todo se desenvuelve por la dualidad; entonces debe examinar uno profundamente lo que va a hacer, qué resultados, qué repercusión tiene en contra de uno o a favor. No actuar así a la deriva uno ahí, no, siempre debe detenerse.
Es como un negocio, un negocio, tiene su parte positiva y su parte negativa; entonces muchas veces fracasan, porque ven la parte positiva y no examinan la parte negativa. Entonces viene el fracaso; así pasa con las pruebas, con todo, siempre debe detenerse uno. Sí, lo que dice el Maestro es una tremenda realidad, que la misma naturaleza es un libro abierto para uno estudiar; la hormiguita, el mosquito, la abeja, en fin, todas esas cosas diminutas le dan enseñanza a uno; lo que pasa es que uno por el orgullo de uno, pasa desapercibido ante todas esas cosas, pero si se pone a estudiar encuentra sabiduría en todo, porque yo lo estoy haciendo así, hace mucho tiempo; me gusta detenerme ante cualquier cosa para examinar a ver, en todo hay enseñanza. Entonces lo que pasa es que uno camina y no mira sino lo grande y lo diminuto no le pone uno cuidado.
PREGUNTA. Pero el examen que se tiene que hacer, consecuencia puede haber un acto, no se hace intelectual, ¿se hace con la conciencia?
V.M. Rabolú. Con la conciencia y si miramos, siempre todo se desenvuelve por la dualidad, siempre existe la dualidad en todo; entonces mira la parte negativa y la positiva; qué repercusión tiene la positiva al hacer uno tal cosa, qué repercusión tiene con la negativa, ¿no? si puede devolverse contra uno o no, o contra otra persona; sí, hay que hacer un análisis muy profundo, todo.
PREGUNTA. Porque ese vicio de hacer especulaciones...
V.M. Rabolú. Porque fíjese usted, muchas veces como uno no distingue, no hace diferencia del bien y del mal, muchas veces hace un mal creyendo que hace un bien; por eso uno debe detenerse a examinar lo que va a hacer primero, examinar todo bien.
PREGUNTA. Maestro, las pruebas de los elementos de la naturaleza, tiene un orden fijo ¿o los Maestros deciden para cuál prueba está pronto listo el discípulo?
V.M. Rabolú. No, ellos de acuerdo a la preparación que se va dando del estudio de las cosas y el regeneramiento de uno, ven cuando está preparado para tirar tal o cual prueba; ellos son los que definen.
PREGUNTA. Antes de entrar en la Primera Montaña también salen grandes demonios a detenerlo a uno.
V.M. Rabolú. Todo, todo. Es que desde el momento en que empezó uno el Camino Iniciático, ya, está la Logia Negra encima de uno.
PREGUNTA. ¿En qué consiste esta prueba de Irene, de lo que usted nos habla?
V.M. Rabolú. La prueba de Irene es un salón inmensamente grande, donde entra uno solo; por ejemplo, aquí hay una hilera de camas pero inmensamente largo, aquí hay otra, aquí hay un pasadero estrecho donde hay mujeres bellísimas, desnudas todas, bregándolo a coger para la fornicación. Pero tiene que ir uno al extremo del salón, entrar y salir sin siquiera cruzarse un pensamiento maligno; entonces en la puerta, cuando ya sale uno triunfante, es que lo reciben los Maestros a uno felicitándolo, porque es una prueba muy dura. Esas mujeres que están ahí, no son cualquier boba fea por ahí, son bellezas, sí.
PREGUNTA. ¿En qué parte viene esa prueba, en qué Iniciación?
V.M. Rabolú. Esa la tiran a uno muchas veces, sí señor; en la Primera, en la Segunda, pero vienen muchas veces esas pruebas, muchísimas, no es una sola vez y para la mujer también es a la inversa. Esa prueba es la más brava, ¡ah!, la de Irene, mujeres desnudas totalmente, no, no, es que es la prueba difícil.
PREGUNTA. Maestro, una cosa es llorar y no pasar una prueba, pero también existe por ejemplo el lloro porque la persona se da cuenta de su situación interior y llora porque ha comprendido...
V.M. Rabolú. Cuando uno se ve interiormente cómo está, puede llorar de tristeza, de tristeza de ver cómo está uno por dentro.
PREGUNTA. ¿Eso ya eso es otra cosa?
V.M. Rabolú. Ya eso es muy diferente.
PREGUNTA. ¿Qué llama usted estudiar? Estudiar es coger el texto…
V.M. Rabolú. Comprender, comprender a fondo.
PREGUNTA. Maestro, ¿qué relación tiene en el trabajo esotérico de cada uno de nosotros, qué relación tienen los 10 Mandamientos que nos ha dejado la Biblia, con el laboro (trabajo) esotérico?
V.M. Rabolú. Con la muerte, mejor dicho con los Tres Factores, va cumpliendo uno los Mandamientos; mientras no trabaje con los Tres Factores, está violando los Mandamientos. Son los Tres Factores lo llevan al cumplimiento de los Mandamientos; si no trabaja con esos Tres Factores, está violando los

Mandamientos, inevitablemente, porque ¿quién hace violar esos Mandamientos? Los yoes de uno, esa legión. Si empezamos a darle duro, a eliminar esa legión, empezamos a cumplir los Mandamientos también.
PREGUNTA. Maestro, es una cosa muy notoria, que cuando uno se levanta de la cama, los yoes han entrado en uno y uno comienza a actuar; entonces comienza el día. Ahí creo yo que es una de las partes más difíciles, uno cómo comienza el día, porque esos yoes entran dentro de la persona y si esta persona comienza mecánicamente.
V.M. Rabolú. No, pero es que los yoes no es que entren. Por ejemplo, usted está fuera de su cuerpo, en la Quinta Dimensión que es donde más se desenvuelve uno; entonces aquí en el físico quedó la parte tridimensional y el cuerpo vital y la personalidad queda ambulando. Entonces esos yoes que llama usted es cuando entra al astral, con su mental y su legión; entonces no es uno a uno que van entrando sino es que ahí viene es el bloque, ¿si? sí, en bloque.
Es como cuando se habla de la mente, yo no soy partidario de hablar de la mente, porque a cuál mente se refiere uno si tenemos miles, millones de mentes; cada yo tiene su mente propia, piensa por sí mismo, entonces de cuál mente hablamos nosotros, ¿ah?, si tenemos muchísimas mentes; de instante en instante va cambiando, cada yo piensa de una manera, ¿no?, entonces no podemos hablar de una mente. Ya cuando llegó a la Cristificación sí puede darse uno el lujo ese de hablar de la mente, porque ya él tiene una mente, verdaderamente una mente Cristo, pero como estamos nosotros son miles de mentes.
PREGUNTA. Maestro, uno se puede preparar aquí, físicamente, con las Pruebas de Irene, ya que la mujer y el hombre tienen esas pruebas; tanto el hombre como la mujer están expuestos físicamente, ya sea por la mirada o por...
V.M. Rabolú. No, no, es que el peligro está aquí, por eso le llaman los Maestros al planeta aquí la escuela, donde tenemos que aprender todo y superar todo, por eso se le dice la escuela es aquí, donde estamos rodeados de peligro por todo lado.
PREGUNTA. Maestro, esta práctica de la muerte en marcha también puede mecanizarse. ¿Cómo podemos hacer para hacerla conscientemente, para que no se mecanice?
V.M. Rabolú. En momentos en que se manifestó un detalle de esos, por diminuto que sea, se apela a la Madre Divina; sin estar manifestándose para que va uno a apelar a la Madre Divina, si no está manifestándose ninguno en esos momentos. Es con una manifestación para no mecanizar, o si no se vuelve una mecánica.
PREGUNTA. Pero aunque no se sienta nada o sea, ve uno que está saliendo la ira y le pide a la Madre Divina, aunque no haya sentido el más mínimo...
V.M. Rabolú. Sí, pero ya ese principio de ira porque le hicieron o porque vio o porque oyó, ya hay una forma de apelar a la Madre Divina porque ya hay un principio de manifestación, pero sin haber manifestación ¿para qué? así no se mecaniza.
PREGUNTA. Maestro, le voy a dar un ejemplo: una muchacha casada y un señor casado, que va a una habitación de un hotel, duermen juntos, cada uno en su cama; uno en una cama, la chica en otra cama. Según usted, ¿esto es una prueba de Irene, una recurrencia kármica o es adulterio?
V.M. Rabolú. Eso es más calificado de adulterio.
PREGUNTA. Aunque si uno no ve nada pero el hecho que las dos personas vayan y duerman en una habitación.
V.M. Rabolú. Ya hay adulterio, porque si no se adultera de hechos, se adultera con la mente.
PREGUNTA. ¿En qué modo se puede actuar?
V.M. Rabolú. Mejor en esos casos separación de piezas, es lo mejor; dormir separadamente en 2 habitaciones diferentes.
PREGUNTA. Perdón, o sea que no se presente la situación que ella está diciendo; o sea que no se presente ese caso.
PREGUNTA. No, si la situación ya se ha presentado. Una persona que ha visto una cosa así, ¿cómo debe actuar, de pronto en una situación de este tipo?
V.M. Rabolú. A mí me tocara un caso de esos, yo separaría, me iría a otra habitación; me iría a otra habitación, porque con la candela no se puede jugar porque se quema, se quema y eso es jugar con candela.
PREGUNTA. Disculpe que insista Maestro; pongamos el ejemplo: si yo veo esta situación con las personas que he nominado anteriormente, de frente a la ley, de frente a la sociedad misma, esto es un encubrimiento. Según usted, ¿es mejor denunciarlo, avisar a los respectivos marido y mujer o es mejor quedarse callado?
V.M. Rabolú. Mejor es avisar, por ejemplo, su señora durmió con un fulano de tal, que es casado en tal parte y viceversa, para que se acabe la situación de una vez; porque si no queda siendo cómplice, si se calla es cómplice y el cómplice paga también.
PREGUNTA. Y si son gnósticos, se tiene que denunciar a las autoridades superiores, ¿no?
V.M. Rabolú. Claro, denunciarlos en el grupo donde pertenecen esas personas, ahí mismo denunciarlos, ante la Junta; ahí mismo se denuncia y la Junta está en el deber de expulsar inmediatamente a esas personas, expulsarlas del Movimiento.
PREGUNTA. Aunque si en esta situación uno no ha visto nada, aparte de…

V.M. Rabolú. No importa, no importa, pero el sólo hecho de dormir dos personas casadas diferentemente, ya ese es un delito que está contra el Movimiento, contra todo, contra la moral y contra todo.
PREGUNTA. ¿Aunque si hay dos camas separadas?
V.M. Rabolú. No importa, no importa. Ahí mismo a las Juntas del Centro se divulgan de una vez y si le toca a uno sostener "sí, yo lo vi", ya; sea que haya sucedido o no haya sucedido nada. Esas cosas no se pueden dejar quietas porque vienen los escándalos contra el Movimiento Gnóstico, todo en contra del Movimiento.
PREGUNTA. Esto incluiría también a dos personas solteras, aunque no estén casadas, pero que no tienen nada que ver, no son casadas.
V.M. Rabolú. Sí, también, la misma cosa.
PREGUNTA. ¿Qué prueba se puede decir ésta?
V.M. Rabolú. No esa no es prueba, eso es abuso ya, eso no es prueba; eso es jugarse uno con candela y el que juega con candela se quema. Eso es real.
PREGUNTA. El caso que viven juntos en un apartamento, un hombre y una muchacha no casada, todos solteros, unos en la Gnosis, otros no, ¿cómo se actúa en este caso?
V.M. Rabolú. Eh, ¿viviendo en la misma casa?
PREGUNTA. Son muchos jóvenes, por falta de vivienda. A veces viven juntos, y después de estar así viviendo 4 o 5 en un apartamento llega uno de ellos a la Gnosis. Esa es la situación.
V.M. Rabolú. Ah, no, eso no, no se deben permitir esas personas en el Movimiento; no se deben permitir, ese es un delito de escándalo.
PREGUNTA. ¿Aunque para dormir, pues tengan su habitación separada?
V.M. Rabolú. No importa.
PREGUNTA. En el caso Maestro en el que por cualquier cosa de la Gnosis o un Maestro, lo que sea, pues se le impone una labor que alguien ve pues, como muy grande, como una montaña muy grande, que uno, pues no se ve con fuerzas, pero echa para adelante, porque ve que es un deber, porque se lo han puesto ahí adelante, ¿no?; sin embargo, él no se ve con fuerzas, o sea no es que no avance, pero dice "bueno, yo para adelante, porque sé que eso es algo", digamos ¿es una cosa superada o es una cosa que no se ha superado?
V.M. Rabolú. Mire, a uno le prueban, esa es una virtud de obediencia. Por ejemplo a usted le mandan a hacer una cosa que usted lo ve imposible, se ve incapaz porque usted no tiene fuerza suficiente para hacerla, pero usted hace el deber y arranca y pone de su parte todo lo que usted puede, esa es una prueba de obediencia; porque a uno le mandan a hacer cosas en lo interno los Maestros, que ni mil hombres podrían hacerlo y lo mandan a uno solo. Si uno discute —"vea que yo no puedo, que no sé qué"—, ya perdió la prueba. Lo que tiene uno que hacer es ir y hacer el intento, poner de parte de uno todo lo que sea; cuando ya uno pone de parte de uno, entonces viene la ayuda que le dan las Jerarquías a uno. Pero si no pone de parte de uno no le ayudan y entonces pierde la prueba.
¿Eso era lo que usted quería saber? Es la prueba de obediencia, digamos.
PREGUNTA. Maestro, yo tengo una pregunta, respecto de las marcas de la Bestia, que todo ser humano aparentemente tiene en la frente, serían los cachos, y se supone que también hay marcas en las manos y también hay una colita, ¿no? yo quiero saber, en el Camino Iniciático, eso se va borrando ¿o es una pelea, o en qué forma esa marca desaparece?
V.M. Rabolú. Cuando uno empieza el Camino de la muerte, o sea el de los Tres Factores, puede haber tenido cachos, se le borran.
PREGUNTA ¿Y quién los borra?
V.M. Rabolú. Uno mismo va borrando, con el cambio que da uno en sus hechos, uno mismo los tiene que borrar.
PREGUNTA. Deja de ser bestial; eso es la Bestia.
V.M. Rabolú. Sí, sí, va cambiando su modo de actuar uno, entonces desaparecen.
PREGUNTA. ¿Y en qué consiste la marca en la mano?
V.M. Rabolú. La misma cosa, todo eso cambia con los Tres Factores...
PREGUNTA. Maestro, continuando con esto de la obediencia pero ya en algo más diario, por ejemplo, en muchos grupos ha habido problemas porque los encargados en ese momento, Junta de Instructores, Junta Directiva; pues, deciden tal cosa, ¿no?, que se les atribuye a los Reglamentos; pero hay alguien que está en contra, lo ve de otra manera, que puede ser buena también, pero lo ve en contra de lo que dice la Junta Directiva. Muchas veces esa cuestión de la obediencia, podría ampliar un poco más, que es muy importante.
V.M. Rabolú. Bueno, en esos casos uno, por ejemplo la persona que ve que está actuando las Juntas mal y que da una fórmula, entonces el que da la fórmula u otra cosa, debe ceñirse a decir lo que vio que es la verdad y dejar que ya los demás definan. Pero no uno solo pegarse en contra de las dos Juntas, sino uno da su concepto ¡y ya! Da la fórmula para no cometer error, pero debe callar enseguida, no seguir, sí.
PREGUNTA. Maestro, volviendo de nuevo al caso del adulterio, suponiendo que haya pasado un año que esa persona haya visto a esas otras personas y ahora ella acusa a esas personas. ¿Hace bien o se queda mejor callada?

V.M. Rabolú. De todas maneras está sirviendo de cómplice, de todas maneras; puede pasar un año o dos años, es cómplice.
PREGUNTA. En el caso por ejemplo, que en una misma casa vivan dos matrimonios, por ejemplo, ¿esto sería bien visto o no?
V.M. Rabolú. No, eso sí ya cambia el ciento por ciento, ya.
PREGUNTA. En el caso por ejemplo, de que a uno le tiran una prueba, por ejemplo pues, que uno se ve sin nada, o se ve sin ayuda, sin auxilio y en un momento determinado por ejemplo, pues se desespera, ¿no?, pero un poco después, ¿no? antes se da cuenta de que no puede sucumbir ante eso, que puede venir muchas veces, que puede y entonces se arrepiente y lucha y digamos que supera aquello, aunque primeramente se ha deprimido algo; eso se considera un fracaso en esa prueba o como luego se ha arrepentido y ha puesto toda la fuerza que ha podido.
V.M. Rabolú. Quiso flaquear pero triunfó con el súper-esfuerzo, entonces el súper-esfuerzo es el que se pesa ahí, ese es el que vale, la flaqueza que tuvo ahí; la debilidad de uno, pues fue superada con el súper-esfuerzo de uno entonces se impuso, salió bien.
PREGUNTA. En el Movimiento Gnóstico las parejas se supone, que no han cometido adulterio, pero están juntas, pero ¿deben estar casadas todas por la ley física, aquí?
V.M. Rabolú. Bueno, les voy a decir esto: las ceremonias de aquí del mundo, del planeta, las ceremonias físicas, ante la Gran Ley no valen o ante las Jerarquías no valen; ahí valen son las parejas que aprenden a manejar, a manipular sus propias energías, a transmutarlas, eso es lo que vale allí, no la ceremonia aquí. Aquí, llenar los requisitos con las leyes de aquí, para el papeleo y cosas así, que ante las Jerarquías el requisito es que sean una pareja Casta; por eso la medida de la Caña en el Tribunal, se mide la Caña. Cuando no hay transmutación se dice “Caña seca” o “árbol seco”, se le dice, Caña seca o árbol seco, ¡fuera!”
PREGUNTA. En ese momento de hacer esa medida, eso incluye dos personas. Usted dice ¡fuera!, ¿eso es que se le da una oportunidad más para hacer esa medida?
V.M. Rabolú. Cuando se dice fuera, es fuera pero para el Abismo. Entonces pasan a un recinto, a un apartamento allá, donde se juntan cien, doscientos, trescientos demonios y para el Abismo, de ahí salen para el Abismo; ya son Juzgados.
PREGUNTA. Pero no se Juzgan por parejas; de todas maneras es individual.
V.M. Rabolú. De todas maneras, si usted se presentó allá, usted tiene que dar la medida, su pareja se presentará mañana o pasado, entonces sí. Entonces ya cuando llega uno a un juicio de esos, ya la cosa se le pone a uno, si no presenta obra, ¡fuera! Fuera es, pasa a un apartamento allá donde se van metiendo 100, 200, 300 demonios y ahí al abismo, de ahí no lo sueltan más, de ahí no lo sueltan más, porque está siendo juzgada la humanidad por segunda vez, se puede decir.
PREGUNTA ¿Y la persona solera cómo queda allí, porque esa persona quizás lucha por conseguir una pareja y por algún lado no la consigue, siempre va a ser juzgada?
V.M. Rabolú. A esos se les da la oportunidad que consigan su pareja, a nadie se va a juzgar sin habérsele dado la oportunidad; a todo el mundo se le tiene que dar la oportunidad, a todo mundo.
PREGUNTA. Yo quería hacer una última pregunta y es sobre la obediencia, ¿verdad? Usted por ejemplo, nos está entregando ahora un campo de batalla muy importante para revalorizar todo el trabajo que estamos realizando. Entonces en los grupos, por ejemplo, existen unas costumbres, unos vicios, unas cosas, cuando hay un cambio eso siempre supone un esfuerzo por nuestra parte.
V.M. Rabolú. Cada uno hacer un súper-esfuerzo, porque llegamos a la conclusión de que el esfuerzo no vale; el súper-esfuerzo que habla el Maestro, ese sí es el que se impone ante todo, súper-esfuerzo.
PREGUNTA. ¿Usted podría ampliarnos un poco más sobre la obediencia?
V.M. Rabolú. Mire, uno, uno. Voy a decirles un poco de cosas así, sobre... Resulta que en lo interno lo mandan a uno a hacer cosas imposibles de hacerlas, como les dije yo, que ni mil personas son capaces y el Maestro da la orden: “Bueno, vaya fulano a hacer tal cosa”. Uno sabe que no puede, ¿no? pero uno en vez de discutirle al Maestro, salga callado, vaya y haga lo que le mandaron, haga el esfuerzo hasta donde uno pueda; de ahí lo demás queda de cuenta de las Jerarquías o de quien lo mandó a uno. Entonces, siempre uno nunca está solo; entonces la obediencia es un arma poderosa para uno salir bien ante las Jerarquías, LA OBEDIENCIA. El desobediente cae, el desobediente cae inevitablemente y rueda porque cada que va uno mal en el camino, está fallando. Siempre en los mundos internos le hacen ver dónde está fallando y le muestran el camino que debe de seguir; si no obedece pues cae, si obedece evita de rodar. Entonces la obediencia es lo principal que le prueban los Maestros a uno; el obediente nunca cae, que siempre le señalan el peligro.
PREGUNTA. Maestro, por ejemplo: las parejas, no, matrimonios; muchas veces el marido se impone físicamente en lo que la mujer quiere hacer y le sale con el cuento “tú tienes que obedecer por que es una prueba”.
V.M. Rabolú. Bueno hablando esotéricamente, hablando esotéricamente, las parejas tienen ese libre albedrío, porque uno se traza su disciplina; no puede implantarle la disciplina de uno, porque la mujer no sabe qué disciplina se está implantando y cómo es su modo de pensar. Entonces uno se la implanta, uno le sirve de espejo a la mujer, si ella quiere y si no, allá ella; uno puede dar un consejo, ¿no?, si no lo

aceptó, allá ella. Porque mire, el Padre no se llega por parejas, llega uno solo, al Padre llega uno solo, por sus méritos es que llega uno al Padre.
Entonces adquiramos méritos, es lo que nos toca a nosotros, adquirir los méritos, porque acompañados no vamos a llegar allá.
PREGUNTA. Sobre el asunto de la muerte, ¿no?, la Ley en qué sentido dice que juzga al individuo: en el aspecto físico, en el aspecto etérico y en el aspecto astral; ¿en base a qué cosa lo juzgan a uno?
V.M. Rabolú. A los hechos. Ellos no se basan sino en los hechos, buenos o malos.
PREGUNTA. ¿Es en lo físico; en el etérico?
V.M. Rabolú. Lo mismo porque es que aquí es la escuela y aquí es la base donde repercute a otras Dimensiones Superiores; si uno anda mal aquí, anda mal en todas partes; si uno mejora aquí, va mejorando allá también, eso es lógico. Por eso es que la escuela es aquí pero a uno lo juzgan es por los hechos, buenos o malos; por las buenas o malas intenciones, eso no lo tienen en cuenta allá. ***Son HECHOS.***
PREGUNTA. Cuando hay una pareja recién casados, ella o él sueñan que le entregan un cuchillo, por ejemplo, ¿no? así normal, se encuentra en una reunión y la entrega un cuchillo, pero esa persona rechaza ese objeto en ese momento, trae ese recuerdo al físico. Significa que era que le daban a ella el símbolo de la espada o a él, o...
V.M. Rabolú. El símbolo del asesinato, porque con ese cuchillo puede asesinar al Cristo Interno. El símbolo del asesinato. No es espada; sino el símbolo del asesinato del Cristo Interno.
PREGUNTA. Porque hablando con ella me decía: Yo rechacé ese cuchillo y siempre estoy con la idea de que ha perdido mi espada, que no...
V.M. Rabolú. Eso no es espada porque el símbolo del cuchillo es asesinar, ¿sí? Ahí ese símbolo, ¡cuidado!, iba a asesinar al Cristo Intimo de ella, que es muy diferente a la espada. Ahí les están demostrando que podía con ese cuchillo asesinar al Cristo Interno de ella, sí ¿con qué? con la Fornicación, ya.
PREGUNTA. Y si después del tiempo, esa persona físicamente encuentra un cuchillo en la cama, donde duerme, por ejemplo.
V.M. Rabolú. Sea que lo encuentre físicamente o no lo encuentre, el símbolo que mostraron es el asesinato que puede realizar con un acto de fornicación dentro de sí, eso es de ahí; lo califica la Jerarquía a uno de asesino, con un acto de fornicación es un asesino uno ante ellos, porque está asesinándose a sí mismo.

5. LA PRIMERA MONTANTAÑA

FÍJENSE: yo lo que estoy haciendo ahora es aclarando y ampliando las enseñanzas que nos dejó el Maestro Samael, para beneficio de todo el estudiantado gnóstico, que en realidad el Maestro nos intoxicó con tanta enseñanza, que la mayor parte de la gente o estudiantes no saben por dónde empezar, ¿no?, porque fue que él nos dio demasiado. Entonces se ponen muchas personas que no saben por dónde empezar, entonces eso que les enseñé anoche, esa explicación que les di sobre los Centros, sobre el equilibrio de los Centros y los cambios de la energía, es el ***Camino De Puerta De Entrada A La Iniciación,*** — pónganle bien cuidado —; eso lo pueden enseñar tal como va, con plena y completa seguridad de que no va a fallar. Es el ***Único Camino*** que hay para empezar ***El Camino Iniciático.***
De modo pues, que yo voy es indicándoles el camino por dónde empezar, y su final. El fin es la verdad, es la liberación; cuando el Absoluto se lo traga a uno es el final del principio, porque el Absoluto no es la máxima sabiduría, es la primera escala de la sabiduría. El que llega al Absoluto es libre de quedarse ahí o de seguir estudiando, porque la sabiduría no tiene fin, es infinita. Pero hay la libertad, de que el que quiera llegar al Absoluto, pues se quede ahí, si quiere; porque eso si ya es libre iniciativa del Iniciado, no interviene nadie ahí sobre la voluntad de uno. Pero fíjense que la sabiduría es tan inmensa que el Absoluto es la primera escala de la Gran Sabiduría; es un estudiante de primaria todavía ahí, en comparación con la Gran Sabiduría.
De modo que ya les puse el principio para entrar al Camino Iniciático; entonces esta tarde vamos a hablar, porque estoy separando lo que es las Tres Montañas; que el Maestro nos habló en plural de las Tres Montañas porque él no tenía tiempo de ponerse a separarnos, sino en plural tiró la enseñanza, habló de las Tres Montañas. Yo estoy separando Montaña por Montaña, con sus explicaciones, para bien de que cada cual vaya asimilando y sepa cada uno qué tiene que hacer dentro de sí mismo; entonces ese es mi mayor anhelo, es entregarles, irles desmenuzando el Camino para que el que quiera arrancar de verdad, en serio lo haga y sepa qué pasos tiene que dar.
Entonces, vamos a enumerar la Primera Montaña:

Aquí tenemos los cuatro cuerpos lunares o de pecado que llamamos; son los cuerpos lunares: Físico, Vital, Astral y Mental.
Esta es la esencia que llevamos dentro de nosotros, que se le dice "Budhata", se le dice "Alma", pero la realidad es que es una Esencia, una partícula del Real Ser.
Nosotros empezamos, ya cuando uno aprende a equilibrar los Centros o ha equilibrado los Centros, que empieza a producir sus propias energías, cada centro a trabajar con sus propias energías, viene el resultado del hidrógeno SI-12 que es el resultado "El Fuego Sagrado"; que es el que nos permite ir fabricando, subiendo la Culebra Ignea del cuerpo físico, del vital, astral, mental y causal.
Cuando uno llega a fabricar esos cinco cuerpos ya es un Hombre Auténtico; ante las Jerarquías es un Hombre Auténtico, no es un Maestro, es un Hombre Auténtico.
Estos son los Cuerpos Solares. Vamos a hacer una diferencia de los Cuerpos Existenciales del Ser o Cuerpos de Oro y los Cuerpos de Fuego; estos son los Cuerpos de Fuego, los primeros que tiene que hacer el Iniciado.
Cuando fabrica estos cuerpos es auténtico ***"Hombre",*** entonces es cuando viene a escoger el camino, ya sea el Camino Directo o la Espiral; donde se abren ya los caminos que el Iniciado escoge.
Estos caminos — se ha hablado mucho —, que se escogen en la Quinta Iniciación porque en la Cuarta no, sino en la Quinta, son a plena y completa conciencia; porque uno puede llegar dormida la conciencia a fabricar los cuatro cuerpos, pero ya el Quinto no, no puede fabricarlo inconscientemente. Ahí despierta conciencia o no sigue, hasta ahí llega.
Que uno puede fabricar estos cuatro cuerpos de Fuego inconsciente, pero ya para la Quinta tiene que despertar conciencia, porque el Camino, ya cuando va a escoger el Camino en la Quinta que es de Mayores, tiene que hacerlo con plena conciencia, por voluntad propia de uno, conscientemente, porque ahí nadie le va a decir "métase usted por aquí". Allá sí salen muchos, muchas Jerarquías del Nirvana, a mostrarle el camino amplio a uno, camino lleno de flores, de música, de perfumes; a mostrarle para que uno no se meta por el Camino Directo y sí coja la Espiral. Eso es lo que llama el Maestro los "Bonsos" no sé qué, les dice el Maestro ahí, en una Obra... hacen las veces de un demonio.
Bueno, ahí escoge uno el Camino ya a plena y completa conciencia. Entonces ya viene uno a fabricar el Cuerpo Causal, para encarnar lo que se llama Atman, Budhi y Manas, que yo llamo las tres fuerzas primarias. Atman, Budhi y Manas es Voluntad Divina, Conciencia Divina y Espíritu Divino; son las tres fuerzas primarias que encarna el Iniciado, pues ya ahí es un ***Iniciado De Misterios Mayores*** nada más, pero es un Iniciado.
Ahí ya quedó un Iniciado completo con todos sus Cuerpos, pero no quiere decir que este hombre ha llegado a la Liberación, o a un gran conocimiento, ¡no!, es un Iniciado nada más. Iniciado quiere decir, uno que inicia el trabajo en serio.
Bueno aquí es donde el Maestro dice y yo estoy completamente seguro porque eso lo comprobé, de que Dios mismo tiene que morir. Todo esto que ha fabricado uno aquí, en esta Primera Montaña, que se relaciona con las Iniciaciones del Fuego, todo esto tiene que morir, para poder entrar uno a la Segunda Montaña — que son las Iniciaciones ya de Oro —, donde empiezan a morir estos cuerpos y a Nacer los de Oro, porque los de Fuego tiene que pasar por la muerte. ¿Por qué tienen que pasar por la muerte? Porque estos cuerpos no están preparados para recibir el voltaje de energía del Cristo; estos cuerpos se quemarían inmediatamente al encarnar el Cristo en ellos, quedarían fundidos. Entonces para eso son los Cuerpos de Oro o Cuerpos Existenciales del Ser.
Tenemos aquí la Primera Montaña, se relaciona con las Iniciaciones del Fuego. La Segunda Montaña hace uno este mismo trabajo, pero ya en una forma mucho más exigente, porque aquí pasa uno a "medio-sancochar" o sea muere en parte, pero no es un régimen exigente, esto lo pasa uno a "medio-sancochar". Y la Segunda Montaña que es las Iniciaciones de Oro, esa sí es muy exigente, porque ya ahí sí le cambia a uno el ciento por ciento todo. Aquí, si quiere uno empezar esta Segunda Montaña, le exige la ley muerte de instante en instante, momento en momento. Si no muere no da un paso, no puede ascender sino es en base a los Tres Factores definitivamente; pero primeramente la muerte se la exigen a uno.
De modo que aquí van muriendo los de Fuego y van naciendo los Cuerpos de Oro, que son los que están preparados para el voltaje de energía del Cristo, porque cuando el Cristo toma sus vehículos, la verdad es que el calor es tan intenso, tan fuerte, que caería muerto uno. Si no más el Íntimo, Atman, cuando toma posesión de sus vehículos, se siente un calor que tira uno a quemarse, que siente que hasta la ropa se quiere prender, la cabeza, todo; ahora ¿qué diremos con el Cristo?, que es lo máximo. Entonces, por eso hay que fabricar los Cuerpos de Oro, para poder encarnar el niño de Oro, que es el Cristo.
Bueno, pero hablemos un poquito, háganme unas preguntas sobre qué requisitos hay en esta Primera Montaña, para uno poder ascender. Háganme preguntas sobre esto, porque esto es muy importante que cada Montaña vaya con sus explicaciones.
PREGUNTA. ¿El trabajo en el Arcano, también ahí en la Primera es necesaria?
V.M. Rabolú. Tres Factores, sin Tres Factores no hay nada. Tres Factores pero no como se hace en Colombia, de hablar de boca, sino hechos y no palabras.

PREGUNTA. En la Primera Montaña, no siendo el Cristo el que toma posesión de los cuerpos, entonces ¿quién es?
V.M. Rabolú. El Íntimo, No hay que confundir el “Sarampión con el Pión de Sara”. El Íntimo es una partícula del Real Ser; el Cristo es la Fuerza Creadora, la Fuerza Cósmica que toma posesión dentro de uno.
PREGUNTA. ¿Podría hablar en la Primera Montaña, detallar un poco sobre las pruebas, sobre el terreno probatorio que uno tiene que afrontar aquí en el mundo físico?
V.M. Rabolú. Aquí lo prueban a uno de todas formas, pero primeramente para poder uno meterse a la Iniciación vienen las pruebas del Guardián, que tiene que pasarlas uno para definir, si está preparado o no está preparado, porque el que huye ante las pruebas del Guardián no sirve para Iniciado porque queda esclavo del Yo; entonces eso es básico y fundamental, esa prueba del Guardián, para definir uno si está preparado o no está preparado.
Las cuatro pruebas, Tierra, Fuego, Agua y Aire, esas se las viven tirando a uno de momento en momento, porque en esas pruebas de las cuatro pruebas, saben las Jerarquías cómo anda uno espiritualmente, si está practicando o no está practicando. De modo pues, que con esas pruebas va uno dando la nota.
PREGUNTA. ¿O sea que eso se va traduciendo aquí en la parte física, todas esas pruebas?
V.M. Rabolú. Sí todo, todo, la del Guardián la pasa uno en el Astral, pero aquí físicamente si uno huye allá ante el Guardián, aquí se va del Movimiento, inevitablemente.
PREGUNTA. Pero en realidad son tres Guardianes, porque uno es Astral, otro es Mental y luego el Causal.
V.M. Rabolú. Sí, pero primeramente le tiran a uno el Astral; primeramente es.
PREGUNTA. Pero vienen otras dos.
V.M. Rabolú. Sí, claro, pero eso a su debido tiempo, a medida que va escalando uno las dimensiones, entonces vienen las otras pruebas; estoy hablando es de la entrada al Camino Iniciático.
PREGUNTA. **¿**Todavía eso no es en realidad la Primera Montaña o ya está dentro de ella?
V.M. Rabolú. Es la Primera Montaña, sí. Antes de entrar uno a la Primera Montaña le tiran las pruebas del Guardián, las cuatro pruebas a uno, a ver si está preparado o no está preparado.
PREGUNTA. Esas pruebas como lo dice el Maestro Samael, no es que las pida el estudiante sino que se las ponen todas, internamente.
V.M. Rabolú. Todo, todo, pero uno cree que es aquí físicamente. Una prueba de esas no se la tiran… a nadie se la tiran dormido, sino le despiertan la conciencia a uno tal como es uno aquí, para tirarle una prueba; uno cree que es físicamente y mentiras, es en Astral, pero con la misma conciencia que actúa uno aquí.
PREGUNTA. Por ejemplo, en la prueba del aire; que dice el Maestro que se ve uno lanzando al aire, al abismo y ¿si a uno le da miedo?
V.M. Rabolú. Si grita ya la perdió, si grita ya la perdió.
PEGUNTA. ¿Uno cómo prepara esas cualidades de no tener miedo?
V.M. Rabolú. Mire, eso la preparación es, eso que les di yo anoche, los detalles; empezando uno por ahí, va bien, sale bien en las pruebas.
PREGUNTA. ¿Pero no es recomendable pedir esas pruebas?
V.M. Rabolú. No. Cuando el discípulo está preparado, las Jerarquías le echan las pruebas sin necesidad de pedirlas.
Fíjense, cuando el Maestro me fue a someter a la prueba del Guardián, estábamos empezando. Yo como nunca me he tenido por el mejor sino por el peor, porque uno conoce su vida y todo, entonces le dije al Maestro: “a mi no me la tire, déjeme preparar mejor”. Dijo: “Bueno, a ti no te la tiro” y fue al primero que me la tiró. Cuando me vi yo fue con el monstruo en un campo abierto, los dos solos, el monstruo y yo, porque ahí no se veía más nada. Cuando yo me fui a enfrentar con esa bestia tan horrible, yo me lancé contra él, dije: “él o yo, me come o me lo como yo”, y cuando él vio que me abalancé yo con esa resolución terrible salió corriendo; entonces yo salí atrás y dije: “a dónde va que no me lo alcanzo yo”. Cuando ya iba yo lejos, me llamó la atención el Maestro y me dijo “déjalo que ya lo derrotaste”. Y esa noche todos los demás que perdieron esa prueba, todos se fueron del Movimiento, no hay uno de esos.
PREGUNTA. Maestro, ¿quién es el que tira las pruebas?
V.M. Rabolú. Los mismos Maestros, los mismos Maestros, pero ellos se ocultan cuando van a someter a una prueba a uno, se ocultan y uno se ve solo.
PREGUNTA. Tengo entendido que ese Guardián es un aspecto del mismo Lucifer y que no puede ser destruido.
V.M. Rabolú. No, no puede ser destruido, no.
PREGUNTA. Maestro ¿cuántas veces le lanzan la prueba del guardián?
V.M. Rabolú. Una vez; si uno la pierde, hasta tres veces le pueden tirar la prueba en el Astral a uno del Guardián. Si la perdió la primera vez, la puede perder la segunda y la tercera, pero sin embargo, ellos llenan esos requisitos de tirársela las tres veces, a las tres veces sí ya, queda listo.
PREGUNTA. ¿Ese monstruo siempre es lo mismo para todos o puede ser un burro, un caballo?
V.M. Rabolú. No, no, no, un monstruo con la fisonomía humana, pero monstruoso, horrible.
PREGUNTA. ¿Pero para todo el mundo es lo mismo?

V.M. Rabolú. Para todo el mundo, que uno cree que con la mirada no más se lo va a devorar a uno; uno se ve como un mosquito ante él, sí.
PREGUNTA. Maestro, ¿trae uno el recuerdo de esa experiencia?
V.M. Rabolú. Sí, cómo no, le hacen pasar el recuerdo a uno; lo de las cuatro pruebas también, le hacen pasar el recuerdo a uno.
PREGUNTA. Maestro, ¿habría un aspecto también físico de estas pruebas, un aspecto de superar en el físico?
V.M. Rabolú. Con los detalles, muriendo uno, empieza a perder fuerza el monstruo; entonces uno va adquiriendo mucha más fuerza y más conciencia, entonces le permite a uno derrotar y salir bien.
A ver, más preguntas sobre esto que si quieren podemos ampliarlo bastante, para que no nos vaya a quedar mocho.
PREGUNTA. Yo tenía una pregunta, es, ¿además del Cuerpo Causal, hay que fabricar el Búdhico y el Cuerpo Átmico?
V.M. Rabolú. Atman, Budhi y Manas. Alma Divina, Alma Humana y Espíritu, que forman las tres fuerzas primarias que llamo yo.
PREGUNTA Son siete cuerpos, pero son ocho iniciaciones, entonces esas octava Iniciación ¿en qué consiste?
V.M. Rabolú. Es un descanso. Cuando ya pasa el Iniciado a una cámara secreta, a una capilla, donde pasa a reposar; porque termina uno cansado, agotado, por el trabajo que ha acabado de realizar. Entonces le dan como unas vacaciones, en una capilla redonda, donde entra uno a reposar totalmente, ir a disfrutar de sus facultades, sus poderes también.
PREGUNTA. Hay aspectos en los cuales solemos fallar bastante. Por ejemplo, solemos imponer nuestra voluntad a otros en forma muy sutil o de alguna manera; no cumplir compromisos que tenemos con otros compañeros, o con lo que sea; robarnos cosas pequeñitas. ¿De qué manera eso nos puede perjudicar, digamos en ese avance?
V.M. Rabolú. Esos son los detalles, porque ahí está nutriendo uno el ego, con esas fallas está nutriendo uno el ego; entonces son fallas que hay que corregir, directamente corregir porque lo perjudican a uno. O sea que por un detalle de estos que usted me comenta puede quedar estancado y puede no entrar al Camino Iniciático, ahí se puede quedar hasta que corrija. Entonces lo mejor es empezar uno una disciplina, trazarse una disciplina diaria, de instante en instante sobre todos esos detalles, para poder salir bien en las pruebas y a la vez va muriendo.
PREGUNTA. Todas las dificultades que uno pasa son pruebas o también hay otras que...
V.M. Rabolú. Hay cosas que las provoca uno, por su mal actuar, malos pensamientos de uno, provoca. Entonces dice “¡ay! Me están castigando”; no, provocó un castigo. Cuando es prueba, es cuando no hay un delito de uno y le mandan una prueba, un momento doloroso o de angustia, cualquier cosa, esa sí puede ser una prueba; pero cuando uno provoca, ya no puede decir que es prueba.
PREGUNTA. Es cuestión de terminologías, pero para estar seguro, ¿Atman es lo mismo que el Íntimo?
V.M. Rabolú. Atman es el Íntimo.
PREGUNTA. Maestro, si uno se siente tentado por decir, por ejemplo a robar, en este momento de tentación él tiene que pedir a su Madre, ¿no?, ¿de destruir este defecto de ladrón que tiene?
V.M. Rabolú. Esa es la muerte, aplicar la muerte en marcha. Por ejemplo a mí me... “vea se le olvidó esto”, “hombre voy a robármelo, no me están viendo”; eso es robar, porque esto ante las Jerarquías es robo. Ante las Jerarquías o la Gran Ley, no es el valor sino el defecto lo que le castigan a uno, entonces, dice uno ¡ve!, por una cosa de esas puede perder una Iniciación, un grado por una cosa de esas.
Yo por eso empecé la muerte en marcha — o sea los detalles que hablo yo —, desde que comencé la gnosis, porque yo perdía. Mire, muchas veces me llamaban a recibir una Iniciación o un grado, en la Iglesia Gnóstica, me iba, me ponían cualquier detallito y ahí me quedaba; entonces me ganaba era un gran regaño, me decían: “le íbamos a pagar esto, pero lo perdió por tal cosa”, por detalles mínimos. Entonces yo empecé a darle a esos detalles, que para salir bien en las pruebas y resulta que estaba saliendo bien en las pruebas o salí y estaba muriendo a la vez.
Entonces eso es importantísimo, a cada instante estar uno alerta de uno, para darse cuenta uno de todos esos detallitos mínimos. Un centavo, que se coge un centavo que no es de uno, eso es robo ante la ley, uno es un ladrón, y aquí no vale un centavo nada, pero ahí no es la cuantía sino el defecto.
PREGUNTA. En el momento de la tentación uno tiene que pedir a su Madre, “Madre mía, te suplico destruyas...”
V.M. Rabolú. Desde el momento que uno le dio por cogerse cualquier cosa, bueno, lo más mínimo, que va uno, intenta y tiene la idea de agarrar o hacer cualquier cosa: “Madre mía, saca este defecto y desintégralo”, así “desintégralo”.
PREGUNTA. ¿O sea que todo pensamiento sutil que se nos va apareciendo, ese es un detalle?
V.M. Rabolú. Un detalle, que hay que pasarlo de una vez a pedirle a la Madre Divina la desintegración; todas esas cosas diminutas que uno cree que no es nada, sí es, porque es alimento del ego, es el alimento del ego.

Lo que yo les decía ayer, el ego es como un árbol que tiene su raíz principal, tiene raíces gruesas que lo ayudan a sostener de los vientos y todo eso para sostenerlo directo, pero a esto se le agregan todas esas raicisitas diminutas, que todo árbol, toda planta tiene; todo árbol, todo tiene esas raicitas diminutas que es donde él extrae de la tierra la savia para alimentar el tronco. Si nosotros empezamos a quitarle a ese árbol todas esas raicisitas pequeñas, que es con que se alimenta el árbol, el árbol tiene que morir; muere porque no tiene cómo alimentarse. Ese es el ego de nosotros, esos son los detalles que les hablo, así es que se empieza a morir. ***Por eso les digo, no hay otro camino para la muerte si no es ese,*** porque nos lanzamos por ejemplo: este es un yo de la ira —vamos a poner—, tiene sus diferentes ramificaciones de alimentación, muchos detalles para alimentarse él, entonces eso era lo que había entendido la gente del Maestro, que había que entender, comprender el defecto y todas esas cosas. Pero quién va a comprender un defecto madre, de donde dependen cantidades de detalles, ¿quién va a entender estos detalles?, no, se queda uno a la deriva ahí, no sabe uno qué hacer, porque no puede entrar por la muerte así. Entonces, por eso se va a lo detalles para quitarle el alimento al tronco y el árbol muera; de lo contrario no puede uno llegar a la muerte.
Les digo porque yo esto de los detalles, desde que empecé la gnosis, ese ha sido mi método de muerte y la conciencia que hoy tengo se la debo a ese trabajo, de los detalles. Entonces para mí no es una teoría sino un hecho, un hecho que lo estoy probando con hechos de que sí he rescatado conciencia y la conciencia que he rescatado es por la eliminación de todos esos detalles. Los he eliminado, por eso he rescatado conciencia; entonces va rescatando esa conciencia que vuelve a su punto de partida y eso le permite a uno como bastón para impulsarse.
PREGUNTA. ¿Maestro, hasta qué tanto por ciento de conciencia podríamos llegar a tener, trabajando con la muerte en marcha?
V.M. Rabolú. A desintegrar totalmente el… Bueno, el yo… tenemos varias etapas. Aquí en esta Primera Montaña hacemos un proceso de muerte, pongámosle muy subjetivo, rápido; ya en esta Segunda Montaña, sí toca metérnosle con todos estos detalles a morir, porque hay que rescatar el cien por cien de conciencia.
Nosotros subimos esta Segunda Montaña, encarnamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, dentro de nosotros, que ya es una Jerarquía, sin embargo tenemos un problema ahí, que es el Yo Causa. Eso es lo que podría explicarles yo mañana en la noche, para que no confundamos una cosa con la otra; mañana en la noche podríamos darles la explicación completa de esto, pero quiero que terminemos esto de la Primera Montaña para no confundir sino separado, para que cada cual sepa qué es lo que tiene que hacer y cómo va a Ascender.
PREGUNTA. O sea, que la Primera Montaña la podríamos pasar trabajando en la Muerte del ego solamente con la parte de los detalles, ¿sin necesidad de llegar a la meditación de la muerte del Ego?
V.M. Rabolú. No, de la Meditación yo he descubierto esto, que para la muerte del ego en sí, en su totalidad, tenemos que trabajar es el Yo Causa.
Miremos los pajaritos, por diminuto que sea, un pajarito, un chupa-flor, es un animal muy diminuto, tiene el Yo Causa ahí; todo animal diminuto tiene el Yo Causa ahí. Entonces la involución o la evolución mecánica, muere en bruto el ego, pero el Yo Causa si no muere, entonces vuelve otra vez en la nueva vida a volver a revivir y a hacer los mismos hechos, por el Yo Causa. Entonces el Yo causa, sí, tenemos que rescatar, lo menos el ochenta por ciento de conciencia para poder enfrentarnos al Yo Causa, que es un espulgue de la conciencia; espulgar la conciencia muy minuciosamente porque la conciencia está alterada, por eso no tenemos el cien por cien de Conciencia, porque está alterada por el **Yo Conciencia**; entonces al realizar el espulgue de la conciencia que es cosa muy diminuta, de mucha paciencia y muy diminuto, vuelve a normalizar la conciencia, entonces volvemos a adquirir el ciento por ciento de Conciencia.
PREGUNTA. Maestro, antes de las pruebas, el Iniciado tiene que haber despertado el Fuego, ¿o primero le lanzan las pruebas y después tiene que despertar el Fuego?
V.M. Rabolú. Bueno, las pruebas se las pueden lanzar sin haber despertado el Fuego ni nada, no, no hay necesidad de despertar el Fuego para las pruebas, porque esas pruebas no se las tiran una vez sino muchísimas veces, muchísimas veces.
PREGUNTA. Tengo entendido que esta Primera Montaña, ¿en realidad se inicia en el momento en que uno despierta el Fuego Sagrado?
V.M. Rabolú. Cuando ya entra uno por el Camino Iniciático es cuando ha despertado el Fuego Sagrado, ¡de lo contrario no!
PREGUNTA. ¿Ahí comienza la Primera Montaña?
V.M. Rabolú. Ahí comienza.
PREGUNTA. Y También tengo entendido, que en ese momento uno sube pero en realidad está bajando también.
V.M. Rabolú. No, es que no puede ascender sino desciende, tiene primero que descender.
PREGUNTA. ¿Para estudiar el Ego?
V.M. Rabolú. ¡Claro!, no lo vayan a hacer como me sucedió a mí, que yo bajaba, pero en son de guerra. Yo entraba al Abismo, en vez de ponerme a investigar yo llegaba era a atacar todos los diablos, era un

espadachín allá, entonces ¿qué iba a investigar?, hasta que me llamaron la atención, porque dejaba yo de investigar, era un factor, y otro la agresividad. Ahí me calificaban de agresivo, porque uno no debe atacar, esperar que lo ataquen.

PREGUNTA. Este trabajo en los mundos infiernos, nosotros no seríamos capaz de hacerlo, o sea, la persona que despierta el fuego, ¿ésa es la que tiene la capacidad de bajar?

V.M. Rabolú. Sí, ya cuando uno despierta el Fuego Sagrado ya tiene que bajar, porque ahí empieza la investigación de las raíces del ego que tiene uno metidas en el Abismo. Eso se dice en otros términos "los establos, a limpiar los establos".

PREGUNTA. Sería necesario saber, ¿cuándo uno despierta el Fuego por algo y si es necesario, cómo percatarse de eso?

V.M. Rabolú. Mire, yo empecé primeramente el trabajo con los detalles, igual que de la transmutación, pero como no tenía la práctica de la transmutación caía cada rato, entonces yo ese asunto de los detalles era diario.

Cuando yo desperté el Fuego Sagrado, yo lo desperté ya en una forma muy consciente porque me acuerdo muy bien cuando me fue entregada la primera espadita; una espadita así de grande "cacha blanca". Esa se lo entregan a uno en un Templo, es un espadita así cacha blanca, que hasta la recibí —me acuerdo tanto—, la recibí como de mala gana y dije: "¿esto para qué puede servir?", ¡sí!, ¡sí!; yo pensé y la recibí como por educación, pero yo no sabía el poder que tenía. Cuando ya me tocó utilizarla fue que me di cuenta del poder que tenía, la espadita chiquita así.

De modo pues que fíjense, yo todo el proceso Iniciático, el Maestro no tuvo que decirme a mí nunca, usted va en tal grado o tal cosa, no. Yo mis vértebras que iba escalando, yo llevaba mi contabilidad, todo, en qué vértebra iba el Fuego Sagrado, todo; que cámara me correspondía, porque según la vértebra, hay cámaras en los Templos Sagrados que van numeradas de acuerdo con las 33 vértebras, allá van las cámaras numeradas y yo sabía qué cámara me tocaba, que número era donde iba el Fuego, todo, todo. Y mi proceso Iniciático ha sido todo completamente consciente y esa conciencia se la debo al trabajo con los detalles, con los detalles.

Cómo será, tan consciente he llevado yo mi trabajo, que íbamos en México por la calle con el Maestro y me dice: "te falta una", nos hablábamos así, "te falta una". Le dije: "No ya la pasé", entonces se volteó y me dijo: "No, yo te tengo anotado, en un cuaderno" le dije: "No, la pasé ya". Entonces me dice: "No Joaco, estás equivocado", y le dije "Puede que esté equivocado, pero estoy seguro que la pasé y escogí mi camino también".

Le dije: "bueno Maestro, usted es mi Maestro y yo soy su discípulo, no vamos a discutir pero yo le pruebo esto con hechos". Bueno, nos quedamos así y ya no discutimos más, nos fuimos e hicimos las diligencias que teníamos que hacer y nos fuimos para la casa; llegamos a la casa y de una vez se tiró a la cama, a investigar a ver si era cierto o no era cierto. ¡Claro!, a los diez minutos se levantó y me abrazó, me dijo: "Me ganaste" le dije: "Maestro, si yo lo pasé consciente", entonces me dijo: "¿Sabe por qué me ganó? Porque yo no estaba presente ahí" y le dije: "Eso noté yo esa noche, que en todos los grados e iniciaciones que he recibido, usted ha estado presente y esa noche no estuvo", y fue la noche que escogí yo mi camino, el Directo.

Entonces todo eso ha sido conscientemente que lo he hecho, todo, todo, yo no llevo a la deriva nada. Y esa conciencia se la debo yo a mi trabajo psicológico que he hecho con los detalles, yo no he hecho más trabajo sino trabajar con estos detalles, la desintegración de los detalles; entonces va aumentando el porcentaje de conciencia uno, entonces le permite moverse en otras dimensiones consciente.

PREGUNTA. Yo quiero preguntarle ¿en qué cosa consisten las iniciaciones de los Misterios Menores?

V.M. Rabolú. ¿De los Misterios Menores? Anteriormente había Misterios Menores; ahora, ya ni los Mayores prácticamente se comentan mucho, porque por ejemplo, uno que haya fabricado los cuatro Cuerpos Solares, no es ni Maestro todavía, no es calificado de Maestro; entonces los Menores no se tienen en cuenta como nada, como nada. Un iniciado de menores es como nada, eso no se tiene en cuenta, ante las Jerarquías no vale cinco.

PREGUNTA. ¿Qué eran los Misterios Menores y en qué consistían?

V.M. Rabolú. Consistía en que iba recibiendo uno graditos, pero unos graditos más bien hablémosle subjetivos, que no de hechos, no le exigían una perfección ni nada, sino como una constancia de uno ahí, pero no más; eso no tenía pagos, porque a uno por cada iniciación, toda clase de esfuerzos que hace uno, le van pagando. En eso no le pagan nada porque nada se gana uno, no está haciendo ningún esfuerzo, nada; eso no es nada, mejor dicho, los Menores no es nada.

PREGUNTA. El Maestro Samael decía que en cada cañón de la columna, cuando sube el Fuego, hay luchas; ¿qué son esas luchas?

V.M. Rabolú. No me diga eso, que a mí me tocó viajar de la Sierra (Santa Marta) a Barranquilla sin dinero, con una pobreza muy grande; porque uno que ya despierta, el que despertó el Fuego Sagrado, téngase duro porque va la Logia Negra en gran cantidad, magas negras a atacarlo para quitarle la vértebra que se ha ganado. Entonces es las grandes batallas.

Cómo sería que yo en esa época, me veía como un matarife de ganado, todo ensangrentado; entonces me impresionó tanto aquello que yo me fui a donde el Maestro a preguntarle si era que yo me había

convertido en una asesino o qué. Entonces me decía: "para eso es la espadita, defiéndete porque si no te roban el Fuego y vas a quedar peor, en tinieblas; para eso es la espada, para defenderse".
PREGUNTA ¿Todo eso era interno?
V.M. Rabolú. Sí, pero uno se ve como un matarife, manchado de sangre, las manos untadas de sangre, y dando espada para todo lado, porque es que lo atacan a uno de verdad verdad, no es cuento. Saliendo uno del cuerpo ya están ahí, ya están ahí las magas negras.
A mí me tocaba viajar a Bolivia pero, demoraba por ahí como unos 3 ó 4 meses para el viaje. Una noche llegó una maga negra, una muchacha joven como de 16, 17 años, bien parecida, a bregarme a tumbar sexualmente. Entonces yo le ordené irse a su cuerpo físico. Se fue, entonces me fui yo atrás, dije "voy a ver de dónde es ésta; a Bolivia llegamos. Llegué, vi la casa, el número de la casa, miré la muchacha bien, bien, —porque como yo tenía que hacer esa gira—, para tenerla bien reconocida, para cuando fuera yo, no fuera a salirme o si me salía, yo ya sabía qué hacer, Pues sí, preciso, como a los 3 ó 4 meses viajé a Bolivia, preciso la muchacha, ¡preciso!; ¡lloraba!"
A mí me hospedaron en una casa quinta y ella supo dónde estaba hospedado yo y de las 6 de la mañana estaba ahí en el portón y me llegaban hasta las 10, 11 del día, yo ahí encerrado por no "jugar uno con candela"; ahí, hasta que ella se aburría y se iba, entonces yo cuando veía que se iba, porque yo veía por un roto de una ventana, cuando veía que se iba era que salía yo. Y así mantenía en el día yo, jugando de aquí y allí, escondiéndome de la muchacha.
Si iba yo a dar una conferencia, estaba al píe mío ahí, al pie del auditorio donde estaba yo y eso ella no le ponía cuidado a... la conferencia, sino mirándome a mí. No le digo que eso fue un problema gravísimo, grave, grave. Entonces a uno le mandan magas negras de todas partes, de todas partes, a ver cómo le roban el Fuego que se ha ganado uno.
PREGUNTA. ¿En ese entonces estaba en ese trabajo de la Primera Montaña?
V.M. Rabolú. Sí, no, subiendo la del cuerpo físico, y no solamente en el físico sino en lo interno también, los ataques son terribles.
PREGUNTA. ¿Esas pruebas de las magas negras son consecuencia porque en otras existencias nosotros también hemos perjudicado a esas personas?
V.M. Rabolú. No, esas pruebas es que son dos fuerzas en acción, la positiva y la negativa, la Logia Blanca y la Logia Negra. La Logia negra se lanza a sacarlo a uno del sendero porque saben que uno es un enemigo para ellos; entonces se valen de esas entidades para bregarlo a bajar a uno.
PREGUNTA. Maestro, la maga negra es consciente de lo que está haciendo ¿o es solamente un instrumento de la Logia negra?
V.M. Rabolú. Hay unas que van a plena conciencia, otras son instrumentos.
PREGUNTA. El Iniciado que encarna al Íntimo en la Primera Montaña, ese Íntimo, por decirlo así, sufre una transformación también, ¿por el resultado de la transmutación?
V.M. Rabolú. Por el resultado de la transmutación no, cuando llega uno y fabrica ya los cuerpos, que ya terminó su Primera Montaña, por eso se dice: "Dios mismo tiene que morir" — el Maestro creo que lo dice también —; Dios mismo tiene que morir, porque él tiene que pasar por una muerte mística, una transformación para poder encarnar la Segunda Tríada o sea Padre, Hijo y Espíritu Santo".
PREGUNTA. Maestro, ¿robar el Fuego significa caída sexual? ¿Cuando él dice, la maga negra entra a robar el Fuego?
V.M. Rabolú. Sí, sí es una caída sexual, ya sea uno con su compañera, con la maga negra que le mandaron o una polución, desde que haya salida de energía es una caída sexual.
PREGUNTA. ¿Y también una polución en el Astral?
V.M. Rabolú. Sí, en Astral y repercute al físico como polución y es una caída, porque hay salida de energía.
PREGUNTA. ¿Con eso pierde el trabajo?
V.M. Rabolú. Puede bajar, bajar un poco, sí.
PREGUNTA. Maestro, en este trabajo sobre los detalles, cuando uno le ha robado conciencia y ya tiene más conciencia libre pero no medita, ¿qué pasa ahí?; por ejemplo uno está trabajando con los detalles y la muerte en marcha, le está robando conciencia, pero no medita, entonces ¿qué sucede ahí?
V.M. Rabolú. La meditación. La meditación prácticamente es para despertarle la conciencia a la esencia, al Alma, pero para meditar en los detalles o en la muerte que está haciendo, prácticamente yo lo veo un trabajo casi inútil, porque ese trabajo lo tiene que hacer uno aquí en el Yo Causa, concientemente; ese es un trabajo que tiene que hacerlo uno consciente allá o el Yo Causa no puede morir, no muere.
PREGUNTA. Cuando el Maestro explicaba que con los detalles iba ganando conciencia, que ese fue el mayor trabajo suyo y ese le servía para entrar a los mundos internos, ¿o sea que el trabajo se completaba era en los mundos internos, el trabajo sobre el ego?
V.M. Rabolú. No, estamos hablando aquí de la parte tridimensional, cómo debe uno empezar su trabajo; ya la Quinta dimensión, dejémosla para cuando ya empecemos con este otro trabajo. Ahora estamos haciendo un trabajo tridimensional, poniendo las bases.
Mire, para uno edificar, hacer un edificio o una casa, tiene que poner las bases; estas son las bases que estamos poniendo, ¿entendido?, para que no confundamos la explicación con otras cosas, porque

entonces vamos a salir en nada; entonces, yo quiero que todo quede bien claro, estamos poniendo las bases del estudiante, de lo que tiene que hacer para impulsarse hacia arriba. La conciencia, pues le permite a uno el desdoblamiento e investigación en otras dimensiones.

PREGUNTA. ¿El principiante que despierta el Fuego es necesario tener la asistencia de un Maestro particular, como usted tuvo al Maestro Samael? ¿o con la asistencia allá de su propio Ser y de las Jerarquías, en general?

V.M. Rabolú. Cuando uno despierta el fuego, ya le dan a uno vía libre, o sea como cuando usted tiene un niño, mientras está gateador, está empezando a caminar, le da la mano, "vea mijo, que aquí hay peligro, que no esté por aquí". Ya aprendió a caminar, usted lo deja, sí, eso hacen las Jerarquías con nosotros. Ya uno cuando despertó el Fuego Sagrado, aprendió a moverse en otras dimensiones consciente, ya lo sueltan; ahí verá si se deja rodar o qué, ya uno sabe lo que es bueno y lo que es malo. Entonces ya los Maestros lo sueltan a uno ya le dicen: "Es Libre"; libre es, que ahí verá si uno sigue o se tira de cabeza al abismo, ya.

PREGUNTA. ¿Pero es conveniente en este momento escoger un Gurú, por ejemplo elegir a un Gurú, que lo guíe?

V.M. Rabolú. El Gurú siempre es necesario. Por ejemplo el Gurú mío fue el Maestro Samael o es, porque ese nunca deja de ser; pero en el comienzo pues uno lo necesitaba urgentemente, ya después que va empezando uno a caminar y a investigar uno por sí mismo, pues entonces deja uno de molestar a su Gurú y empieza uno a desenvolverse. Eso es lo que busca todo Maestro, es que el estudiante empiece a desenvolverse por sí mismo, a adquirir las responsabilidades de uno, porque ahí significa el peso de la cruz que carga uno sobre sus hombros o el Drama del Gólgota, es la responsabilidad que va adquiriendo uno ante las Jerarquías y ante la humanidad.

PREGUNTA. Tengo una pregunta al respecto del Movimiento, que es parte de la conciencia también, que está relacionado con la voluntad. Tengo una conferencia que menciona el movimiento del movimiento, con el cual la persona siente ese impulso que lo mueve hacia el Absoluto.

V.M. Rabolú. Sí la conciencia es la que lo impulsa a uno a seguir el Camino, a moverse, a no quedarse estático, porque todo lo que se queda estático deja de ser movimiento; entonces el Movimiento Gnóstico, por eso vemos que entran cantidades de gentes y salen cantidades también, porque es Movimiento, nada se puede quedar estático.

PREGUNTA. Cómo conseguir aumentar ese Movimiento — bueno la respuesta será los detalles —, pero lo importante es que muchas veces uno no se mueve y debió haberse movido.

V.M. Rabolú. Nosotros debemos cumplir, cada uno tenemos un deber con la humanidad y con nosotros mismos; hay que cumplir ese deber. Lo que estoy haciendo yo, que esta humanidad se llama la "Cosecha perdida", pero sin embargo yo tengo que moverme, porque en ese movimiento, en ese esfuerzo que estoy haciendo está la liberación mía. Si no me muevo, no me libero, o sea contra lo imposible hacer lo posible.

PREGUNTA. Maestro, eso a veces está relacionado también con el movimiento del mismo cuerpo físico y el cuerpo físico a veces no da.

V.M. Rabolú. Por eso. Sentémonos por ahí, se van atrofiando los músculos, los tendones, que ya cuando va uno a hacer alguna cosa no da, así también pasa en la parte espiritual. Descuídese uno un tiempo para que vea que ya le coge la pereza, y ya cuando quiera uno ya no responde, sí, todo necesita un movimiento.

PREGUNTA. ¿Entonces tiene prácticamente el Ser que darle el impulso interior también?

V.M. Rabolú. Es que por ejemplo: la Mónada impulsa al Íntimo, el Íntimo a la Esencia, a la Madre Divina, todas son partículas de la Monada, del Real Ser, que uno impulsa al uno y el otro al otro; pero, como existe ese libre albedrío en las Jerarquías, entonces hay gente que no le gusta lo espiritual, lo que decimos nosotros magos negros. Ese es un mago negro, un tipo que se entrega al mal no le gusta lo espiritual; es por el libre albedrío que la Mónada no le interesa la Maestría, entonces no impulsa a sus partículas. Entonces no le llama la atención lo espiritual, nosotros le decimos magos negros. En síntesis todo vuelve al Absoluto consciente o inconsciente, todo vuelve al seno el Absoluto. De modo pues que si nosotros estamos aquí ahora, y tenemos ese interés, sentimos dentro de nosotros ese interés de liberarnos, es porque la Mónada de nosotros le interesa; si no le interesara no estuviéramos aquí, estuviéramos por allá en una cantina tomando trago o haciendo fechorías.

PREGUNTA. Maestro, ¿en qué parte de la Iniciación el Iniciado o el estudiante pasa por ese proceso de la cárcel?

V.M. Rabolú. En la segunda de Mayores, cuando está uno recibiendo la Iniciación del cuerpo vital, pasa por la cárcel; el varón, la mujer no, las damas tiene esa preferencia.

PREGUNTA. Si existe un Kundalini del cuerpo físico, ¿por qué los médicos no han encontrado eso?; porque se entiende que el vital es de la Cuarta y el cuerpo físico sería de la Tercera.

V.M. Rabolú. La Tercera.

Porque es que los ojos tridimensionales no sirven para ver lo tetradimensional; ahora, esto es algo más que tetradimensional, porque es electrónico. Entonces los ojos físicos son para ver lo tridimensional nada más, por eso no lo descubrirán.

PREGUNTA. Maestro, quien no ha trabajado suficientemente con el yo del miedo, ¿puede afrontar la prueba del Guardián del Umbral?

V.M. Rabolú. Mire, lo mejor que puede hacer uno es empezar a los detalles y la transmutación, cuando se carga el cuerpo físico de energías, se acaba el miedo, porque eso es más bien falta de energía, el cuerpo está débil y le da miedo por todo. Entonces cuando el cuerpo se carga de energía, se acabó el miedo, ya; es lo mejor.
PREGUNTA. Maestro, usted hablaba de que nuestra Mónada da el impulso a la esencia, a la Madre, al Padre, pero hay casos por ejemplo que una persona está en el Movimiento, pero sin embargo ella es pasiva totalmente para trabajar sobre sí mismo; pero sin embargo ella se da cuenta que es pasiva, totalmente, pero quiere que otros trabajen y no pierdan el tiempo como ella y da como sea la difusión. ¿Eso es incongruente ahí?
V.M. Rabolú. Eso es falta de fuerza del Maestro interno de esa persona, falta de fuerza, fuerza para impulsar a su Esencia.
PREGUNTA. ¿Cómo se adquiere esa fuerza?
V.M. Rabolú. Hay Maestros, por ejemplo, Maestros que pertenecen a la medicina, al amor, que se levantan en otro temple, que no dan la medida de la fuerza suficiente para impulsar sus vehículos.
PREGUNTA. Pero entonces prácticamente se pierde el tiempo.
V.M. Rabolú. Ellos al fin de cuentas, cuando despiertan se dan cuenta del error y entonces pueden corregir.
PREGUNTA. Maestro, trabajando con los detalles, esta práctica de la muerte del ego que nos han explicado con la comprensión, el enjuiciamiento y la eliminación pidiendo a la Madre Divina, ¿ya no es necesaria?
V.M. Rabolú. No, porque la Madre Divina; como el conjunto de egos, no estamos tirándole al árbol sino a quitarle su alimentación, entonces no hay necesidad de enjuiciar ni nada, sino uno pide instantáneamente se manifestó una partícula de esas, ***"Madre mía, sácame este defecto y desintégralo"*** ¡ya!; la mayor parte de esos elementos sucumben en el instante, porque son débiles, son diminutos, la Madre Divina tiene fuerza suficiente para desintegrarlos; entonces no hay necesidad de más nada.
PREGUNTA. ¿Tiene uno que pedir verbal o también se puede mental?
V.M. Rabolú. Mentalmente; si hay más gente por ahí externa pues mentalmente le pide uno pero con fuerza. ***Hay que saber pedir, pedir a lo militar, con fuerza;*** no llegar "¡Ay! tenga la bondad, Madre Mía y no sé qué", no, ***"Madre mía, sácame este defecto, desintégralo", ¡así!***
PREGUNTA. ¡Pero en el corazón!
V.M. Rabolú. ¡Sí, claro!, porque una petición sirve de acuerdo al verbo, el verbo es creador.
PREGUNTA. Cuando uno se identifica, puede hacer este trabajo, ¿o sea de comprensión, juicio y eliminación?
V.M. Rabolú. Vea, con esta práctica no hay necesidad de nada de eso, tal como les estoy indicando, ¡hágalo!; así lo he hecho yo desde que comencé.
PREGUNTA. Pero si uno se identifica, por ejemplo uno le dio ira y se identificó, cualquier cosa...
V.M. Rabolú. Hay que mirar el detalle, porque fue que le dio ira, en el momento que usted sintió ese impulso, ahí mismo debe apelar a la Madre Divina, ahí se corta la acción, no llega uno a los extremos.
PREGUNTA. Usted ahorita mencionó el Tercer Factor, ¿me permite hacerle una pregunta más sobre eso? Nosotros estamos dando el conocimiento a la humanidad, pero en el fondo también estamos aumentando el castigo de la humanidad; es amor, pero ahora la gente va consciente al Abismo y antes se iban inconscientes.
V.M. Rabolú. No le entiendo bien, a ver, explíqueme.
PREGUNTA. El Maestro dice en "El Matrimonio Perfecto", que toda la humanidad se va para el Abismo.
V.M. Rabolú. Sí, fue juzgada, ¡Al Abismo!
PREGUNTA. Y nosotros al estar dando el conocimiento a la humanidad, estamos como aumentando ese castigo.
V.M. Rabolú. No, ¿sabe qué estamos haciendo nosotros en estos momentos? Del ahogado el sombrero, a ver qué podemos rescatar, eso es lo que estamos haciendo, a ver qué podemos rescatar.
PREGUNTA. O sea, la respuesta a esa pregunta, ¿es que ya está perdida?
V.M. Rabolú. Ya está perdida, estamos bregando a rescatar, a ver qué podemos coger.
PREGUNTA. ¿No es que estemos hundiendo?
V.M. Rabolú. No, no, no, está hundido, estamos es bregando a rescatar algo, ¡sí!
PREGUNTA. Es una pregunta que la hacen mucho.
V.M. Rabolú. No, no, estamos es luchando, es nadando contra la corriente, hablémosle; del ahogado el sombrero, aun cuando sea que el sombrero nos quede, ¡sí!
Eso pasó en días pasados o meses pasados, estábamos en el Tribunal, en el trabajo porque es trabajo continuo y un Juez se asomó, como en forma de una terraza y entonces nos llamó al resto de Jueces. Nos paramos a ver y cuando vimos, yo vi en la tierra, porque se veía la tierra toda, un gran cementerio lleno de cruces así de grandes, negras, pero eso es un solo semillero de cruces. Bueno, yo como estoy acostumbrado a ver eso, a mí no, dije, "pero si yo ya estoy acostumbrado a ver esto, y yo no veo nada de raro", pensé yo para entre mí.
Yo me veía agachado, entre las cruces como quien está buscando algo, algo diminuto que se perdió, agachado; yo me veía allá, entre el fangal, en un fangal oscuro, negro, feo. Bueno, yo no vi nada de raro

para tanta alarma, si es que esto es viejo para mí, de ver yo esto así. Cuando en esos momentos, después de ver el planeta todo un solo cementerio, va apareciendo la humanidad, eso fue un garrotazo psíquico para mi, pero ¡uy! no, no, yo no lo quiero recordar: la humanidad fue entrando, calaveras, esqueletos, puros esqueletos, caminando sin dirección, sonámbulos, como unos borrachos amanecidos por ahí, por la calle, dizque algunos riéndose, pero esqueletos, esqueletos todo, ahí no había una persona humana, mejor dicho.
Bueno, a mí se me fue la moral al suelo, yo no supe ni dónde quedé, desmoralizado totalmente, entonces les dije yo: "bueno, si esto se va a acabar mañana, ¡acabémosla hoy ya!" les dije, porque yo vi que ya estaba perdido todo, perdido todo, entonces me dijo: "de todas esas semillitas, — me contestó uno —, de todas esas semillas que estás trasplantando, poniéndolas en partes visibles para vigilar, puede germinar alguna" — pónganme bien cuidado — "¡Puede germinar una! y con esa tú entras al reino de los cielos".
Fíjense ustedes, una respuesta completamente sabia, entonces ¿qué estoy haciendo yo? ese esfuerzo que hago es por mi liberación, si yo no hago esfuerzos no surgirá ninguno; entonces si no surge esa persona, ¿cómo voy a entrar yo al reino de los cielos? ¿cómo llego a la liberación? ¿cómo me puedo ganar el Absoluto? ¡No puedo!, porque yo tengo que dejar uno en el Camino, entonces eso es lo que estamos haciendo ahora, a ver qué podemos rescatar, ¡aun cuando sea uno!
Figúrense ustedes cómo nos vemos nosotros allá, terrible, desmoralizador para uno, horrible, se desmoraliza uno; yo viví un poco de días desmoralizado francamente, que no me daban ganas de nada ya, dije: "bueno, ya esta vaina, que se acabe, ¡ya!", la moral se me fue abajo, si es que queda uno así "manos arriba" ¿ah?. A mí nunca en todo el trayecto del camino que he recorrido, no se me había bajado la moral tanto como ese día, que yo quedé fue en cero, en cero.
Y la prueba está que antes de desencarnar el Maestro, estaba yo trabajando en la Isla del Éxodo, que queda por el Sur; estaba yo ahí, cuando llegó el Maestro. Entonces después que nos saludamos hizo con las manos así, y dijo: "coge y entierra estas semillitas", unas 4 ó 5 semillas; las sembré, empezaron a germinar, a ver si algunas de esas dan un fruto, ¡a ver! y esa es la misma respuesta que me dio el Juez de la Ley esa noche. A ver si alguna de esas podía dar un fruto, esas semillas quiere decir... por eso es que yo no me hago ilusiones del Movimiento Gnóstico un gigante, no hombre, uno que surja de toda la humanidad, con ese me doy por bien servido, ¡con uno!, ¡porque hasta ahora no hay nada!, ¡hasta ahora no hay nada!. Esperamos a ver y por eso se implantan disciplinas para ver, obligando a la gente casi que obligarlos a que trabajen, para ver. Porque yo todo lo que hago es revolucionario, para invitar a la gente a que trabajen, obligarlos casi a que tengan que trabajar, para ver si alguno da fruto.
PREGUNTA. Maestro, tengo entendido que la difusión tiene también otro aspecto y es hacer cumplir la Ley, o sea que a cada ser humano le vaya llegando el Conocimiento.
V.M. Rabolú. Sí, y se está regando por todas partes del mundo, del planta, el Conocimiento para ver si en todo eso, alguno coge de verdad. Es que falta por ejemplo, miren, yo les digo esto, con sinceridad: resuélvase uno a jugarse la última carta, el todo por el todo y surge, cualquiera puede surgir, pero eso sí, decisivamente lanzarse uno al campo de batalla, hacer ***La Revolución De La Conciencia;*** para esto no le metan el factor tiempo, el tiempo no cuenta aquí.
PREGUNTA. Maestro, hay muchas personas que en realidad, quieren meterse por el Camino de la Revolución, pero en el momento no tienen esa fuerza.
V.M. Rabolú. Miren, lo que estoy haciendo yo ahora con todas estas explicaciones que empiezo a dar, ya detallando más el Camino, es porque mucha gente, como les decía yo ahora rato, no saben por dónde empezar, qué hacer. Entonces yo estoy mostrando directamente por dónde deben entrar y qué debe hacer cada persona, para que el que se resuelva se meta de una vez, de una vez y no pierdan el tiempo.
PREGUNTA. Maestro, eso da pie para que usted, por ejemplo ahorita, haga una reestructuración del temario, ya que hay unas conferencias por ejemplo de la muerte del yo, que no tienen qué explicar; comprensión, análisis, enjuiciamiento; ¿entonces usted va a hacer eso?
V.M. Rabolú. Sí, porque se puede aplicar es esto nada más, porque es que mire: cuántos años vienen y es que esto es demostrable, cuántos años viene gente de 20 y 30 años de estar en la gnosis, trabajando, que comprendiendo el ego y no han empezado la muerte. Entonces se prueba que ese sistema no lo han entendido; entonces vamos a probar éste sistema para que vean ustedes el resultado, este sistema es prácticamente, más revolucionario esto, más efectivo.
PREGUNTA. O sea, ¿se simplificaría el temario?
V.M. Rabolú. Claro, claro, se simplifica.
PREGUNTA. Pero no más corto, porque eso tiende a ser...
V.M. Rabolú. No, no, no, más corto no, se puede ampliar, se puede este, cambiar algunos temas que no son, porque a mí me gusta la revolución, lo que sea revolución ahí voy yo; hay temas que no son revolucionarios, se sacan de ahí, porque me gusta es la revolución y uno triunfa es por la revolución; si no es revolucionario nunca triunfa.
PREGUNTA. Maestro, lo de las representaciones de la mente, digamos acá todos vamos a llevar una imagen de cada uno de los que estamos aquí presentes, que también por ahí nos la puso cuellona el Maestro Samael, ¿fuera pues de esa cuestión del ego y ahora...?
V.M. Rabolú. Ahora están los detalles, esas representaciones se combaten es combatiendo los detalles.

PREGUNTA. O sea, que tenemos todos que eliminarlos pues allá o pedirle a la Madre Divina que elimine todas esas fotos mentales de cada uno de nosotros.
V.M. Rabolú. Entonces se va uno es a la raíz, a la raíz de donde dependen todas esas cosas.
PREGUNTA. Maestro, ahora que usted nos hablaba de los detalles, cada que se aplica la muerte en marcha se libera un porcentaje de conciencia; esa cantidad de porcentajes que se han liberado con la aplicación de la muerte en marcha, lo llevan a uno… ¿ese es un proceso interno, así como así o que hay que hacerle algún otro trabajo para que lo ayuden a uno…?
V.M. Rabolú. Mire, voy a explicarles más objetivo esto: aquí tenemos la esencia ¿no?, que no le podemos decir Alma; se le dice Budhata o esencia, porque no es Alma, en realidad no. Cuando nosotros empezamos a morir, a quitarle todos estos detalles, esta esencia se va fortaleciendo, cada vez más, hasta convertirse en un Alma. Esa Alma es prácticamente inconsciente si la dejamos así; entonces ¿qué hace uno? acudir a la meditación para despertarle la conciencia al Alma, entonces esa Alma sigue siendo consciente; esto se le dice "Turiya". Cuando uno despierta la conciencia al Alma, dicen en los mundos ya electrónicos, Mundo Causal: "Que se haga un Turiya". Hay una gran fiesta de las Jerarquías, música, una alegría, porque uno llegó consciente con esa esencia allá; ya esa esencia allá es un Dios, Consciente, capaz de investigar todo lo que quiera, sin barreras de ninguna especie. Entonces se apela a la meditación para despertarle conciencia a esa Alma.
PREGUNTA. Maestro, ¿el trabajo de la muerte en marcha da igual resultado a un soltero que a un casado?
V.M. Rabolú. Igual, claro que el casado que está transmutando su energía tiene mucha más fuerza, pero en sí el soltero también puede empezar la muerte, sí, porque el soltero tiene su Madre Individual.
PREGUNTA. Maestro, usted nos explicaba lo siguiente: así como el trabajo de la muerte ha variado, ahora vamos a trabajar con la muerte con los detalles, también nos explicaba usted que en la muerte del Yo en el Arcano ya no iba a ser de esa forma como se venía haciendo antes, sino que uno transmutaba nada más para darle la fuerza a la Madre Divina.
V.M. Rabolú. Es que de la transmutación viene la fuerza, no solamente a la Madre Divina sino a uno, hasta en el verbo coge fuerza ¿no?, porque ya prácticamente en la muerte, pues la Madre Divina es más que suficiente para desintegrar todos estos detalles; tiene fuerza, está sobrada, que es raro el detalle que aguanta dos trabajos, ¿no? Entonces va muriendo, entonces no hay necesidad de en el Arcano; si ya cuando hay un detalle que se repita ¿no? que le aplique uno la muerte en marcha y vuelva y se repita más adelante, entonces puede apelar uno al Arcano para desintegrarlo, tal como lo indica el Maestro, pero cuando ya se ha hecho un trabajo y vuelve a surgir otra vez el mismo detalle, entonces es porque está muy fuerte, entonces se apela al Arcano para desintegración.

PREGUNTA. Pero hay yoes muy fuertes, por ejemplo el de la ira, que lo pueden sacudir a uno.
V.M. Rabolú. Es que mire, la ira, vamos a un ejemplo: yo digo una palabra hiriente que lo lastimé a usted; tiene un principio, fue por una frase mía, o una acción mía, que usted se disgustó. Si usted está alerta de sí mismo, cuando usted siente ese disgusto, apele de una vez a la Madre Divina ahí, entonces no hay ningún problema.
PREGUNTA. ¿El problema es no hacerlo?
V.M. Rabolú. No hacerlo, y claro, si en esos momentos que yo dije la frase, o voy e hice algo que no le gustó a usted, que ve uno la ira, ahí mismo apelar a la Madre Divina, instantáneamente, ya; se evita el problema uno con los demás y todo y va muriendo.
PREGUNTA. Para eso necesita estar siempre alerta.
V.M. Rabolú. Es que para poder trabajar uno con estos detalles, tiene que estar alerta de uno mismo, a uno no le queda tiempo de estar mirando qué está haciendo el otro; si estamos aquí en esta reunión, como puede haber miles en una reunión de éstas, uno no debe identificarse con la gente, sino siempre estar poniéndose cuidado a sí mismo a ver qué agregado está manifestándose en esos momentos, no descuidarse de uno; de lo contrario pierde el tiempo.
PREGUNTA. Maestro con esta práctica de la muerte, lo que liberamos es esencia, ¿esa esencia después hay que desertarle la conciencia?
V.M. Rabolú. La conciencia con la Meditación.
PREGUNTA. Esto, la verdad no lo entiendo bien, lo de despertarle la conciencia a la esencia.
V.M. Rabolú. Es que esta esencia o Alma, es inconsciente; entonces el único medio para que ella despierte conciencia es la Meditación.
PREGUNTA. ¿A que meditación se refiere, a la meditación en vacío o...?
V.M. Rabolú. Sí, cuando se habla de meditación, es no pensar ni en lo bueno ni en lo malo, mente en blanco; entonces eso le da a uno la oportunidad de dirigirse a los Mundos Electrónicos con su esencia nada más, su Alma y allá moverse a plena voluntad, sin necesidad de decirle al Maestro, "Vea investígueme tal cosa" o le pide permiso, no, ir a hacerlo, con plena conciencia. Eso se le llama Turiya. Por eso cuando uno logra esas primeras veces por ejemplo hacer eso, gritan en coro allá las Jerarquías: "Que se haga un Turiya", Turiya quiere decir "Conciencia continua", porque no porque uno logró la meditación una vez, una sola vez, y se movió a plena conciencia en el Mundo Causal va a seguir, no,

tiene que volverse uno práctico hasta continuar con la conciencia continua a toda hora; eso es Turiya, conciencia continua.
PREGUNTA. Maestro, ¿la experiencia por la que pasa la esencia en ese momento, en que se está en esa meditación, es diferente para cada esencia?
V.M. Rabolú. No, lo mismo, lo mismo, todos vamos al mismo punto de partida que es la Sexta Dimensión, a moverse y a investigar lo que a uno le parezca allá.
PREGUNTA. Eso, a eso me refiero, que lo que va a hacer cada esencia es distinto.
V.M. Rabolú. Distinto, porque es de acuerdo a ***La Revolución de la Conciencia*** de uno, ¿me entiende?
PREGUNTA. Me parece que el Maestro Samael había dicho que para dar la conciencia a la Esencia, es el Fuego Sagrado que da ese Shock a la esencia, para convertirla en conciencia.
V.M. Rabolú. No, es con la meditación; con el Fuego Sagrado fabricamos todos los Cuerpos Solares y Existenciales del Ser, pero la conciencia sí hay que dársela por medio de la meditación, para que despierte conciencia la esencia, si no sigue dormida.
PREGUNTA. Maestro, conforme va subiendo el Fuego, por ejemplo por la Parte Astral, ¿se va fabricando el cuerpo Astral?
V.M. Rabolú. Mire, nosotros gastamos una gran cantidad de energía de la que produce el organismo, el Cuerpo físico, en sostenimiento de la parte física y como nosotros estamos trabajando con estos residuos, aquí nos va quedando un excedente, ¿no?; un excedente que no se gasta el cuerpo físico y ese excedente es el que vamos a transmutar para fabricar los otros cuerpos internos. Por eso es que es necesaria la muerte, para que vaya habiendo un excedente, porque si no hay excedente ¿con qué material vamos a fabricar los cuerpos internos? Entonces la muerte es básica y fundamental para el trabajo.
PREGUNTA. La pregunta concreta era: despierta el Fuego, sube por la parte astral, ¿entonces el Cuerpo Astral se fabrica cuando el Fuego ya ha subido?
V.M. Rabolú. Cuando la Serpiente Ígnea ha culminado su recorrido, entonces ya se fabricó el Cuerpo Astral, ya goza de un Cuerpo Astral Solar, un auténtico cuerpo, porque lo común y corriente, lo que se le dice astral es cuerpo de deseos, un cuerpo lunar, pero ya cuando la Serpiente Ígnea sube por la médula espinal del cuerpo astral, ya fabricó el Cuerpo Astral Solar, y ya es un Hombre Auténtico.
Se dice hombre auténtico por este motivo: nosotros aquí somos machistas, decimos que la mujer es lunar y nosotros somos solares, es falso, eso es una mentira. Tan lunar es la mujer como lunar es uno; tan negativa es la mujer como negativo es uno, mientras no ha hecho su trabajo. Ya deja de ser lunar uno cuando ha fabricado sus Cuerpos Solares; como la mujer también deja de ser lunar cuando fabrica sus Cuerpos Solares. Entonces ya pasa a ser un Maestro Auténtico en los mundos internos, no importa su cuerpo femenino que tenga, porque el trabajo interno es el que cuenta ahí.

Por eso es que nosotros si no hemos fabricado estos Cuerpos Solares, después de la muerte asumimos la figura, sí, los mismos órganos y todo de una dama allá; somos femeninos, ¿por qué?, porque somos lunares. Entonces allá somos damas, que eso es hasta vergonzoso para uno, tan machistas que somos aquí, para venir a ser una dama allá y las damas lo contrario, vienen a ser varones, entonces ellas nos enamoran a nosotros, ¿No?, es cierto, sin duda ninguna, porque allá resalta es el trabajo. Si una dama puede fabricar sus Cuerpos Solares, allá es un Venerable Maestro ¡y ya!, es un Maestro. Por eso de la mujer no se habla nada y las mujeres tienen su rencor por eso, porque de Damas no se dice nada, porque cuando se fabrican los Cuerpos Solares son Maestros, entonces se habla de Maestro; no importa el cuerpo femenino que tenga.
Ese error lo tuvieron los mismos apóstoles; los apóstoles tuvieron ese mismo error con la mujer, igual, ¡el machismo!. Y una vez le propusieron a Jesús que sacara a María, sacara la mujer de entre ellos, porque la mujer era negativa, y no, no tenía acceso a nada la mujer, según ellos. Entonces les contestó él: “dejad a María, dejad a la mujer ahí, que yo haré de ella un varón”; lo que estoy explicándoles ahora. “Yo haré de ella un varón”; claro, fabricó sus Cuerpos Solares, un varón, un Maestro.
PREGUNTA. Maestro, ahora que estamos hablando de los cuerpos, cuál es el nutrimento del cuerpo físico y del cuerpo vital, visto que el hidrógeno 24 nutre el Cuerpo Astral, el hidrógeno 12 alimenta el Cuerpo Mental, el hidrógeno 6 nutre el Cuerpo Causal. ¿Cuál es el hidrógeno, cuál es el alimento que nutre el Cuerpo físico y el Cuerpo vital?
V.M. Rabolú. El Cuerpo Vital se nutre de la parte vital de las comidas. Por ejemplo, usted llega y hace un manjar que un familiar suyo que desencarnó le gustaba, un manjar de tal o cual cosa. Usted lo hace, él llega y come la parte etérica; la comida en sí tridimensional queda ahí, y él se come la parte etérica, entonces se alimenta de la parte etérica. De modo que así se alimentan los cuerpos. Nosotros nos alimentamos de la parte tridimensional, de la parte pesada, tosca, dura, eso.
PREGUNTA. Pero lo que la señora quiere saber es la calidad del hidrógeno, ¿48 será?
V.M. Rabolú. 48, sí, ¡el del físico sí!
PREGUNTA. ¿Y el vital también?

V.M. Rabolú. Sí, porque incluye los dos; la parte tridimensional y la parte tetradimensional se confunden, entonces viene a alimentar con lo mismo. El uno (físico) se alimenta con la parte tridimensional, con la parte tosca y el otro (Cuerpo vital) con la parte vital de la misma comida.
PREGUNTA. ¿Cuando uno trabaja con un detalle y no lo deja pues que se robe la energía, esa energía también va sirviendo de alimento a esos cuerpos, físico, astral, mental?
V.M. Rabolú. Según el cuerpo que uno esté fabricando, al cuerpo que esté fabricando a ese le sirve, porque ese es el excedente para poder fabricar nuestros cuerpos internos; es el excedente, que necesita uno ahorrar esa energía con la muerte.
PREGUNTA. Pero, tal vez yo no comprendo bien el español en esas palabras, usted dice: “jugarse todo”, ¿qué es eso?
V.M. Rabolú. Jugarse todo, jugarse la vida, jugarse lo que le toque, la riqueza, lo que sea.
PREGUNTA. ¿Darlo todo?
V.M. Rabolú. Todo.
Pues, fíjense ustedes: yo empecé el Camino, común y corriente como cualquier persona y llegó el momento en que yo, si me hubiera tocado abandonar la mujer o mejor dicho, la mujer no me hubiera seguido a mí en mi decisión, ¡la dejo!, porque yo iba para donde iba.
Repartí los bienes que yo no dejé ni $100 para mí; tenía dos carros, tenía dos fincas; yo lo repartí a los hijos, yo no dejé ni una moneda sino la maleta con la ropa, nada más, ni casa ni nada me quedó. Y le dije a la mujer: “me sigue o no me sigue, porque voy a hacer mi revolución, voy a lo que voy; a lo que vine voy a hacerlo, ¡ya!, si usted me sigue, bien y si no hasta luego”. ¿Por qué?, eso es jugarse el todo por el todo; una revolución así ¡ya! ¡sin miedo a la vida ni al qué dirán ni a nada!
PREGUNTA. Maestro, pero cuando usted, digamos se fue, salió del país a entregar el Conocimiento, usted para todas partes cargaba con su señora ¿o qué?
V.M. Rabolú. No, la primera vez duré dos años fuera del país, 2 años. ¿Sabe con cuánto salí yo esa vez? con 12 pesos colombianos para una gira internacional, pónganmele bien cuidado, se necesita ser uno aventado para hacer una cosas de esas; no tenía ni maleta para echar la ropa, en un saco de esos de harina, de trapo, en eso eché unos cuatro trapos, y salí que internacionalmente. Me decían: “loco”, y digan lo que sea yo voy para donde voy ¡ya! Y fui y vine ¿y que? Y aquí estoy, ¿me morí de hambre?, ¡no!, eso es ser uno revolucionario, eso es lo que necesitamos nosotros hacer, jugarse uno el todo por el todo ¡ya!
PREGUNTA. En esos años en el exterior, ¿usted no pudo trabajar en el Arcano?
V.M. Rabolú. ¡No!
PREGUNTA. ¿Y ese trabajo entonces?
V.M. Rabolú. Ahí quedó estancado mientras tanto.
PREGUNTA. ¿Pero al regresar lo retomó?
V.M. Rabolú. Claro, recupera uno.
Sí, yo me jugué así el todo por el todo, no dejé 100 pesos en mi bolsillo para mí, no, yo repartía a la familia ¡y ya!, listo, o sea, rompí cadenas, y si la mujer no me sigue pues también, bien... vámonos, y si usted me sigue vamos y si no quédese, ¡ya!. Esa es una revolución de hechos, de una vez, ¡sin miedo y sin nada!
PREGUNTA. En este caso, por ejemplo, hay muchas personas que le exigen a la mujer, porque simplemente ella trabaja y él no quiere que ella trabaje, pero ella trabaja para ayudar, para la difusión, para tener un medio de transporte, por ejemplo y dicen: “o dejas el trabajo o se acaba todo”. Para mí eso es injusto porque el trabajo es para ayudar en la difusión.
V.M. Rabolú. Pero mire, lo que yo les he dicho aquí a los de la Junta, cualquier bien, cualquier cosa, nosotros vinimos a romper cadenas, no para atarnos más; esas son las cosas del ego, eso que usted me dice es el ego mismo actuando con cierto disfraz. Si esa señora se lanza al campo de batalla con el esposo a acompañarlo ¡y vamos!, No se van a morir de hambre y no están presos a las cosas del mundo, a los juguetes que la misma naturaleza le pone a uno; son juguetes, entretenciones, para que uno no haga la revolución de la conciencia.
PREGUNTA. El Maestro Samael nos dice, precisamente al respecto, que el día que uno comprenda que todo esto es ilusorio, pasajero, puede uno Realmente...
V.M. Rabolú. No, si es que todo es ilusión, si, todo, todo, en la vida aquí no hay nada real; lo único real aquí en este mundo tridimensional, es lo que estemos realizando dentro de nosotros, aprovechando ese tiempo para construir nuestro propio Templo. Eso es lo único real, lo demás es fantasía, ilusiones; es mentira, mejor dicho.
Yo he comprendido mucho, gracias al Cielo yo no me siento atado al mundo, no, no me siento; no tengo ambiciones de dinero, de cosas, de objetos del mundo, porque todo es ilusorio.
Yo cualquier objeto bonito, me dicen: “vea qué belleza”, hombre, no puede decir uno a lo que es bonito, decirle feo, porque sería contradictorio, pero busca uno la verdad en ese objeto, ¿en dónde está?, ¿dónde está la realidad de eso?, no la hay, entonces todo es un vacío.
Entonces son bobadas, que las cosas del mundo son una bobada; es la misma naturaleza que le pone todos esos entretenimientos a uno para entretenernos para que uno no se libere, eso es todo.

PREGUNTA. Eliminando los detalles, la esencia, pues el 3 por ciento más o menos, aumenta, ¿hasta cuánto pude aumentar?
V.M. Rabolú. Puede aumentar el 50, el 60, el 70%; según la muerte de uno.
PREGUNTA. ¿A pura base de Muerte en Marcha?
V.M. Rabolú. Va aumentando y aumentando.
PREGUNTA. ¿Hasta qué porcentaje?
V.M. Rabolú. No, no tiene límite.
PREGUNTA. ¿A base de pura muerte en marcha?
V.M. Rabolú. Sí, a pura muerte en marcha.
PREGUNTA. ¿El 50%?
V.M. Rabolú. Más, mucho más.
Cuando se está hablando de conciencia es porque esa conciencia le sirve a uno para moverse en otras dimensiones conscientemente; de lo contrario no se hablaría de conciencia ó no sería conciencia, ¿no?
PREGUNTA. Maestro, cuando uno toma el alimento, ¿no?, se alimenta para que el Cuerpo Vital, se nutra suficientemente, tiene que comer alimentos naturales y con mucha vitalidad, vivos, ¿no?, así la parte etérica nutre más la parte...
V.M. Rabolú. Sí, se fortalece la parte etérica, y al fortalecer la parte etérica, entonces fortalece la parte tridimensional, porque la parte etérica fortalece en el momento que uno duerme, él trabaja sobre el cuerpo físico, reparándolo; entonces si el cuerpo vital es fuerte, pues repara muy bien el cuerpo físico. La calidad del alimento influye mucho, influye pero mucho.
PREGUNTA. Entonces, después de esta revolución en cuestión a la muerte del ego, ¿es también aún necesaria la comprensión del ego cuando se hace la muerte del ego en el Arcano?
V.M. Rabolú. Bueno, en el Arcano por ejemplo, se va a trabajar sobre un elemento, una manifestación o un detalle que ya uno lo trabajó una o dos veces y no ha muerto, vuelve a manifestarse, entonces sí se lleva a la parte ya sexual para trabajarlo y pedirle a la Madre Divina la desintegración, porque resistió uno o dos trabajos y no murió; entonces se apela en el Arcano, para apelar a la Madre Divina para la desintegración. Pero muy raro, porque yo francamente, les voy a decir que en la cantidad de detalles que he podido desintegrar no he tenido necesidad de apelar a la Madre Divina, sino solamente “Madre mía” mejor dicho en el Arcano, rectifico, en el Arcano, sino con la sola petición en la muerte en marcha, he logrado yo ir triunfando y no he tenido esa resistencia de elementos psíquicos que no quieran morir, no.
PREGUNTA. Maestro, ¿pero eso se debe posiblemente a que usted traía un trabajo hecho de una existencia anterior?
V.M. Rabolú. No, no, no, estamos hablando de aquí y ahora, de aquí y ahora.
PREGUNTA. Es mejor concentrarse en el Arcano para el Nacer.
V.M. Rabolú. Entonces, ese trabajo que invertimos aquí en el Arcano, nos queda para el Nacer; entonces ese tiempo no lo invertimos aquí sino lo invertimos en nuestra creación, ¡sí!

6. LA SEGUNDA MONTANTAÑA.

En la Primera Montaña son los Misterios del Fuego, son los que seleccionan, donde se crean los Cuerpos Solares que son diferentes a los Cuerpos de Oro; no hay que confundir una cosa con la otra.
O Cuerpos Existenciales del Ser también llaman los cuerpos de Oro. Existenciales se les dice, porque son los únicos que soportan el voltaje de energía del Cristo.
Los Cuerpos de Fuego se fundirían al tomar posesión el Cristo de ellos; entonces a los Cuerpos de Oro se les dice Cuerpos Existenciales del Ser, porque son los que verdaderamente soportan el voltaje de energía del Cristo.
Y Aquí en esta Montaña es donde nace el Cristo, porque hay una, no sé si será una mala interpretación, que dicen que el "Cristo Íntimo", el Íntimo se le dice es en la Primera Montaña, al Maestro Interno se le dice el Íntimo, ¿no? Ya el Cristo es muy, muy diferente.
Entonces veamos, el proceso de la Primera Montaña es exactamente igual al de la Segunda, porque para empezar la Segunda, tienen que ir muriendo los Cuerpos de Fuego; por eso se dice: "Dios mismo tiene que morir", porque estos tiene que morir para poder fabricar los de Oro. De lo contrario no podría uno empezar la Segunda Montaña, si no empieza la muerte aquí, de la desintegración de estos Cuerpos de Fuego para que sean reemplazados por los de Oro.
Esta Segunda Montaña, el trabajo es mucho más exigente porque aquí verdaderamente es el Camino que nos dejó el Cristo o Jesús, cuando nos dejó la enseñanza del Camino del Gólgota; es aquí donde vamos a vivir todo el proceso de Jesús o el Cristo, los mismos pasos, los mismos padecimientos, las mismas cosas, siente el que esté por esta Montaña, lo que le sucedió al Cristo, igual.
Los estigmas, los recibe uno ahí en esa Segunda Montaña, que siente uno el dolor, que le duele el corazón a uno y siente uno correr la Sangre caliente, se mira y el chorro de sangre; eso parece que fuera físicamente aquello. Los clavos, cuando lo clavan en la cruz, el dolor es inmenso, un dolor que cree uno que ya se va a morir porque el dolor lo siente uno en el corazón. De modo que todos los pasos que dio Jesús, nos toca a nosotros; claro, lo vivimos en otras dimensiones, pero con una conciencia que uno cree que es físicamente que está sucediendo este caso.
Las caídas con la cruz, también le suceden a uno porque viene un agotamiento, que queda el Iniciado sin fuerzas, el peso de la cruz es muy grande. Entonces a uno le fallan las fuerzas, cae con la cruz y al caer no puede uno soltar la cruz, el que suelta la cruz hasta ahí llegó. Tiene que levantarse con la cruz encima; pónganle bien cuidado que esto es lo más terrible para uno ahí, porque uno no puede soltar la cruz, tiene que levantarse con ella, donde ya las fuerzas se le agotan a uno, que ya uno piensa que dar un pasito, piensa, porque es que no tiene fuerzas.
Entonces, ahí es donde uno se ve solo, totalmente solo, abandonado hasta de las Jerarquías, de todo, pero mentira, no está abandonado; el Padre y la Madre están listos para prestarle una ayuda que uno les pida y toda la Jerarquía. Uno está en observación de toda la Jerarquía, mas uno no ve a nadie; de modo que fíjense ustedes que nunca está abandonado uno; uno está en el Camino y se ve solo y pasan años y años y uno solo, sin ver ser humano, pero las Jerarquías están todos la vista puesta en uno a ver, si uno pidió una ayuda, inmediatamente la tiene. Eso no se espera sino es enseguida que tiene uno la ayuda, porque uno por lo regular siempre pide ahí fuerza, valor, para seguir uno adelante con esa pesada cruz.
Entonces, de modo pues, que la Segunda Montaña es demasiado exigente el trabajo, porque tiene que enfrentarse uno a un trabajo muy en serio, de hechos y no de palabras.
Aquí en esa Montaña ya se ha superado uno bastante, ha caminado bastante ya, fabricando sus Cuerpos de Oro, entonces es cuando aparece el Cristo. El Cristo no es una aparición subjetiva sino objetiva, uno ve, yo vi eso, sentí, mejor dicho. Eran la una de la mañana cuando cantó un gallo, cosa que yo tenía muchísimos años que yo no oía cantar un gallo ni ver una persona. Cantó el gallo, me sorprendí, me paré, me detuve a ver, miré el reloj, la una de la mañana; en esos momentos apareció el Cristo Íntimo o Individual, pero es un niño vivo, una belleza incomparable, vivo, vivo, vivo. Entonces cuando Él se incorpora ya en uno, entonces queda uno Rey de la naturaleza; todo el planeta o los planetas los puede manejar uno como manejar un boliche un niño o jugar un boliche, así igualito, porque ya tiene el poder del Cristo encarnado dentro de uno, ustedes no se imaginan nunca jamás, cómo se siente uno, dueño y señor de la Naturaleza y de todo, del Cosmos, a formar parte del Cosmos, porque es una Fuerza Universal. Ese Cristo Íntimo, individual, que encarna en uno, se une con la fuerza universal y entonces tiene todas las facultades y poderes. Eso sucede en la Segunda Montaña.
Esta primera no encarna sino las tres fuerzas primarias, que es Atman, Budhi y Manas; aquí es Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Cuando uno termina ese recorrido de fabricar sus Cuerpos de Oro, encarna Padre, Hijo y Espíritu Santo que es diferente a Atman, Budhi y Manas.
Aquí las pruebas y todo es más riguroso. La muerte mística es una cosa que se la exigen a uno minuto a minuto, porque no puede dar un solo paso por este camino, si no va en base a la muerte. Si quiere uno pararse a descansar está la Ley encima de uno "Circule"; es lo primero que le dicen: "Circule". No se puede quedar uno quieto ni a descansar siquiera porque no hay descanso, sino es echarle para adelante; a lo macho, jugándose uno la vida y lo que le toque, porque ahí tiene que jugarse uno el todo por el todo, para poder ascender en esa Montaña. Esa Montaña es muy rigurosa. Ahí lo prueban a uno en todas las formas, en todo sentido, no dejan un solo detalle a uno que no se lo prueben.

De modo pues, que ahí tiene que para poder progresar, morir; la muerte mística es indispensable, de lo contrario no da uno un paso ahí o sea ***Tres Factores*** definitivamente, de hechos y no de palabras.
Pues bien, ya fabricamos los Cuerpos de Oro, encarnó la Tríada Superior o sea Padre, Hijo y Espíritu Santo; todavía no tiene derecho a entrar al Absoluto, porque esa Tríada es mecánica ante el Absoluto, porque esta Tríada, está el Rayo de la Creación dividido en tres leyes, entonces es mecánico. Allá al Absoluto no se entra como Trinidad ni como dualidad, sino como Unidad, —pónganle bien cuidado—. Se entra es como unidad.
Pongamos aquí el Absoluto. Se denomina como un cero grande o un círculo, porque ***ÉL*** está fuera de leyes, porque ***ÉL*** es la Gran Ley, donde rige todo, nace y muere y todo vuelve allá. Por ejemplo a las Mónadas que no les interesa la Maestría, después de los 3 000 ciclos vuelve a tragárselas ***El Absoluto,*** a volver ***Al Absoluto,*** que vuelven sin conciencia, es otra cosa; no van a gozar de la felicidad absoluta porque no tienen conciencia, pero todo vuelve otra vez allá a su punto de partida, que es ***El Absoluto.*** De allá salimos, allá volvemos, conscientes o inconscientes.
Me dirán ustedes, ¡ah!, ¿pero para qué vamos a hacer ***La Revolución De La Conciencia,*** si siempre volvemos allá, al mismo punto de partida? Pero es que es muy diferente ingresar uno ***Al Absoluto,*** regresar uno ***Al Absoluto,*** con el cien por cien de conciencia, para gozar verdaderamente de la felicidad absoluta, a llegar inconsciente que no va uno a gozar de la felicidad absoluta; que esa es la gran ventaja que tiene el que llega a la Liberación, porque va a gozar de la felicidad absoluta y a formar parte del Absoluto, de la Gran Conciencia, porque ***Al Absoluto*** se le dice ***"Gran Conciencia".*** Entonces sí hay una diferencia del cien por cien, del que se libera al que no se libera.
¿Cómo queda una Mónada que no le interesó la Maestría? vuelve a su punto de partida. Allá queda ante los liberados o ante la Conciencia Absoluta como una hormiguita mirarnos a nosotros, igual; no está gozando, sirve allá para hacer los mandados, pero no más. Es inconsciente totalmente, entonces no goza de la felicidad absoluta.
Bueno, ya encarnamos esta Tríada Superior, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Aquí tiene que realizar el trabajo un Iniciado, el Iniciado que llega ahí, tiene que realizar un trabajo ya muy minucioso, que es el ***Espulgue De La Conciencia,*** porque aquí nació; cuando nos dividimos en tres leyes, se hizo la vida mecánica, entonces, nos alejamos del Padre, y por esa mecanicidad se fue formando el Yo Causa, por ese aislamiento del Padre. Entonces, ya no se hace la voluntad del Padre sino empieza a actuar uno ya mecánicamente, a hacer la voluntad de uno, no la del Padre; entonces formamos el Yo Causa, ahí es creado el Yo Causa, por el aislamiento del Padre.
Entonces terminado, ya espulgó la conciencia, volvió a normalizar la conciencia, a tener cien por cien de conciencia; que es la única forma de adquirir el cien por cien de Conciencia, es eliminando el Yo Causa, que es la causa Causórum de haber perdido nosotros la Conciencia, porque quedó alterada por ese Yo Causa.
Entonces, aquí al iniciado le toca empezar a espulgar la Conciencia, que son esos residuos, hablémosle, —el Yo Causa son cosas diminutas—, a detallar, a ir haciendo un espulgue poco a poco con mucha paciencia, para poder dejar normal la conciencia, que no quede alterada en ninguna parte. Entonces viene la Tercera Montaña, ahí es donde viene la Tercera Montaña, que son las Iniciaciones de Luz, —pónganle bien cuidado— que hay de Fuego, hay las Iniciaciones de Oro, y vienen las de Luz, que son la última Montaña.

7. LA TERCERA MONTANTAÑA.

En la Tercera Montaña viene entonces a suceder esto: Mueren estas tres fuerzas, mueren; por eso se dice: "Dios mismo tiene que morir", porque este es un Dios, capaz de crear por medio del Verbo, y sin embargo, tiene que pasar por la muerte.
La muerte es una transformación, una unificación de estas tres fuerzas en una, que es el símbolo de los Aztecas, cuando el Águila se traga la Serpiente; de la dualidad a la Unidad, porque al Absoluto tiene que entrar como unidad, no como trinidad ni como dualidad, sino como unidad.
Esta última Montaña son las Iniciaciones de Luz —pónganle bien cuidado—, que es muy diferente a las de Fuego y a las de Oro, porque viene la unificación de todo esto, del Rayo de la Creación en una sola, en una sola fuerza; entonces no hay división del Rayo de la Creación; entonces viene la unidad, la luz, la sabiduría y todo llega ahí.
Esto lo he hecho de separar las Tres Montañas, para facilitar al estudiante, vea qué es lo que toca hacer, cómo está trabajando y qué es lo que le toca realizar. Para eso es que he hecho esa separación, porque el Maestro habló en plural de las tres montañas, ¿no?; yo estoy haciendo esa separación para facilitar el trabajo individual de cada estudiante que se resuelva verdaderamente a meterse por ***La Revolución De La Conciencia,*** sepa que tiene que ir en orden; primero las de Fuego, después las de Oro y por último las de Luz.

Ahora, si me quieren hacer preguntas sobre estas Montañas, bien pueden hacerlas, todas las que sean. Les suplico que no se salgan del tema sino que todas las preguntas que me hagan, háganmelas sobre el tema que estamos tratando esta noche, para que quede todo claro.

8. PREGUNTAS SOBRE LAS TRES MONTAÑAS.

PREGUNTA. Maestro, cuando usted habla de cargar la cruz, ¿la cruz se entiende como el sexo o como el trabajo individual?

V.M. Rabolú. La cruz pesa es por la responsabilidad del Iniciado, es toda la responsabilidad que tiene sobre sus hombros, esa es la cruz.

Recuerdo cuando me tocó, iniciando los Misterios del Fuego, cargar la cruz; en la Iglesia Gnóstica me pusieron la cruz, para que la cargara. El Maestro nos decía que la cruz pesaba muchísimo, el Maestro nos decía eso en conferencias. Esa noche me ponen la cruz porque en la Iglesia, una hilera de Maestros, y otros por acá y uno con la cruz por el centro hasta llegar al Altar; me pusieron la cruz y era como haber echado ¿qué?, no, nada, un trapito al hombro. Pero entonces pensé yo —porque la mente de uno es así, negativa—, y yo pensé: "si esto es lo que pesa la cruz, que vengan cruces", pero lo pensé dentro de mí, no lo dije. Me respondió un Maestro adelante: "hoy no te pesa, mañana te pesará".

¡Claro! era la responsabilidad en esa época que tenía yo no era nada, entonces no pesaba la cruz. Hoy deseo que salga uno que me ayude a cargar la cruz, porque la cruz es demasiado pesada; es la responsabilidad de uno, en lo que enseña, en todo. Esa es una responsabilidad grandísima. Entonces la cruz pesa es por la responsabilidad que va adquiriendo uno, un compromiso con la humanidad y con las Jerarquías, eso es serio. Bueno, a ver otra pregunta.

PREGUNTA. Maestro, ¿las Iniciaciones Venustas, son las Iniciaciones de Luz?

V.M. Rabolú. Es que mire voy a decirle esto: aquí pasamos una Iniciación Venusta pero hablémosle, como muy subjetivo; aquí es mucho más objetivo, ya aquí son las Iniciaciones de verdad verdad, Venustas y lo último ya es la Luz. La Iniciación Venusta ya es la última, la propia, pero tiene que pasar por tres etapas.

PREGUNTA. O sea, ¿existe la parte de Iniciaciones Venustas en la Primera Montaña?

V.M. Rabolú. Aquí pasa uno en la Sexta Dimensión, cuando llega uno a fabricar su Cuerpo Causal, pasa esa Iniciación, pero entonces no es tan poderosa como la última, no es tan poderosa como la última.

Sí, recibe uno mucha información, mucha luz, todo, pero entonces nunca se puede comparar con la de aquí o con la última, que es la legítima ya.

Es que a uno le van dejando ver la luz a uno por poquito; para eso son las Iniciaciones, para ver cómo al recibir un grado o una facultad, alguna cosa, cómo actúa uno. ***Si actúa mal, pues puede perder todo, si se envanece.***

COMENTARIO. Se tiene entendido que en la Segunda Montaña el Iniciado está además trabajando en los infiernos de los planetas...

V.M. Rabolú. Es que mire, desde aquí empieza uno a bajar, desde la Primera Montaña. Aquí para dar un paso hacia arriba, tiene que bajar primero, o si no, no puede ascender; tiene que bajar primero a los infiernos, para después poder subir. Esa es una Ley.

PREGUNTA. ¿De la tierra y de otros planetas también?

V.M. Rabolú. Todos los diferentes planetas, los infiernos de cada planeta.

PREGUNTA. ¿Entonces se tienen yoes en otros planetas?

V.M. Rabolú. Nosotros tenemos raíces del ego en todos esos infiernos atómicos de otros planetas, tenemos raíces y tenemos que ir, no a cortarlas de una vez, sino a investigar por sí mismos las cosas para poder ir despegando y tener acceso a ascender una dimensión más o más dimensiones; de lo contrario no puede ascender uno.

No vayan a hacer como hacía yo, cuando me tocaba en la Primera Montaña bajar a los infiernos. Yo bajaba era con espada en mano como un gallo fino, buscándole pelea, sacando esos pobres diablos corriendo y no investigaba; hasta que me llamaron la atención los Maestros, porque por un lado era agresividad mía y por otro lado, perdía la oportunidad de investigar. Entonces uno allá tiene que hacerse amigo, cuate, de los diablos para poder investigar o si no, no lo dejan; no ve, ese es el problema.

PREGUNTA. Maestro, ¿por qué cuando en estas épocas de las fiestas del Cristo, Semana Santa, en Navidad, se pone uno de fiesta, se viene abajo?

V.M. Rabolú. Mire, los diablos festejan la Semana Santa como un triunfo de ellos, porque murió el Cristo, ¿no? Si nosotros nos metemos también en ese mismo plan, estamos festejando la muerte del Cristo; entonces uno nunca debe estar en parrandas, en esas cosas, debe haber recogimiento, silencio, meditación en su casa, sin escándalo ninguno, para no imitar a los diablos uno, o no caer en el mismo plan de un demonio.

PREGUNTA. ¿Eso es sólo en Semana Santa o también en Navidad?

V.M. Rabolú. Porque fue la muerte y resurrección del Cristo. Cuando murió toda la Logia Negra pegó el grito de felicidad, porque fue un triunfo para ellos, porque creían que él se quedaba ahí; que ya se había acabado esa contraparte de ellos y entonces ahí fue el triunfo de ***ÉL***, del Cristo, ahí fue el triunfo de ***ÉL,***

porque como se dice esotéricamente, pregunta uno por un Maestro o por un Iniciado, le dicen: “tragó tierra”, le contestan a uno, “ese tragó tierra”. Pasó por la muerte y resurrección del proceso del Cristo. Muere para nacer de verdad, o dicen también, le contestan a uno: “se lo tragó el Absoluto”, porque se habla esotéricamente así, tragó o vomitó. Entonces cuando uno se libera, preguntan, ¿y fulano?, ¿el Maestro fulano? “Se lo tragó el Absoluto”, ya se sabe que se liberó, ya llegó a la Liberación.

PREGUNTA. Maestro, regresando a las Iniciaciones Venustas, ¿en la Tercera Montaña son siete Iniciaciones de Luz?

V.M. Rabolú. Son siete Iniciaciones de Fuego, siete de Oro y siete de Luz.

PREGUNTA. El Maestro Samael nos habló de las Serpientes de Luz; ¿hay que levantar también siete serpientes?

V.M. Rabolú. Las Serpientes de Luz vienen a ser las de la Tercera Montaña, ya que esa es la Luz de verdad. Aquí las Serpientes de Oro o las de la Luz también se les dice, pero una luz menos visible que las Serpientes de Luz. Cuando uno coge la Tercera Montaña todo se vuelve Luz, es un Iluminado.

PREGUNTA. En la Primera Montaña, ¿tiene que levantar siete serpientes?

V.M. Rabolú. Todas, ahí no hay excepción ninguna.

PREGUNTA. ¿Siempre mediante la magia sexual?

V.M. Rabolú. Acá arriba sí se necesita, porque en todas las dimensiones se practica, pero depende del cuerpo que esté uno fabricando, se va practicando en la dimensión que corresponde al cuerpo que uno está fabricando; pero siempre la magia sexual aquí, es un hecho que hay que hacerlo. Hasta las puertas del Absoluto se necesita ese factor nacer, porque es el que produce la energía para poder cristalizar los cuerpos internos; si no hay esa fuente de energía aquí, ¿cómo podría uno fabricar los Cuerpos Solares o Existenciales del Ser? No podría, no habría materia prima, entonces se necesita la transmutación hasta las puertas del Absoluto. Cuando entró al Absoluto ya queda prohibido, terminantemente.

Bueno, hagan más preguntas sobre el tema, porque si no me da rabia... (Risa).

PREGUNTA. Es una pregunta, que es sobre el final de la Primera y la Segunda. ¿Eso de pedir el Elixir?

V.M. Rabolú. El Elixir de la larga vida, lo consigue uno aquí.

PREGUNTA. ¿Puede explicar por qué unos Maestros lo piden y otros no?

V.M. Rabolú. Bueno, unos lo piden y otros no lo piden por este motivo: que muchas veces el cuerpo físico ya está desgastado, demasiado, entonces ese Maestro como que le estorba el cuerpo, no responde el cuerpo a las inquietudes del Maestro; entonces prefieren no pedir el elixir de la larga vida para cambiar de cuerpo, ¿no? Eso es todo.

PREGUNTA. En este proceso de las Montañas, el Iniciado tiene que cocinar un Ánfora; podría usted decirnos exactamente ¿qué es esa Ánfora y cómo se relaciona con las Iniciaciones?... De cocinar una Ánfora en la cual el Cristo vierte esa comida de la inmortalidad.

V.M. Rabolú. Mire, eso tiene diferentes nombres esotéricamente. Esa Ánfora es la sublimación, la sutilización de la misma energía para poder crear, refinar esa energía hasta convertirla en una Luz mucho más poderosa, o sea, hay que sacar, como dicen los Maestros, sacar y resacar, ¿no?; afinar más las energías. Se dice en otros términos: “Templar más la espada, templar más la espada”; entonces es cuestión de terminología, pero en síntesis es eso.

PREGUNTA. Maestro, en la Primera Montaña se crea el cuerpo Astral, Mental, Causal. ¿En la Segunda Montaña también se crean estos cuerpos?

V.M. Rabolú. Pero ya de Oro.

PREGUNTA. ¿Y en la Tercera Montaña?

V.M. Rabolú. Ya estos cuerpos mueren para que nazcan los de Luz.

PREGUNTA. O sea, pero también Astral, Mental, Causal, ¿Ya...?

V.M. Rabolú. Todo pero entonces se va resumiendo, sí, se resume mucho el trabajo ahí.

PREGUNTA. Maestro, ese trabajo que nos dice usted en la Segunda Montaña, de trabajar con los yoes causa en el espulgue de la conciencia; ¿es el mismo trabajo con los detalles, aquí en lo físico?

V.M. Rabolú. Esos detalles que yo les estoy enseñando a ustedes, le sirven como disciplina para uno poder espulgar la conciencia y acabar con el Yo Causa. Porque ya está uno disciplinado aquí con los detalles, porque el Yo Causa son detalles diminutos, cosas que nosotros todavía ni entendemos; entonces si nosotros tenemos esa disciplina aquí para acabar con los yoes, esa disciplina nos sirve allá para acabar con los Yoes Causa, porque ya está uno educado a ese trabajo.

PREGUNTA. ¿Pero ese trabajo es el final de la Segunda Montaña?

V.M. Rabolú. El final de la Segunda y el principio de la Tercera.

PREGUNTA. Maestro, las Monadas que ingresan al Absoluto sin autorrealización, ¿tienen otra oportunidad?

V.M. Rabolú. No, quedan rezagadas para siempre, nunca más se les dará la oportunidad. Les dieron el tiempo suficiente para que hicieran su trabajo y no lo hicieron, por pereza; como existe ese libre albedrío, nadie las puede obligar, entonces no les pareció, no les pareció, nadie las va a obligar, entonces pierden esa oportunidad y perdida para siempre; y en ese caso que les dieran otra oportunidad harían lo mismo, vuelven a repetir lo mismo, ¿entonces para qué?

PREGUNTA. ¿Que diferencia hay entre Atman, Budhi y Manas y Padre, Hijo y Espíritu Santo?

V.M. Rabolú. Atman, Budhi y Manas son fragmentos de la Mónada, pero aquí están podríamos decirle en embrión; esos fragmentos, aquí ya crecen más, que son los mismos. Aquí están desarrollados ya, y aquí es un fragmento, nada más.
PREGUNTA. En la Primera Montaña se llaman, Atman, Budhi y Manas; en la Segunda se llaman Padre, Hijo y Espíritu Santo y en la Tercera, ¿cómo se llaman?
V.M. Rabolú. La Tercera ya llega es la unidad, ya a la Unidad, ya ahí no hay más Tríadas sino se tiene que reducir la Tríada a la Unidad.
PREGUNTA. Maestro, se habla de la fabricación de los Cuerpos, Astral, Mental y Causal, y también ¿por qué no del Búdhico y Átmico?
V.M. Rabolú. Atman es el Espíritu Divino, aquella chispa que llevamos dentro de nosotros; está hecha, no tenemos nada que hacerle y a la conciencia tampoco tenemos nada que hacerle. ¿No ve?, lo que tenemos que fabricar es el Causal para darle cabida a las otras dos fuerzas para que se posesione el Íntimo con su Alma Divina y su Alma Humana.
PREGUNTA. El Cristo nace cuando ya están los Cuerpos hechos de Oro, o sea, ¿nace como un niño?
V.M. Rabolú. Él nace como un niñito y lo coge la Ley del Siete, él nace como un bebé chiquito y entonces desde ese momento lo coge la Ley del Siete a él, que cada siete años se va manifestando con más fuerza, con más sabiduría; la Ley del Siete no se puede descartar ahí, la Ley del Siete opera. Cada siete años va manifestándose hasta que llega a la edad de los 42 años ya adulto, ya se manifiesta en todo su esplendor porque es que él sigue creciendo como cualquier niño, dentro de uno, de acuerdo al trabajo de los Tres Factores.
PREGUNTA. Cuál es el pago que le dan al Iniciado en la Segunda Montaña por todo ese sacrifico que hace, por todo ese trabajo que va haciendo, en la creación de cada uno de los cuerpos. ¿Cuál es el pago que le dan?
V.M. Rabolú. No podríamos definirlo porque son muchísimos pagos, poderes, facultades, sabiduría, de todo; entonces se convierte en un Dios capaz de crear por medio del Verbo, entonces no podríamos especificar cuál es el pago porque son muchísimos pagos.
PREGUNTA. Maestro, antiguamente las gentes pedían el Advenimiento del Cristo; ¿cómo se debe entender esa costumbre de los pueblos antiguos, tenemos que hacerlo?
V.M. Rabolú. Bueno, eso es cuestión ya religiosa; todas las religiones crean en la psiquis de la gente esa creencia, que no es más que una creencia vaga, eso es vago. Porque el Cristo nace, de acuerdo a los Tres Factores; si no está trabajando con los Tres Factores para qué ponerse a perder uno el tiempo, a creer que el Cristo va a encarnar en uno.
Ahora, les voy a decir esto, que ningún Maestro de la Logia Blanca, incluyendo el Cristo, incluyendo el Espíritu Santo, se manifiesta a través de un vehículo ajeno; ellos tienen sus propios vehículos para manifestarse. Entonces un diablo, sí puede, asalta un Templo ajeno; un diablo sí lo hace y eso lo vemos a cada rato; pero un Maestro de la Logia Blanca nunca jamás va a asaltar, a tomarse un cuerpo físico para Manifestarse a nadie. El Espíritu Santo, da el mensaje sin necesidad de incorporarse en ningún vehículo, da el mensaje. A veces se aparece en forma de paloma blanca, con la cabeza negra, figura de Anciano.
Hace unos 6, 8 meses, 1 año, no sé, estaba yo una noche aquí acostado, cuando veía yo la paloma que bajaba del Espíritu Santo, —yo la conocí—, revoloteó por encima, entonces yo entendí que era un mensaje y volvió y se subió en forma de embudo, ¡Runn!, como haciendo un caracol, ¡Runn!; luego entendí yo que era un mensaje para mí. Me salí de mi cuerpo, me fui; sí señor, me estaba esperando ahí, el Espíritu Santo para entregarme sabiduría, porque él es un sabio completo, un sabio.
Entonces ellos se manifiestan así, en esa forma, pero no van a tomar un cuerpo físico para apoderarse de él, ¡no!, eso es un asalto a un Templo ajeno, eso no lo hace ninguna Jerarquía.
PREGUNTA. Maestro, ¿esa paloma era física?
V.M. Rabolú. Se ve físicamente, pero con el Sexto Sentido, o sea el Sentido Espacial; se ve como si fuera físico.
PREGUNTA. Maestro, usted nos dice que el Cristo nace como un bebé. Me gustaría saber si desde el momento que nace ya tiene toda esa sabiduría ¿o a medida que va creciendo?
V.M. Rabolú. Por eso lo coge la Ley del Siete, cada siete años va manifestándose con todo su esplendor, hasta que llega a la edad de los 42 años, cuando es un adulto completo. Por eso lo coge la Ley del Siete.
PREGUNTA. Maestro, en la Tercera Montaña es recoger todas las partes de la Mónada; ¿aquí también recoge al Lucifer?, ¿lo recoge también?
V.M. Rabolú. Aquí va uno reduciendo. Por ejemplo ese trabajo de aquí, estas tres fuerzas primarias que llamo yo, que el Maestro no llama primaria a esto, yo le digo primario porque es la Primera Montaña, donde encarna uno tres fuerzas primarias; y aquí ya se cristalizan las tres Fuerzas Superiores, el Padre, Hijo y Espíritu Santo, y aquí se reduce a la Unidad...
Así es que la Mónada va recogiendo sus diferentes partes, hasta llegar a la Unidad.
PREGUNTA. Y ahí va, recoge también la...
V.M. Rabolú. Todo, todo. Ella se multiplica, se divide en la bajada y al empezar nosotros a ascender, va recogiendo sus partículas hasta que llega a la unidad conscientemente.

Ya por ejemplo, ¿cuál fue el fin del Absoluto emanar esa creación, por ejemplo las Mónadas de nosotros?. El fin de bajar, se va dividiendo por partículas, cada partícula cumple una misión dentro de uno, a bajar, ¿para qué?, para adquirir la experiencia, porque esa Mónada sale inconsciente de aquí; entonces baja, es una experiencia. Al llegar aquí a las 48 leyes, vuelve a ascender si hace uno la ***Revolución De La Conciencia,*** pero entonces ya esta conciencia de bajada y de subida la lleva dentro de sí la Mónada.

Entonces es la Gran Conciencia, para poder hacer parte de la Gran Conciencia; de lo contrario sería inconsciente. Entonces nosotros bajamos y nos quedamos amañados acá abajo, no queremos ascender, y nos amañamos fue acá abajo en el mal, nos pareció mejor el mal.

PREGUNTA. Y qué determina Maestro, que una Mónada; sabemos que existe el libre albedrío, pero ¿qué determina que una Mónada busque la Maestría y otras no, cuando el origen es el mismo?

V.M. Rabolú. El origen es el mismo, pero usted sabe que... Usted tiene varios hijos, los manda al colegio a todos; a unos les interesa llegar a adquirir un grado, a otros no les interesa y vuelven tan brutos como los mandó usted, vuelven tan brutos e ignorantes. Así pasa con esto, exactamente igual. Nadie les puede obligar a esas Mónadas que hagan ***La Revolución De La Conciencia,*** nadie, porque nadie, eso es intocable; entonces les dejan a su libre albedrío. Entonces no les interesa, no les interesa.

PREGUNTA. ¿Cuál es la diferencia entre la Mónada y el Padre?, porque se dice que nuestro Padre interno es un Maestro.

V.M. Rabolú. Un Maestro, es el Íntimo, Atman.

PREGUNTA. Entonces, ¿cómo se explica que la Mónada no tenga Maestría?

V.M. Rabolú. La Mónada tiene Maestría.

PREGUNTA. ¿En el caso de los que no les interesa?

V.M. Rabolú. Ah, no, ellos como que no gozan ni de conciencia; entonces ellos bajan a hacer una conciencia y como no les interesó, ¿qué conciencia van a adquirir?

PREGUNTA. ¿Podríamos decir que hay Íntimos que son Maestros y otros Íntimos que no son Maestros?

V.M. RABOLÚ. Todo Íntimo es un Maestro, todo Íntimo, sin excepción, ¿no?, les falta es hacer conciencia; esa es la diferencia que hay. Las Mónadas, unas adquieren la Maestría, o sea se liberaron, otras no; ambas son Mónadas pero en cambio la diferencia está en la conciencia.

PREGUNTA. ¿Unos Maestros con conciencia y otros Maestros sin conciencia?

V.M. Rabolú. Inconscientes, esa es la división o la diferencia que hay, es la Conciencia.

PREGUNTA. Maestro, yo escuché una vez, dizque una Esencia quiere trabajar y la Mónada no le colabora, ¿las Jerarquías le obligan a la Mónada?

V.M. Rabolú. La Esencia cuando no quiere trabajar es porque la Mónada no le interesa la Maestría, entonces, una Esencia sola no puede trabajar, tiene que tener la influencia de la Mónada; que la Mónada es la que impulsa a sus diferentes partículas para lanzarlo a uno a ***La Revolución De La Conciencia.*** Si a la Mónada no le interesa, las otras partículas no les interesa nada. Eso es lo que decimos nosotros que mago negro ese, que no sé qué, no, esas son Mónadas que no les interesa la Maestría y ya.

PREGUNTA. ¿Sería correcto o necesario pedirle constantemente o diariamente al Íntimo que impulsara a la Esencia?

V.M. Rabolú. Los que estamos aquí, es porque a la Mónada le interesa la Maestría; si no les interesara la Maestría no estuviéramos aquí reunidos, tratando esto espiritual. La Mónada le interesa la Maestría y por eso están aquí. De modo pues, que no hay necesidad, sino pedirle a la Madre y al Padre fuerza, fuerza, porque fíjense ustedes que uno nunca debe pedirle cosas que no se ha ganado a la Jerarquía; uno pida fuerzas y teniendo fuerza consigue uno todo lo que necesite, pedir uno fuerza.

Eso, el Maestro Samael una noche, estando yo en México, nos fuimos a la Gran Cadena, ante el Logos del sistema solar. Cuando me tocó a mí pedir, yo no me puse a identificarme con la mente, porque sé que la mente es el ego y fuera a pedir cosas absurdas; entonces yo me dirigí al Padre, al Íntimo, para que él pidiera. Entonces pidió fuerza, fuerza fue lo que él pidió y entonces me repite el Logos: “pide algo más, que te será concedido”; volví y apelé a mi Padre, no, silencio.

Lo que necesita uno es fuerza, eso es lo que necesita uno para caminar, es fuerza, es lo único que necesitamos nosotros; teniendo fuerza, tiene uno todo. Al otro día me dice el Maestro, en la mañana me dice: “¿por qué no pediste una ayuda económica, para que no sufras tanto en tu misión?”. Le dije, vea: “yo no soy de los que mato un tigre y le cojo miedo a la piel; yo nací pobre y no le tengo miedo a la pobreza”. La pobreza cumpliendo una misión uno, con mayores sacrificios, mayores méritos y uno asciende es por los méritos del corazón. Entonces entre más sacrificios mejor para uno, ¿no?, porque va adquiriendo mayores méritos.

PREGUNTA. Maestro, aunque nuestras Mónadas sí tengan esa inquietud que sea por la Maestría, ¿nuestras Esencias sí pueden desobedecer?

V.M. Rabolú. Ella impulsa y por eso es que ustedes luchan por aquí, por allí, porque la esencia está luchando para impulsarlos a ustedes. Es que la Mónada impulsa a la esencia y la esencia entonces nos va pidiendo trabajo, aquello que llama uno como esa sensación que de buscar algo superior, es la esencia; entonces la esencia es la que está obedeciendo. Nosotros tenemos que obedecer es a esa inquietud de la esencia, es obedecerle a ella.

PREGUNTA. Maestro, ¿además de la fuerza necesita también sabiduría?

V.M. Rabolú. Teniendo uno fuerza, adquiere sabiduría, porque con esfuerzos llega uno a la sabiduría. La sabiduría hay que escalarla con muchos sacrificios y teniendo uno fuerza pues se escala, ¡si!
PREGUNTA. Es el medio para llegar a la sabiduría, ¿la fuerza?
V.M. Rabolú. La fuerza, ¡claro! Teniendo uno el valor suficiente, se juega uno lo que sea y llega a la sabiduría; de lo contrario no llega uno, porque cualquier pago que le va a hacer la Jerarquía a uno, necesita grandes sacrificios y para esos sacrificios tiene uno que tener fuerza. Entonces la fuerza es la base para nosotros.
PREGUNTA. A veces que se siente que no se siente el impulso de la Esencia y uno se desespera...
V.M. Rabolú. Mire, en nosotros existen los días y noches cósmicas; conforme hay días y noches cósmicas, dentro de nosotros también pasamos por eso. Cuando hay esos decaimientos que no se siente ninguna... porque está uno en una noche, está pasando uno por una noche. Entonces ahí es donde tiene que apelar a lo que dice el Maestro, al "súper-esfuerzo", porque para provocar un nuevo amanecer dentro de uno necesita uno practicar, qué es lo que da a uno pereza, sueño, bueno, miles de dificultades, porque está pasando por una noche; que hay ese decaimiento en uno, que ni oye, ni ve, ni entiende. Es por eso, porque está pasando por una noche; entonces hay que apelar al súper-esfuerzo que habla el Maestro, para poder superar y provocar un nuevo amanecer dentro de nosotros, que entonces ya viene la lucidez, el ánimo.
PREGUNTA. ¿Pero qué se podría hacer para no entrar en una noche?
V.M. Rabolú. Mire, para no entrar en una noche de esas, necesita ser uno una persona práctica, práctica, dejar uno la teoría, de una vez, "voy a practicar hoy esto, mañana voy a practicar esto"; siempre buscando que se sostenga ese día dentro de uno y no dejar entrar una noche.
Yo por ejemplo, yo no tengo esas noches, gracias a Dios; pasé por unas noches terribles que ni experiencias, bueno, ni oye, ni ve, ni entiende uno. Yo sé lo que es una noche de esas y cuando un estudiante se retira de la gnosis, es porque está en una noche, está pasando por una noche y con la noche, ahí se va, porque ya ve la gnosis como cualquier religión por ahí, cualquier cosa inventada. Entonces ese amanecer hay que mantenerlo uno, siempre dentro de uno y solamente se sostiene con la práctica.
PREGUNTA. Maestro, para hacer ese trabajo se requieren los méritos del corazón; ¿en qué consisten esos méritos?
V.M. Rabolú. Mire, hay muchísimos méritos; todo lo que se consigue uno con esfuerzo, porque todo nos cuesta pero muchísimos esfuerzos, ahí va habiendo meritos, y un mérito del corazón muy importante, que lo debe tener uno en cuenta siempre es que el ***AMOR*** es un mérito. El Amor se alimenta con Amor. Nosotros tenemos una partícula de Amor, pero nosotros servimos a la Obra, a la humanidad con Amor, va creciendo esa partícula de Amor dentro de uno; entonces ese es un mérito, que pocos lo tienen.
PREGUNTA. Maestro, cuál es la diferencia entre el Íntimo, que lo tenemos en el corazón y el átomo que tenemos aquí en la raíz de la nariz; ¿también es un átomo del Padre?
V.M. Rabolú. Sí, sí también, un átomo del Padre, es que el Padre tiene diferentes partículas dentro de nosotros. Miremos, la Esencia, el Íntimo, todos esos son partículas del Padre, que cada una cumple su misión dentro de nosotros.
PREGUNTA. ¿Y cuál es la misión de este átomo?
V.M. Rabolú. Ese átomo, pues la misión es mantenerse en contacto directo con el Padre; por medio de la Intuición, se sostiene esa comunicación con el Padre.
PREGUNTA. Maestro, Atman, Budhi y Manas son desdoblamientos correspondientes al Padre, Hijo y Espíritu Santo; Atman corresponde al Padre, el Hijo corresponde a Manas ¿o corresponde al Búdhico?
V.M. Rabolú. Todos estos pertenecen al Padre. Son partículas que se dividen para prestarnos la ayuda necesaria, ¿no?, pero todas pertenecen al Padre, todas, sin excepción ninguna.
PREGUNTA. Cuando un Maestro se libera y entra en el Absoluto, ¿eso sirve dijéramos como alimento al Absoluto?
V.M. Rabolú. El Absoluto es la Gran Conciencia, la Gran Ley, porque entonces de ahí depende la Ley y depende todo; entonces uno va a formar parte de ese Absoluto, de esa Gran Conciencia, porque esa Gran Conciencia necesita su alimento, entonces es otra Conciencia. Para eso venimos nosotros a liberarnos, para adquirir esa Conciencia para formar parte y alimentar esta Gran Conciencia, porque todo necesita un alimento.
PREGUNTA. Maestro, ¿es verdad que del Absoluto siguen otros mundos?
V.M. Rabolú. El Absoluto es la primera escala de la sabiduría, es la primera, porque la sabiduría es infinita. De ahí para arriba, qué imaginación o qué entendimiento podríamos nosotros tener para alcanzar uno a imaginarse qué sabiduría habrá de ahí para arriba; si no comprendemos ni siquiera aquí el Absoluto, mucho menos de ahí para arriba. Pero esa es la primera escala de la sabiduría.
Cuántos Iniciados han llegado a la liberación y han seguido estudiando, Jesús siguió estudiando y muchos lo están haciendo de ahí para arriba; no se quedaron ahí, sino siguieron estudiando. ¿Qué estudian?, qué vamos a entender nosotros, ¿ah?
PREGUNTA. Maestro, yo le entendí al compañero, o sea, así como existe el planeta Tierra, Marte, Mercurio, Júpiter, cualquier planeta, el Absoluto es un planeta que está ubicado en algún lugar.

V.M. Rabolú. El Absoluto no es un planeta; no hay que confundirlo con planetas puesto que de él nacen los planetas.
PREGUNTA. Aquellas esencias que no se liberaron y que fueron al Absoluto sin tener la Maestría, y aquellos Maestros que sí se liberaron, ¿cómo ven esas esencias; digamos, como hijos pródigos que no hicieron nada?
V.M. Rabolú. Como tener usted por ahí, como qué le digo yo, un bobito en su casa, un hijo suyo, un bobito, que no sirve para nada; así queda una Mónada de esas ante las otras, un bobito ahí, un residuo.
PREGUNTA. Maestro, ¿el Absoluto y el Sol Espiritual son la misma cosa?
V.M. Rabolú. El Sol Absoluto.
PREGUNTA. Se dice que hay un sol físico y un sol espiritual, que es el conjunto de todos...
V.M. Rabolú. El Sol Absoluto se le dice.
Bueno, no nos alejemos tan de “tejas para arriba”, vamos a ver qué es lo que tenemos que hacer nosotros aquí; pisemos aquí en el planeta donde estamos y qué tenemos que hacer para ir subiendo, porque nada hacemos con saber qué hay en el Absoluto y esas cosas ¿y nosotros qué?, ¿dónde estamos? Vamos a ver qué es el trabajo que tenemos que realizar nosotros para llegar al Absoluto, no qué hay en el Absoluto, sino qué es lo que tenemos que hacer aquí y ahora.
PREGUNTA. Qué es el problema más grande para comenzar la Iniciación...
V.M. Rabolú. Esto que les indiqué yo ayer son las puertas para entrar al Camino Iniciático, el trabajo psíquico, tal como les estoy enseñando, ese es, porque equilibra uno los Centros; cada Centro empieza a trabajar con su propia energía y el resultado es el cambio de la energía, de los colores, para llegar al rojo y entonces sí empieza el Camino Iniciático de una vez. Esos son los pasos que hay que seguir, no hay otro Camino.
PREGUNTA. …En la cruz, eso que usted nos ha comentado que se siente hasta la sangre correr...
V.M. Rabolú. Cuando se llega a la crucifixión, el dolor es exacto al físico, sea que cuando están clavándolo en la cruz, uno siente el dolor, hasta el corazón le duele a uno y siente uno correr la sangre y se ve correr la sangre como si fuera físicamente.
PREGUNTA. Maestro, se tiene entendido que uno debe apelar siempre a su Padre Interno...
V.M. Rabolú. Cuando se apela al Padre o a la Madre, está apelándose a uno solo, porque el Padre y la Madre son, en síntesis... dependen del Padre de uno; entonces si usted le pide a la Madre, maravilloso y si le pide al Padre lo mismo; está dirigiéndose de todas maneras a esas partículas divinas dentro de nosotros.
PREGUNTA. Sin embargo en el terreno de la muerte, ¿es a la Madre a la que hay que pedir?
V.M. Rabolú. Porque la misión de ella es esa. El Padre da la fuerza a uno y la Madre es la Sabiduría, ella va trabajando en nosotros con Sabiduría.
PREGUNTA. Maestro, yo creo que una de las cosas que más nos tranca en todo esto es la fascinación con el mundo exterior, que por ejemplo se ve en una forma muy extrema por ejemplo en Alemania, todo esto que le llega a uno a través de los ojos y casi resulta...
V.M. Rabolú. Sí, se mecaniza todo, hasta el mismo trabajo de uno, todo se mecaniza.
PREGUNTA. Extremadamente mecánico y muy fascinante, y es una lucha terrible contra los sentidos, que se apegan a todo lo que se ve.
V.M. Rabolú. Bueno, yo les voy a dar una fórmula como actúo yo en ese campo. Por ejemplo esta grabadora es un artefacto de oro, que es lo máximo para nosotros ¿no?, de oro, me dicen: “mira, Joaquín qué belleza”; hombre, yo no le puedo decir que es fea, ¿no? “hombre sí, es bonita”, pero yo me voy a la síntesis de eso: ¿dónde está la verdad de esa grabadora? ¡no existe!, es un metal, que está sujeto al tiempo; entonces hace uno ese análisis y no se identifica uno con nada.
Vea lo que hizo el Maestro Samael conmigo en México en uno de los viajes que hice, me dijo: “Hoy vamos a pasear”; me dijo en la casa “vamos, a caminar”, le dije: “bueno vamos”. Desde que salimos de la casa fue fascinándome él a mí, fascinándome: “mira qué belleza, cuándo en Colombia has visto esto, que no sé qué”; “sí Maestro, sí Maestro” yo no le decía más. Llegamos a la Torre Latina, y me dice: “Vamos a subirnos por la escalera, piso por piso”, son 47 pisos me parece por ahí. Bueno, en cada piso pues hay bellezas de aquí del mundo, “mira qué belleza”, que hasta vergüenza me daba porque la gente lo volteaba a mirar, con esos gritos, porque a él no le importaba el qué dirán ni nada; “mira qué belleza, Joaco, que no sé qué”, yo le decía: “sí Maestro, sí Maestro”, y échele y suba y suba, hasta que subimos ya arriba, al último piso, ya pasamos a una azotea donde se divisaba la ciudad; yo no le discutía porque cuando él me decía “qué belleza”, yo no le discutía y le decía “sí Maestro, sí Maestro”, pero así.
Cuando llegamos allá, me dice: “dame tu concepto de esta gran torre, de este gran edificio, dónde lo ha visto usted en Colombia, que no sé qué, ni en sueños, no sé qué” me echó una perorata primero. “Dame tu concepto”. Dije, vea Maestro, la Torre es bonita porque no se le puede decir que es fea, pero dígame, ¿dónde está la verdad de esta Torre, muéstremela? Si es que ahora mismo tenemos una Torre bonita, dentro de minutos puede estar en tierra este trabajo; ¿qué se hizo la torre?, ¿dónde está la verdad de la torre?, muéstremela. Entonces me abrazó, porque todo el día duró bregándome a fascinar y no pudo, porque yo examino el objeto que estoy viendo como es, sí, como es, no voy a la apariencia, sino a buscar la objetividad de esa...

Todo lo que vemos aquí es pasajero, son juguetes que nos pone la naturaleza para entretenernos a nosotros, para que no nos liberemos, pero todo está sujeto al tiempo, se formó dentro del tiempo; este pizarrón, vamos a suponer, muy bonito, desde el momento en que se hizo este pizarrón está sujeto al tiempo y el tiempo lo acaba, porque está sujeto al tiempo. Todo lo que está sujeto al tiempo, no es la verdad; es lo que está más allá del tiempo lo que existe, no es lo que está sujeto al tiempo. Entonces todo lo que vemos tridimensionalmente está sujeto al tiempo, son juguetes de la naturaleza que nos pone a nosotros para entretenernos como niños y nosotros de bobos nos entretenemos con esos juguetes que nos ponen, y se nos olvida llegar a la liberación, porque nos entretenemos aquí, como niños.
PREGUNTA. Maestro, hablemos de los objetos materiales, ¿los mismos seres humanos están sujetos al tiempo?

V.M. Rabolú. Hoy vemos una Miss Universo, una reina, está sujeta al tiempo; mañana o pasado es una vieja decrépita, ¿qué se hizo la belleza, dónde está?, que la demuestren, ¿no?, está sujeta al tiempo. Entonces, todo lo que está aquí tridimensionalmente está sujeto al tiempo, lo único que no está sujeto al tiempo es nuestro trabajo interior que hacemos, ese sí está fuera del tiempo; lo demás está sujeto al tiempo.
PREGUNTA. O sea ¿que se hace más fácil el trabajo de aquellas personas que sean humildes, que solamente tengan para comer, nada más?
V.M. Rabolú. Bueno, yo le voy a decir esto: la humildad hay que adquirirla, la humildad no viene por la pobreza; hay mendigos arrastrados y están llenos de orgullo, ¿no? Entonces no es por la pobreza la humildad; un pobre se ve humilde pero no es humilde. Denle plata a ese pobre para que vean cómo se vuelve, es puro orgullo; lo que pasa es que está humillado por la ley y por la vida, pero denle “alitas” a ese mendigo para que vea, cómo se vuelve, es más cruel que cualquier otro, sí. Entonces la humildad hay que adquirirla, ¿no?, hay que adquirirla, ella no nace porque sí.
PREGUNTA. Maestro, así como en la Primera Montaña el Iniciado pasa por pruebas, en la Segunda Montaña las pruebas entonces serán mucho más...
V.M. Rabolú. Más sutiles, y más peligrosas, más sutil y más peligrosa.
PREGUNTA. ¿O sea que la Logia Negra se le viene más encima?
V.M. Rabolú. Sí, porque es que ya los demonios en otras dimensiones son más sutiles. Vamos al mundo mental; en el mundo mental ve uno un Mahatma, un ser allá supracendido, que habla de amor, de caridad, de fraternidad y es un demonio pero terrible, porque se disfrazan, se sutilizan más. Entonces es más difícil para uno, que lo único que no lo deja engañar a uno es la ***INTUICIÓN;*** ahí sí descubre uno el que sea, donde sea, puede vestirse de santo, pero la Intuición no lo deja engañar a uno. Cuando recibió uno el golpe intuitivo, ya, pilas porque hay “gato encerrado” como digo yo, porque el demonio habla de caridad, de fraternidad, de amor, de todo hablan; no lo practican pero hablan para engañarlo a uno. En el mundo mental hay mucho engaño, mucho, allá no se puede confiar uno sino tiene que estar pegado siempre a la Intuición, para poder descubrir esos elementos peligrosos.
PREGUNTA. Maestro, ayer nos hablaba de los “Dioses tentadores Nirvanis” del Nirvana, que nos tientan con la felicidad; ¿qué diferencia hay entre esa felicidad con lo que ellos nos intentan apartar del camino, a la felicidad del Absoluto?
V.M. Rabolú. Es una felicidad por el camino espiral; hay mucha entretención, de música, perfumes, alegría, pura alegría pasajera, que no es verdadera, eso no es verdadero. Es el modo de engañarlo a uno, para no dejarlo meter por el Camino Directo.
La noche que yo escogí el Camino Directo, el Maestro Samael no estaba ahí, salían todos los grandes Dioses, que uno dice que Dioses, a invitarlo por el camino amplio, pavimentadito, lleno de flores, perfumes, música, y mi resolución era meterme directamente por el Camino; “que apártense de mí”, me apareció mi familia, la mujer, los niños pequeños, “apártense de mí que yo sólo llegaré a mi Padre”, porque uno no llega con la familia ni con el amigo ni con nadie, sino llega uno solo, por sus propios meritos.
Entonces esa noche me salieron a tentar; yo era un revolucionario esa noche, yo no atendía nada ni a mi familia ni a nadie, ¿por qué? Porque el camino revolucionario es así, tiene que voltearle la espalda uno al mundo y a todo. Esa felicidad que le brindan los del Nirvana a uno, eso es pasajero, ¡eso no!, no lo conduce a nada, los del Nirvana dan toda esa vuelta para llegar inconscientes al Absoluto, lo mismo que el que no tuvo espiritualidad ni nada; porque los del Nirvana no trabajan con los Tres Factores, escogen el camino amplio lleno de alegría, pero a la final es perder el tiempo, porque llegan al Absoluto las Mónadas inconscientes como salieron. Entonces no van a gozar de nada, entonces la felicidad qué se hizo, de que ellos hablaban desaparece.
PREGUNTA. ¿Maestro, su familia allí en el Nirvana eran los mismos Maestros?
V.M. Rabolú. No, mi familia, estoy hablando cuando yo fui a dar el paso, a meterme por el Camino Directo, apareció mi mujer y mis hijos a detenerme y las Jerarquías que llama uno del Nirvana, también venían a atajarme a que siguiera el camino amplio, haciendo las veces de un demonio porque eso lo hace un demonio.
PREGUNTA. ¿No eran Jerarquías disfrazadas de su familia?

V.M. Rabolú. Del Nirvana, Jerarquías que por ejemplo: usted es un soldado aquí del ejército, un soldado raso, lo ascienden a cabo: "usted es un cabo de hoy en adelante", ¿pero no es el mismo soldado?, el mismo. Así pasa con los del Nirvana, grados que le dan así pero por darlos, pero el diablo sigue siendo el mismo ahí, el mismo. Por el camino del Nirvana no hay triunfos, no hay pagos, no hay nada, nada. O sea que no hay sino un solo camino el que lo lleva a la liberación, que es el Camino Directo; el Nirvana es perder el tiempo.
PREGUNTA. Maestro, aparte de las pruebas que nos ha nombrado desde ayer hasta ahora, ¿nos puede hablar un poquito sobre la prueba de la Enterradora?
V.M. Rabolú. La Enterradora por ejemplo es, cuando llega el Iniciado a pagar el pecado contra el Espíritu Santo; entonces tiene su esposa el Iniciado, pero la esposa no se presta para practicar la transmutación. Entonces queda, no puede conseguir otra porque cae en adulterio, la señora no se presta para la práctica, entonces queda manos arriba el Iniciado ahí; y ahí por ejemplo, cuando ya pasa esa prueba que ya le definen, ya le quitan la señora y le aparece la otra, la que podríamos llamar la "Enterradora", que es la que sirve de instrumento para terminar su etapa el Maestro, es la que sirve como un instrumento.
Tal como le sucedió al Maestro Samael, exactamente igual y todo Iniciado tiene que pasar por eso, todo, porque todos debemos el pecado contra el Espíritu Santo, que es el pecado más grave, y ese pecado no lo va a pagar uno con Tres Factores; ese lo paga tal como lo hizo. Uno pecó contra el Espíritu Santo por el adulterio, entonces cuando llegue a pagar ese Karma, no puede adulterar porque se va de una vez a pique, se convierte en un demonio y no puede dejar a la señora, ni nada. Eso no tiene un lapso de tiempo determinado sino de acuerdo al Karma de uno se prolonga o es corto el trayecto. Pero es ahí donde le aparece la Enterradora, la que le sirve de instrumento al Iniciado para terminar su Camino; ese es el cuento de "la Enterradora".
Eso del Maestro Samael fue una cantidad de debates que hubo en el Tribunal, porque él tenía un lapso de tiempo de 3 o 4 años sin unirse sexualmente con la mujer, porque ella no servía o no se prestaba; cuando el Congreso en Guadalajara yo lo comprobé.
Entonces, en el Tribunal le decíamos al Maestro cogiera la otra mujer porque ya no había adulterio, ya tenía como 3 años de separación, ya no había adulterio, para que terminara su Obra. Entonces el Maestro le daba miedo que fuera a caer en un castigo, entonces se aguantaba y se aguantaba así sin nada, hasta que le apareció la enterradora; y todavía apareció la enterradora y sin embargo, no quería el Maestro porque le daba miedo, temor, hasta que tuvo el último debate que se hizo allá, estaba la esposa, la Enterradora y todo el Tribunal. Entonces se le ordenó al Maestro coger la Enterradora, ya era orden de la Ley y él como estaba temeroso, entonces lo amenazamos: Caería en un castigo terrible si no cogía la otra esposa para terminar su obra. Porque estaba estancado, él llegó ahí y no podía pasar, porque le faltaba terminar. Entonces esa noche, al fin lo obligamos, ¡obligado!
Entonces Doña Arnolda pasó los recuerdos pero muy vagos, ella se acuerda de que vio la otra, todo; entonces me llamó en la mañana y me dice: "Bueno, ¿qué pasó anoche?", entonces me tocó tirármelas de loco, y le dije: "yo no sé de lo que usted me habla"; (Doña Arnolda) "no, qué definieron, qué hubo al fin con esa otra mujer, que no sé qué". Le dije: "pero usted me está hablando de una cosa que yo no sé", y me tocó tirármela de loco, porque ella me quería sacar; entonces le dije: "No, yo no supe qué pasó ni sé de qué me habla usted". Esa vez lloró Doña Arnolda para que yo le dijera, y no, un secreto ahí se dice ***"Escuadra Y Compás";*** Escuadra y Compás es que no salga de boca de uno para nada; entonces ella se quedó, que fue cuando ya vino el proceso del Maestro.
Entonces cuando en Guadalajara, el Congreso, yo cité a Doña Arnolda porque el Maestro me había dicho de los 6 años que tenía de separación de cuerpos; entonces yo llamé a doña Arnolda en la suite donde estaba yo, para hablar con ella y yo he sido muy franco. Le dije: "Bueno, Doña Arnolda, yo no voy, esto no es una conferencia ni mucho menos; quiero que usted me certifique lo que me dijo el Maestro. ¿Verdad que ustedes tienen seis años de separación de cuerpos? y me dijo: "Sí, realmente sí"; le dije: "Bueno eso era lo que necesitaba yo saber" porque ustedes saben que el ego de uno se mete en dudas; entonces eso fue una comprobación que hice yo ahí con ella, de que sí era cierto. Pero por ahí la gente, los estudiantes o las gentes que no conocen de esoterismo decían: "Que adúltero, que había caído en adulterio" y no, ahí no hubo adulterio, ahí no hubo ningún adulterio.
Antes él lo hizo obligado, porque ya nos le fuimos encima a que terminara su Obra; sí, él fue obligado que lo hizo, porque hubo amenaza contra él, severamente castigado si no cogía la otra señora, que es la enterradora, para terminar su Obra. ¿Está entendido?
—¡Sí!
PREGUNTA. Maestro, el Camino es tan largo, Tres Montanas; nosotros todos luchando por entrar a la Primera...
V.M. Rabolú. Pero vea cómo les facilité de corto el trayecto ahora, para empezar por la..., cortico, verdaderamente es corto, es muy demasiado corto.
PREGUNTA. Maestro, ¿uno puede pedir al Ser Interno de uno o al Padre Interno que le muestre el camino en una experiencia interna, con puntos y comas?
V.M. Rabolú. Yo lo hice, pero fue como le dije, como un privilegio que tuve yo por la misión que iba a cumplir; mientras uno no vaya a cumplir misión así de especial, no es capaz. Yo por ejemplo, les hablo de

todo esto hasta el Absoluto, porque yo lo investigué, que el mismo Maestro Samael me dijo "Yo he luchado varias veces y no he podido", porque a mí como me tocaba terminar esta Obra del Maestro Samael, pues tenía que investigar. Y la misma noche que escogí el Camino, me metí al Absoluto; esa misma noche investigué todo el camino, todo el camino lo investigué. Que entonces hablando yo con el Maestro Samael me dice: "El primero que lo hace, porque yo he luchado y no he podido, llego al "Anillo no se pasa" y hasta ahí he llegado yo, de ahí no he podido pasar", y yo llegué al "Anillo no se pasa" y con pura voluntad y fe penetré y al pasar uno del "Anillo no se pasa", pues ya esta prácticamente en el Absoluto, pero uno no entiende el Absoluto. Yo vi la belleza, la felicidad, todo, me paraba, miré para abajo, veía las tinieblas completas; allá la blancura y aquí las tinieblas y yo sabía que no me podía quedar allá, sino que yo tenía mi misión, era aquí entre las tinieblas. Y me vine a plena voluntad, me vine y yo sabía que no me podía quedar allá, porque no iba a gozar de la felicidad Absoluta, porque no había muerto en sí, entonces, mientras haya el ego, no puede gozar uno de esa felicidad; para gozar de la felicidad tiene que morir el cien por cien. Entonces yo me vine, me tiré y me vine a la oscuridad, aquí se ven las tinieblas completas; entonces esto que yo estoy explicando me lo conozco paso a paso, cuarta a cuarta, todo.

PREGUNTA. ¿Cuantos años por ejemplo, mínimo, digámoslo así, se necesita?

V.M. Rabolú. No metan nunca... el tiempo no cabe en la parte esotérica; el tiempo lo ponemos nosotros por la actividad o inactividad. Puede ser muy corto, si uno es valiente, entonces uno hace el tiempo, uno lo hace; pero nunca se les ocurra ir a meter la parte del tiempo dentro de la parte espiritual porque no cabe. Ahora, el tiempo no existe, se puede negar; ¿cuál tiempo me hablan?; si usted tiene tiempo véndame un pedazo de tiempo, ¡es que no existe!

¿Nosotros qué somos? estamos sujetos a eso que factor tiempo que llamamos nosotros, que años, que meses, que no sé qué, que siglos, pero eso es cuestión mental de nosotros; nosotros vivimos dentro de una Eternidad, pónganmele bien cuidado, —que esto lo sostengo y con lógica—, vivimos dentro de una Eternidad y somos fenómenos, desaparecemos y aparecemos; llamamos tiempo, pero nosotros vivimos dentro de una Eternidad, los fenómenos dentro de esa Eternidad, somos nosotros que aparecemos y desaparecemos.

Figúrense, mueren millones de personas en un momento. ¿El tiempo se paraliza?; el tiempo sigue, vuelven y aparecen y el tiempo sigue su marcha, porque vivimos dentro de una Eternidad; los fenómenos somos nosotros que aparecemos y desaparecemos. El tiempo se puede negar y nadie le puede mostrar a uno el tiempo.

El reloj, ¿quién lo hizo? La mente humana, que para medir el tiempo, ¿por qué? porque perdimos las facultades que teníamos, porque nosotros vivíamos dentro de una Eternidad; al perder esa facultad, apelamos a la mecánica que es el reloj.

PREGUNTA. ¿Pero en lo interno también tienen relojes, hay algunos relojes?

V.M. Rabolú. Del tiempo, allá en el Tribunal, cada uno tiene su reloj, y el planeta en sí tiene su reloj, un solo reloj para todo el planeta.

PREGUNTA. ¿Uno puede ir allá a investigar su propio reloj?

V.M. Rabolú. Cuando sean llamados a cuentas, miren el reloj que corresponde a ustedes y según la hora así le toca el castigo o está pasivamente favorecido, según la hora. Si está en la hora 13, vea, "Chicharrón"; la 1 allá es la hora 13, "chicharrón".

En noches pasadas, estábamos trabajando allá, cuando llegó, el Maestro Samael y vio el agite en el Tribunal, todo el mundo en acción. Entonces yo salí a atenderlo, me dice: "bueno, y esto qué es, ¿es diario?" le dije: "esto es diario", (V.M. Samael) "¿y por qué?", le dije: "mire el reloj". Entonces ya faltan son minutos para llegar a la hora del planeta; entonces ese es el agite que hay. Le dije: "Mire el reloj, la hora que está marcando, acerque la máquina para que vea que ya no quiere trabajar". Entonces ahí es la definición.

PREGUNTA. En realidad que los relojes particulares están igual que del planeta, ¿también acercándose a la hora 13?

V.M. Rabolú. Sí.

Bueno, vamos a dar ya por terminado por esta noche, me perdonan porque es que me siento cansado.

9. LA CONCENTRACIÓN Y LA MEDITACIÓN.

Para el estudiantado gnóstico, de algo que el Maestro habló mucho y hemos hablado mucho, pero la verdad es que se ha tomado esto como, no una cosa como importante sino como que no le damos la importancia que merece, que es la Concentración.

La Concentración es básica y fundamental para todas las prácticas que da el Maestro Samael. Cuando uno dice “Estoy concentrado”, es porque no hay sino un solo pensamiento, en tal objeto, sujeto o lugar, lo que sea, que hay un solo pensamiento, está concentrado; de modo que nosotros, si vamos a hacer cualquiera de las prácticas que da el Maestro Samael, debemos concentrarnos.

Han fallado y fallan las prácticas del Maestro Samael, no porque las prácticas sean malas, sino uno como estudiante no sabe concentrarse en lo que está haciendo; entonces está haciendo uno una práctica y la mente volando por todas partes. ¿Qué pasa? Está haciéndola mecánica y mecánicamente no le da resultado ninguna práctica; inclusive en la práctica del Arcano necesita la Concentración. La Concentración y la imaginación deben trabajar acorde las dos, porque se concentra uno en su energía, la imagina que va subiendo por la médula espinal, aquel cordón de oro, podríamos decirle, que va subiendo por la médula espinal; ahí hay concentración e imaginación trabajando equilibradamente. De modo pues, que la Concentración la ocupamos para todo, entonces necesitamos educar el cuerpo físico y la mente para eso.

Yo tuve este método, que lo he utilizado y ya gracias a Dios pues, no me cuesta ninguna dificultad la concentración, porque en el diario vivir tiene uno diferentes actividades, ¿sí o no? Entonces hace uno una agenda en la mañana, coge las más importantes primero y así sucesivamente, hace su agenda; terminó la primera, que es la más importante para uno, cuado se terminó eso, pasa a la segunda, después pasa a la tercera, así hasta donde le alcance el día a uno y no estar haciendo una cosa y pensando en otra, sino estar concentrado en lo que está haciendo únicamente. Así se educa uno de tal manera que el día que dice: “voy a concentrarme” eso es para ya, enseguida. De modo pues, que esta práctica no se le había dado la importancia; yo le he dado la importancia porque tengo mucho tiempo de tener esa disciplina y a mí no se me dificulta la concentración.

Por ejemplo: ustedes quieren ir a una Pirámide, a un Templo a entrevistarse con un Maestro, se concentran y al dormirse van directamente allá donde están concentrados, van directamente, no se detienen en ninguna parte; pueden conocer los Templos, las Pirámides o entrevistarse con un Maestro, se concentran en él y ya, eso es todo. Esa es la manera más rápida de la información, es la manera más rápida de la información, es esa, para uno investigar cualquier cosa concéntrese y ya que está investigando lo que uno necesita entonces hay que darle la importancia que tiene esta práctica, no hay que dejarla para mañana sino empezar de una vez una disciplina, para poder educarse uno a la concentración. Porque fíjense, para la meditación necesitamos concentrarnos primero, que haya un solo pensamiento; entonces, de repente le aparece otro pensamiento, la dualidad, entonces se descartan juntos y uno entra a la meditación.

A la dualidad se le busca la síntesis o el opuesto, la síntesis y se descarta; entonces viene a quedar la mente en blanco.

Entonces para la meditación necesita uno también la concentración, necesitamos es educación y póngale bien cuidado: cualquiera de ustedes que empiece verdaderamente a practicar, a hacer las prácticas que da el Maestro Samael, con concentración, dedicación en lo que están haciendo, ¡triunfan!, no, eso no se deja esperar, sino es que ve uno el resultado enseguida; entonces denle la importancia que tiene esto.

Yo he visto por ejemplo, internacionalmente se ha enseñado mucho la “concentración” se ha hablado mucho pero no se lleva a la práctica; hay que llevarlo a la práctica si quiere uno triunfar. La concentración es una de las bases fundamentales del estudiante para poder realizar las prácticas que da el Maestro Samael, o si no pierde el tiempo; si está haciendo uno una práctica y la mente volando o pensando en otra cosa que tiene que hacer al rato, ya ahí ese es un fracaso, se mecaniza y no da ningún resultado positivo.

De modo pues, que pónganse de tarea; en el diario vivir se traza uno su disciplina y así se va educando uno poco a poco, porque hay veces que está haciendo una cosa, “vea que tengo que hacer tal otra”, tal otra; no, se dedica uno a una sola cosa hasta terminar. Dedíquele el tiempo uno a lo que está haciendo primeramente, sacó eso, pasó a la segunda, a la tercera, a la cuarta, así, hasta donde le alcance el día a uno y así no vivir una vida mecánica uno, sino se va disciplinando uno para el esoterismo. El día que quiso concentrarse en una práctica, está haciendo una práctica, el resultado es positivo inmediatamente.

Yo voy a contarles algo, que cuando recién estábamos empezando, prácticamente teníamos pocos meses, un hermano mío y yo nos fuimos para Ciénaga; cuando eso el Maestro se reunía con el grupo a las siete de la noche. Íbamos nosotros en un carro, le digo yo al hermano: “en estos momentos está el Maestro reuniéndose con el personal allá, haciendo cadenas y trabajos”; le dije: “vamos a concentrarnos y vamos a ir”. Yo me concentré, “Prumm” llegué, formé parte de la cadena, del trabajo que estaban haciendo, el hermano mío como no se concentró, revoloteó por todas partes porque el mismo Maestro nos lo dijo al otro día, dijo: “Tú cogiste y viniste y aprovechaste el trabajo y tu hermano no, revoloteó por todas

partes porque le faltó concentración". Entonces la concentración as básica para el estudiante, para poder verdaderamente realizar maravillas, con la concentración.
Es muy diferente lo que es la Concentración a la Meditación. En la concentración hay un pensamiento, hay un propósito, y la meditación es no pensar ni en lo bueno ni en lo malo, llegar a la quietud y al silencio de la mente; así que no hay que confundir esas dos partes, que son muy parecidas pero no son lo mismo.
Cuando por ejemplo, van a hacer ustedes una práctica, definan hacer una práctica, no más, no se pongan a repartir el tiempo, que voy a hacer una ahora y dentro de un rato otra, no; dedíquenle el tiempo a una sola, a una sola, a la que le parezca mejor, esa. No estar haciendo una práctica y pensando que voy a hacer otra, ahora dentro de un rato otra, no; dedíquenle el tiempo necesario a una sola práctica, ¡nada más!...
Esta es una arma poderosa que tienen ustedes si lo llevan a la práctica; esa es la base fundamental del estudio, esta práctica de la concentración. Con eso se le van abriendo a uno todas las puertas, de investigar todo lo que uno quiera; no es sino concentrarse y ya, va uno directamente a donde quiere ir, investiga lo que quiere.
Fíjense, les voy a contar algo que me pasó a mí, negativo hablémosle, negativo. Estaba yo en México, queriendo hacer una práctica para salir en estado de Jinas, en el Matrimonio Perfecto, yo no he querido volver a trabajar con esos Maestros.
Resulta que saqué los nombres de los Maestros, me los aprendí de memoria y en la noche me puse a hacer la práctica; me acosté boca arriba, en la cama a invocar a los Maestros, entonces me cansé boca arriba y me volteé para el lado del rincón. Seguí haciendo la práctica pero mecánica; yo estaba haciendo la práctica, invocando a los Maestros y mi mente volaba por todas partes del planeta, entonces estaba haciendo una práctica mecánica. Cuando llegó el momento sentí que alguien me tocó muy suavemente por aquí en el hombro, así pero muy suavecito y como yo estaba, dormido la conciencia, estaba mi mente era volando por todas partes, entonces le dije: "¡eh, no moleste!" y le tiré con el codo así, "¡eh, no moleste!"; cuando yo, como que desperté en ese momento y me volteo a ver y el Maestro que me iba a poner en estado de Jinas sonrió y se retiró. Entonces fíjense, una práctica negativa hice yo esa noche, el Maestro concurrió, pero como mi mente no estaba en lo que estaba sino estaba en todas partes yo, entonces llegó el momento, lo perdí; por eso yo no he querido volver a trabajar, con esos Maestros, por ese motivo. Me da vergüenza todavía, de una grosería, una grosería por estar haciendo una cosa mecánica, no estaba concentrado en lo que estaba haciendo.
Entonces esas son las experiencias que las tiene uno amargas, pero le sirven de experiencia a uno para modificar su modo de hacer las prácticas, con concentración, dedicación en lo que se está haciendo. De modo que no todas se las gana uno; para adquirir experiencia algunas pierde uno, que le quedan a uno como una experiencia ¿no? Que todo eso sirve porque ahora ese error mío, les está sirviendo a ustedes porque les estoy contando una experiencia negativa, contándoles una experiencia de lo que me pasó, por trabajar mecánicamente; y así sucede, lo que hace mecánico uno no le sirve, por eso la concentración es básica y fundamental. Pasaremos a la meditación.

LA MEDITACIÓN.

La práctica más fácil para llegar a la Meditación o sea la quietud y el silencio de la mente son los Koanes: "si chocamos dos palmas de las manos, produce un sonido, ¿sí?, ¿qué sonido está produciendo esta sola? (con una sola mano) si alguno lo siente me lo dice; ¿alguno siente ese sonido?
—¡No!
Bueno, hace una, dos o tres veces para escuchar ese sonido que producen las dos palmas de las manos al chocarlas y hace una o dos veces tratando de escuchar, y duérmase tratando de escuchar uno ese sonido que produce una sola palma de la mano. Hay que dormirse, porque la meditación es acompañada del sueño; si no hay sueño no hay meditación, porque hay distracción.
A mí me dio el Maestro una noche, como a las siete de la noche allá en México esa práctica, para que la hiciera y me dijo: "Mañana me entregas el resultado". Esa noche me acosté, hice mi práctica, lógico que me libere, liberé la esencia; visité el Mundo Causal, investigué lo que necesitaba investigar. Hubo una gran fiesta en el Mundo Causal, todas las grandes Jerarquías, cuando el Alma mía o sea la Esencia llegó consciente; una Esencia consciente es un Dios capaz de investigar todo lo que quiera, es un Dios. Entonces gritaron en coro todos, al tiempo que sonaba la música, una música celestial, gritaron todos en coro: "Que se haga un Turiya". Turiya es ***"Conciencia Continua".*** Entonces no querían decir que yo era un Turiya sino "Que se haga un Turiya", aprender a estar consciente a moverse uno con esa esencia consciente; eso es despertar la conciencia a la esencia, se llama "Turiya". Creo que eso va aumentando

por grados, a medida que uno practique, va aumentando más y más y más la conciencia; no es que la primera vez va a ser un Turiya, no. Por eso dijeron "Que se haga un Turiya", que fue la primera vez que oí yo esa frase, de Turiya.
Ya en el Mundo Causal cambia todo el ciento por ciento, en el Mundo Causal las plantas, las piedritas, todo, ve uno vibrar la vida ahí, vibrar la vida; ahí se ve la vida, no es esqueletos o fantasmas sino vida, vida en todo. Es una cosa incomparable, no hay verbo para explicar, no hay verbo para explicar eso, de las maravillas que es ya el Mundo Causal; siendo que es el primer plano electrónico y no hay palabras para explicar, mucho menos de ahí para arriba, ¿no?
Voy a darles otro Koán: sabemos que todas las cosas se pueden reducir a la unidad, todo se puede reducir a la unidad; ¿a qué se reduce la unidad? Por ejemplo esto, podemos reducirlo a la unidad y ¿a qué se reduce la unidad? Nosotros podemos repartirlo en partículas, hasta que queda una unidad, pero ¿esa unidad a qué se reduce? Es un problema para la mente que no encuentra respuesta, un problema para la mente que no encuentra respuesta; eso es un Koán.
Bueno, pongamos éste de ejemplo, el más grandecito o "el niño", ¿no? "¿Que hiciera usted al aparecer momentáneamente en un árbol muy gigante, agarrado usted (de una cuerda) sostenido con los dientes de allá, atados de pies y manos así, ¿que hiciera usted para no matarse?".
Los Maestros no lo van a agarrar porque usted está muy gordo (risa). Si grita, se mata y es para no matarse; ¿qué hiciera usted en esos momentos?; lo que dice uno, se suelta, pues, ¡se mató!, se suelta uno, pero es para no matarse, el problema es ese.
PREGUNTA. Conseguirnos una plancha, mejor.
V.M. Rabolú. Vea, ahí no hay respuesta, la mente no encuentra respuesta tampoco, ese es otro Koán.
PREGUNTA. Maestro, uno tiene que usar para eso la imaginación, ¿no?
V.M. Rabolú. Con la imaginación, con todo busca uno la respuesta y no la encuentra; entonces usted se imagina allá guindando de ese árbol, se imagina atado de pies y manos así, guindando allá y abajo el precipicio. Usted se imagina allá y lo demás viene el resultado, porque la mente busca la respuesta y no encuentra, se tiene que quedar quieta; entonces viene la liberación de la Esencia.
PREGUNTA. ¿Uno se hace la pregunta?
V.M. Rabolú. Sí y se imagina que está allá en esas condiciones.
PREGUNTA. Uno hace la pregunta específica, ¿qué hacer ahora?
V.M. Rabolú. Sí, para no matarse, porque qué hacer, dice: "no, si me suelto me mato, ¡ya!", pero no, es para no matarse, el problema está es ahí.
Ahí tienen otro Koán para la liberación de la esencia, para la meditación. Todos esos los llevan al mismo resultado, a liberar la esencia de sus vehículos inferiores o sea, es para despertarle la conciencia a la Esencia.
Es que he querido en esta venida de ustedes, en este viaje, que han hecho mucho esfuerzo para llegar, darles bases, bases para que ustedes se desenvuelvan y enseñen a los demás que se desenvuelvan; para no perder el tiempo con tanta teoría y tanta cosa, sino las bases fundamentales, lo que tiene que hacer cada uno, ya. Porque hacer un viaje de esos para llevarse un poco de teorías ahí, no vale la pena; ahora es una teoría para ustedes, pero sé que si lo llevan a la práctica les da resultado, ¿sí? Si lo llevan a la práctica, lo que les he enseñado el resultado es positivo ciento por ciento, porque estoy seguro de lo que estoy enseñando.
Qué hacer, por ejemplo, se acuesta uno a hacer su meditación, usa una clave de estas y piensa uno "¿Qué voy a hacer en el Mundo Causal?". Ya interrumpió, ya ahí fracasó la práctica, porque a nosotros nos interesa es despertar la Conciencia a la Esencia, que ella es Dios, estando consciente sabe lo que tiene que hacer y lo que necesita hacer; entonces nosotros no tenemos nada que irle a enseñar a ella, nada, porque ella se las sabe todas. Por ejemplo, la fiesta que le hacen a uno, el recibimiento tan grande, yo no me embelesé con todo eso, no, yo me fui a investigar lo que necesitaba investigar, yo iba a lo que iba. Yo no me estuve ahí dando agradecimientos por la fiesta, por el agasajo, no; yo me fui a investigar lo que necesitaba investigar, porque ahí va el conocimiento que va adquiriendo uno y uno lo que necesita es conocimiento.
La palabra Conocimiento viene de Conocer, si uno no conoce no tiene conocimiento. Mucho he oído a veces, ¡ah! que fulano porque habla mucho o tiene muy buena memoria, retiene diferentes obras de autores y todas esas cosas: "Ese tipo sí sabe, ese sí tiene conocimiento". ¿Cuál conocimiento?, por ejemplo: vamos a una cosa muy lógica, ustedes van y enseñan; "vea, que esto" a la letra muerta, tal como les estoy enseñando yo a ustedes. Para ustedes es una mentira y cualquiera les puede decir "ustedes son unos mentirosos", si no lo han llegado a realizar; cualquiera puede decirles "ustedes son unos mentirosos", porque pueden asegurar y pueden estar seguros de que es así, pero ustedes no lo han realizado todavía. Entonces cualquiera les puede decir mentirosos, pero ya cuando uno lo realiza ya no es un mentiroso, ya está hablando de conocimiento, entonces ya ahí cambia todo. Entonces cada gnóstico debe adquirir su propio conocimiento; por ahora por ejemplo, les toca a ustedes "Conocimiento ajeno", ¿no?, mientras entran ustedes el conocimiento; entonces ya van a hablar de lo que ustedes han podido vivenciar, ¿no? Entonces ya van a hablar de su propio conocimiento, no de conocimientos ajenos.

El Maestro dice todo en sus obras, todas son verdades, porque lo que he ido comprobando es exacto, pero si yo me pongo: “vea que el Maestro Samael dice en tal obra, en tal capítulo, tal y tal cosa”, cualquiera de ustedes dice: “usted es un mentiroso, ¿a usted le consta eso?”, ¿ah?
Sí, y pasa por un mentiroso, porque así es, entonces cada uno vamos hablando de lo que uno conoce; eso es conocimiento.
Por ejemplo, el Maestro escribió su conocimiento de ***ÉL***, que nos sirve como orientación para llegar nosotros a adquirir el conocimiento propio y directo de nosotros; él nos puso las bases para que nosotros lleguemos al conocimiento y el conocimiento es muy individual. Por ejemplo, cualquiera de ustedes se gana un grado por sus méritos en la Iglesia Gnóstica o en un Templo allá, puede haber miles de estudiantes y no le dicen: “vea fulano, venga acá que usted se ganó tal cosa y tal pago”, no; lo coge el Gurú, lo lleva a una cámara secreta y de labios a oídos le entrega a uno el conocimiento, porque eso es propio, esfuerzo propio suyo, entonces no puede entregarlo en plural, así es. Para eso hay cámaras secretas en los Templos, para eso, para adquirir el estudiante los secretos de lo que se va ganando de todos sus trabajos; ahí le van pagando a uno así, pero es el Gurú de labios a oídos, no va a hablar en público; entonces eso del conocimiento es muy individual, muy individual.
Bueno, algunas preguntas a ver, ahora que estoy “bravo”, aprovechen.
PREGUNTA. Maestro, ¿el Gurú uno lo elige consciente o se lo asignan?
V.M. Rabolú. No, uno lo escoge, uno escoge su Gurú; al Maestro que más ve uno, que le tiene más —como le digo—, más confianza, cree uno más en él; siempre hay un Maestro que tiene uno más confianza y uno lo elige, sí.
PREGUNTA. Maestro, ¿por qué uno no hace diferencia en qué dimensión se encuentra en determinado momento?
V.M. Rabolú. Ah, sí, porque no hay conciencia, cuando hay conciencia entonces sí se hace la diferencia, de unas dimensiones a otras. Hay diferencia, entonces cuando hace uno conciencia entonces ve la diferencia que hay.
COMENTARIO. Maestro, una cosa es la concentración, otra es la meditación; la concentración es para uno obtener una información que uno se ha propuesto, pero uno hace esa práctica, si la hace en exceso, también se puede cansar la mente.
V.M. Rabolú. Es que toda, práctica de meditación, práctica de concentración, práctica del Arcano, todo, el Maestro dice práctica, hasta no volverse uno práctico. Uno empieza por corto tiempo cualquier práctica que sea y va aumentando poco a poco; a medida que se va educando uno, va a poder ir aumentando la práctica.
PREGUNTA. Es que sucede esto; a veces uno se concentra y va bien un tiempo, pero luego ya la mente no puede más; uno quería hacer la concentración pero viene quizás hasta un silencio.
V.M. Rabolú. Es que mire, no hay que llegar al cansancio, porque si usted se concentra y se esfuerza por sostener la concentración, le puede dar un dolor de cabeza, sí o quedar la mente vacía, cualquier cosa le puede pasar, porque forzó la mente; entonces uno ve, va midiendo la capacidad de uno y así va aumentando el tiempo, poco a poco hasta volverse uno práctico.
PREGUNTA. Se dice que la concentración es fijar la mente en un solo pensamiento, pero hay que entender que por ejemplo, vamos a concentrarnos en ese aparato, pueden venir distintos pensamientos relacionados con ese aparato y estaríamos concentrados. Por ejemplo pienso: “está hecho de plástico, sirve para grabar, es un aparato que se compra en las tiendas de electrónica”; ¿todo eso sería lo mismo?, ¿no es un sólo pensamiento?
V.M. Rabolú. Sí, por ejemplo usted para concentrarse tiene que mirar la forma, de qué material está hecho, para qué fue hecho y va penetrando usted dentro de ese aparato hasta ver por dentro cómo es, todo, para poder llegar a una síntesis, a un sólo pensamiento; de lo contrario entonces comienza a traer cincuenta cosas a uno la mente ahí, referente al mismo aparato; entonces, tratar uno de penetrar dentro del mismo aparato.
PREGUNTA. Empezamos con distintos pensamientos sobre ese aparato, ¿pero vamos poco a poco concentrándonos hasta que...?
V.M. Rabolú. Eso es, poco a poco. Y lo mejor es, yo lo aconsejo siempre, porque lo externo es externo, siempre la concentración debe ser en el ***Corazón;*** así aprende a estar uno dentro de uno y no fuera, ¿no? Mi opinión siempre es en el corazón.
PREGUNTA. Sin embargo, eso a veces se vuelve mecánico también y uno quiere variar.
V.M. Rabolú. Pero entonces, en el corazón tiene que ver uno entonces ya cómo palpita, cómo circula la sangre, qué forma tiene, de qué está hecho e ir penetrando hasta que pueda penetrar dentro de su propio corazón.
PREGUNTA. (Inaudible.)
V.M. Rabolú. La mente vuela, buscando respuesta, como no hay respuesta concreta se aquieta y viene el silencio y la quietud de la mente; eso es lo que busca uno con esas frases sin respuesta, es aquietar para que quede en silencio, en blanco la mente; para eso son esas frases.
PREGUNTA. Maestro, y cuando uno hace el golpe de las palmas y hace el golpe de la palma ¿se imagina en un golpe y trata de escuchar?

V.M. Rabolú. Aquí hay un sonido (golpe de las dos palmas) que lo estamos oyendo todos, ¿qué sonido produce esta sola palma de la mano? Tiene que acostarse uno tratando de escuchar ese sonido que produce una sola palma de la mano; no en esto (dos palmas) sino en esto (una sola mano). Dormirse tratando de escuchar ese sonido de esa palma de la mano; como no hay sonido, viene la quietud, el vació de la mente.

PREGUNTA. Maestro, hablando de los Koanes; además de los Koanes que el Maestro Samael ha dado y usted también, en la vida misma de cada uno de nosotros, en la vida cotidiana, existen situaciones muy difíciles en la vida, ¿no?, que prácticamente no tienen una respuesta lógica. ¿Uno se puede aferrar a estas circunstancias de la vida y tratarlos como un Koán, hasta encontrar una respuesta lógica?

V.M. Rabolú. Claro que sí, puede, hay cosas de la vida que no tienen respuesta, que no les encuentra una respuesta lógica, eso es un Koán, ¡si!

PREGUNTA. Una pregunta que siempre surge en los fogueos, es con respecto a la concentración. Se preguntan siempre: un ladrón cuando está abriendo una caja fuerte, pregunta la gente, ¿está concentrado o está identificado? Yo, a lo que he entendido, podemos decir que está concentrado en una forma incipiente, es una primera forma de concentrarse.

V.M. Rabolú. Él está concentrado en lo que está haciendo, en abrir el candado, la cerradura de la puerta, está concentrado; él no está sujeto si lo están mirando o no, sino está concentrado en abrir esa cerradura, con el fin de que no lo sientan. Es una concentración ahí.

PREGUNTA. ¿Principio de concentración?

V.M. Rabolú. Claro, principio.

PREGUNTA. Ahora, tendríamos que ir más profundamente.

V.M. Rabolú. Claro, claro.

PREGUNTA. Maestro, cuando uno está haciendo una concentración, puede ser en el corazón y por equis, ye cosa, se quedó dormido, ¿uno puede ir a diferentes dimensiones en ese instante, dijéramos, de que se durmió?

V.M. Rabolú. Lo más seguro va al Astral, porque si se ha dormido con algún pensamiento, no puede ir a la Sexta Dimensión, se queda en el Astral; en el Astral se queda.

PREGUNTA. Pero cuando hace una perfecta concentración, ¿hay desdoblamiento?

V.M. Rabolú. Puede desdoblarse uno, ¿cómo me desdoblo yo por la noche? Yo me concentro, siento todo lo que sucede en mi cuerpo y cuando el astral se está desprendiendo; yo conozco todo inclusive lo que siente uno, hasta que me salgo del cuerpo. ¡Con concentración no más!

PREGUNTA. O sea, que así como usted dice, que si uno se concentra en una Pirámide...

V.M. Rabolú. Allá va, directamente va allá.

PREGUNTA. ¿Cuál es la diferencia entre meditación y una salida Astral?

V.M. Rabolú. Hay una diferencia muy grande, porque en la salida astral, vamos a la Quinta Dimensión, donde vemos todo lo que hay aquí, está allá. Ya en la Meditación ya ve uno el palpitar de la vida en todo átomo, todo, en todo se ve la vida misma; entonces es muy diferente el ciento por ciento. Por ejemplo, aquí tenemos el pizarrón, un ejemplo o la lámpara, cualquier objeto que tenemos aquí; nos salimos en astral, allá vemos la parte astral; nos vamos al plano mental, allá en el plano mental el mismo pizarrón; ya ahí desaparece en la Sexta Dimensión, ahí sí desaparece eso.

PREGUNTA. Maestro, ¿la Esencia se libera del ego y va al Mundo Causal?

V.M. Rabolú. De todos los cuerpos inferiores.

PREGUNTA. ¿Pero en el Mundo Causal entiendo que están las raíces del mismo ego?

V.M. Rabolú. Ya eso es el Yo Causa, ya eso es un hormiguero diminuto. Allá se mueve uno con la conciencia que recupero en la práctica, pero no tiene el cien por cien de conciencia, porque el otro lo tiene el Yo Causa atrapado, no tiene el cien por cien de conciencia.

PREGUNTA. Maestro, cuando uno está concentrado en un Koán, se le cruza un pensamiento, qué es lo que va a hacer mañana, cosas del trabajo; ¿qué hace uno con ese pensamiento?

V.M. Rabolú. No, seguir el Koán, la concentración en el Koán, dejar eso que llegó a la mente, botarlo; decir: "Vea, yo no estoy buscando esto, estoy en una concentración" y bota eso.

PREGUNTA. ¿Verbal?

V.M. Rabolú. No, mentalmente, se bota, se desecha ese pensamiento o se le busca la dualidad. "Mañana tengo que hacer un trabajo"; ¿cuál es la dualidad de ese trabajo?, no hacer nada. Esa es la dualidad.

PREGUNTA. Si le busca uno la dualidad ¿no se evade del Koán?

V.M. Rabolú. No, porque uno bota la dualidad, el positivo y el negativo lo bota y sigue uno con su concentración.

PREGUNTA. Maestro, el Koán de la... ¿qué cosa se debe entender para reducir a la unidad, el átomo, el protón, el electrón?

V.M. Rabolú. Todo eso viene siendo una unidad siempre: un electrón, un protón, un átomo, sigue siendo siempre una unidad, sigue siendo la unidad y entonces la pregunta es: "¿A qué se reduce la unidad?" ese es el problema que le pone a uno la mente ahí, porque un átomo es una unidad, un electrón es una unidad, y es ¿a qué se reduce la unidad?; entonces es ahí donde le ponen un problema a la mente que no le encuentra respuesta lógica y tiene que quedarse quieta. Uno busca con eso aquietar la mente.

PREGUNTA. Maestro, en la Auto-observación estamos nosotros concentrados en lo que pensamos, sentimos y se mueve; ¿mas no en lo que es la clave de S.O.L., sujeto, objeto y lugar?
V.M. Rabolú. Mire, la clave de S.O.L., yo le expliqué eso al Maestro; con la clave de S.O.L. se duerme más la conciencia. Por ejemplo: me voy por allí, para la tienda a comprar cualquier cosa: "objeto, sujeto y lugar" bueno; me paso de la tienda, sigo "objeto, sujeto y lugar" y sigo, sí, duerme uno más la conciencia. Es mejor la auto-observación, ¿qué sintió en estos momentos?, cuando este señor me miró mal o pasó una dama en frente de uno, o alguna cosa; ¿qué sintió en esos momentos? sí.
Sí, con esa clave de S.O.L., verdad que se dormía la gente más; muchas veces pasaban del trabajo a otra parte, por decir objeto, sujeto y lugar, ¡sí! A mí nunca me gustó esa práctica, porque yo vi que eso se le dormía más la conciencia a uno.
PREGUNTA. Maestro, a propósito de las prácticas que usted aconseja, las prácticas de las Jinas, ¿que opina usted?
V.M. Rabolú. Mire, yo lo he hecho; como yo aprendí fue primeramente en el astral, a manejar mi astral por toda parte, entonces me acostumbré muy mal, porque el astral es tan rápido como el pensamiento; entonces se acostumbra uno a la rapidez. Cuando empecé el estado de Jinas, que lo hice y lo he hecho, me pareció un viaje muy demasiado lento, que uno se desespera, uno quiere flotar rápido y no, no, va muy lento; lo primero que siente uno es de los pies para arriba se va hinchando, se va poniendo uno como un globo, todo, pero qué va, uno se mira, está lo mismo; es que se siente al meterse dentro de la Cuarta Coordenada, se siente el cambio. Pero honradamente no me gustó mucho, no me ha gustado, mejor dicho, a ponerme práctico en eso, no; me puse práctico en el Astral y el Mental.
Les voy a enseñar cómo pasar ustedes al plano mental: esa práctica me la dio el Maestro Samael en México. Por ejemplo uno sale en Astral, está consciente, quiere deshacerse del astral y pasar al plano mental; entonces uno hace esta operación, pero una voz de militar, fuerte: "Cuerpo Astral, salid de mi" y hace uno esta operación como que quita algo de ahí y quedan separados los dos cuerpos. Ya pueden hablar el astral y el mental, pueden hablar así como hablar dos personas aquí, juntos con conciencia, ambos; esa práctica me la dio el Maestro y yo la misma noche lo realicé, esa misma noche, pues claro, yo me salía todas las noches consciente en el astral, pues entonces me quedó facilito realizar la otra práctica.
PREGUNTA. Al hilo de esto y de las orientaciones que nos está dando para dar un shock a nuestro trabajo, ¿qué prácticas son las que usted orienta en este momento, qué debemos hacer en los centros?
V.M. Rabolú. Bueno, este material que llevan ustedes es básico y fundamental para ustedes y para todo el estudiantado; enséñenlo tal como el de la primera clase que les di, en ese orden, sin variarlo para que obtengan los resultados, vean ustedes los resultados, y si lo enseñan, se verán los resultados. Yo estoy entregando es ya sintetizado las bases, que el Maestro nos entregó mucho, pero yo estoy entregando son las bases; por donde he pasado yo, ustedes pueden pasar, porque yo empecé mi trabajo fue así, como les estoy indicando, sin egoísmo de ninguna especie. Estoy explicándoles cómo empecé. Entonces estoy seguro de lo que ustedes se llevan, que sean las bases fundamentales para empezar el Camino Iniciático, en serio, ya de hechos.
PREGUNTA. Usted me corrige si estoy equivocado Maestro; entiendo que esto es una cuestión muy particular, que debemos forjarnos una disciplina, cada uno individual en nuestra vida particular; pero en los centros esas prácticas que hacemos como disciplina para coger fuerza, esas prácticas que hacemos diariamente, ¿qué prácticas debemos orientar para que se realicen en los centros?
V.M. Rabolú. Bueno mire, a mí el Maestro Samael nunca nos dio disciplina, nos la dimos nosotros; cuando uno quiere servir para algo se va implantando uno su propia disciplina. Entonces en la cuestión de los detalles, va encontrando uno la disciplina que se va implantando uno ahí en el trabajo, si uno ve, "esto no me sirve"; entonces va buscando uno la línea, para enderezarse, pero ya eso es empezando y trabajo en serio, no superficial sino ya en serio con la muerte. Así como les explique yo a ustedes, por ahí debe empezar para uno implantarse su propia disciplina; el que quiera y pueda echar para adelante, ahí en ese trabajo encuentra uno la disciplina; que ahí ve uno lo que no le sirve y se lo va desechando y se va implantando uno su propia disciplina. Es lo mejor.
PREGUNTA. Maestro, cuando usted dice: "Cuerpo Astral, salid de mí"; mí, ¿a qué se refiere?
V.M. Rabolú. De sí mismo, de mí mismo.
PREGUNTA. Entonces eso lo puede decir uno en el físico, cuando trata de salir en Astral, ¿puede decir: "Cuerpo Astral, salid de mí"?
V.M. Rabolú. No, porque ya en la parte tridimensional ya cambia, es que el Astral y el Mental están en la Quinta Dimensión; entonces se trata de dos cuerpos de una misma dimensión, entonces es más fácil allá.
PREGUNTA. Maestro en la relajación del cuerpo físico, por lo menos yo he notado que la parte más difícil de relajar, viene a ser prácticamente el plexo solar, porque es muy sensible ¿o hay una falla ahí de mi parte?
V.M. Rabolú. No, hay que soltar todo el cuerpo, todos los músculos. Ahora, ahí el cuerpo tridimensional, no todos tenemos el mismo sistema; hay unos que utilizan una posición, otros otra posición, pero hay que buscar la posición en que resista uno más. Porque vamos a poner, yo por ejemplo, hago una posición de

muerto, a mí me puede servir y puedo resistir bastante tiempo; no a todos ustedes les puede servir, entonces tienen que buscar una posición donde resistan más y no llegar al cansancio uno.
PREGUNTA. Perdón Maestro, cuando uno está haciendo la práctica de relajación para salir en Astral, de pronto llega a un punto en que uno se siente pues muy gordo, muy hinchado y quizás ahí es un punto máximo para salir en Astral o quiere decir que hay veces que no se realiza; ¿por qué?
V.M. Rabolú. Porque uno se cansa, se mueve o duda, y un momento de estos seguir uno en su posición y esperar los resultados, concentrándose uno en lo que está haciendo, esperar los resultados; que eso es lo que uno hace, esperar los resultados.
PREGUNTA. Mi problema para salir en Astral Maestro es ese, de que cuando yo estoy bien relajado el cuerpo empieza a picar y tengo que moverme.
V.M. Rabolú. Son los mismos egos de uno interrumpiendo, el mismo ego de uno; a ellos no les conviene que uno despierte, porque se convierte uno en enemigo de ellos.
PREGUNTA. ¿Y qué podría hacer ella ahí?
V.M. Rabolú. No, pedirle a la Madre Divina y al Padre fuerza y que le controlen, sí. Como yo duré un tiempo, estaba en México y todas las noches me salía en astral, flotaba hasta cierto punto, ¡pum!, me quedaba estático y cuando hacía yo esfuerzo para seguir, no, prumm, otra vez al cuerpo; un ego mío, hasta que me lo pude conjurar, entonces ya ahí quedé libre de esa fuerza, porque varias noches me hizo la misma jugada y no es una entidad en particular sino es un ego de uno mismo.
PREGUNTA. Maestro, ¿ese ego hay que buscarlo ahí mismo en la Quinta Dimensión?
V.M. Rabolú. Sí, lo pasa uno al plano mental, entonces ya conversa uno con ese elemento y él le cuenta el por qué hace eso y todo.
PREGUNTA. Maestro, un individuo que esté en una cadena y no se concentra, ¿interfiere en el trabajo?
V.M. Rabolú. Es un eslabón roto de la cadena, no circulan las fuerzas como deben de circular; ahí llega un eslabón roto, hasta ahí llegan las fuerzas. Pierde fuerza la cadena, porque esas fuerzas circulan de mano en mano en la cadena y si hay un eslabón roto, hasta ahí llegan las fuerzas y una persona de esas debe ser franca y decir: “hombre, yo estoy interrumpiendo, me paso mejor al centro de la cadena” y no interrumpe uno las fuerzas de los demás. Tiene que ser uno franco con uno mismo, sincero.
PREGUNTA. Maestro, y en la sala de meditación de igual forma, o sea cuando uno no está preparado, porque digamos nosotros llevamos un objetivo a la sala de meditación, poner la mente en blanco, pero parece que ya antes de entrar en la sala empiezan los pensamientos, etc.; ¿mejor no entrar?
V.M. Rabolú. Mire, eso lo llevé yo a la práctica desde que estaba el Maestro Samael en la Sierra, recién entrado uno a la Gnosis. Cuando yo me sentía mal para una reunión de todas las que hacía el Maestro, me sentía a disgusto con tal o cual persona yo decía: “si yo tengo ese rencor, esa ira contra esa persona, mejor no voy, porque voy a dañar el ambiente para todos” y mejor me quedaba en mi casa, para no ser uno el promotor de dañar el ambiente, porque una sola persona puede dañar el ambiente de todos. Entonces, según su pregunta, una persona de esas debe ser franca y decir: “Hombre no voy, mejor, no voy a interrumpir”. No va a hacer nada sino a interrumpir el trabajo a todos; entonces va a hacer las veces de mago negro uno ahí, mejor no va uno.
PREGUNTA. ¿La vocal “O” no sirve para entrar en una concentración?
V.M. Rabolú. Pues no, cuando usted está vocalizando la “O”, debe estar concentrado en el corazón, en el centro del corazón e imaginar que empieza a girar; entonces no puede hacer dos cosas a la vez porque no hace ninguna bien hecha.
PREGUNTA. Sin la transmutación; cuando se hace el ***Ham-Saj,*** para relajar el cuerpo...
V.M. Rabolú. Es que el Ham-Saj es para sublimar las energías, no es transmutar porque es sublimación, en realidad pues eso no sirve; conclusión que llegamos con el Maestro, que el sistema fuelle no sirve, son dos polos el positivo y el negativo, de resto no hay transmutación.
PREGUNTA. Es que mi persona, yo he enseñado el mantram Ham-Saj a lo largo de muchos años a la gente, como un sistema para relajar el cuerpo; si usted considera... porque eso el Maestro Samael lo enseña también hasta cierto punto creo yo. ¿Si usted considera que eso no está correcto?
V.M. Rabolú. El Ham-Saj, lo enseñó (el Maestro) y lo he enseñado yo como transmutación para solteros; con el Ham se inhala, se imagina que la energía sube con el Saj. Se pronuncia es Ham, se inhala profundo; Saj, rápidamente, como quien bota un residuo o algo así, rápidamente.
PREGUNTA. Pero perdone que le insista, para relajar el cuerpo de todas maneras la persona no debe olvidar la respiración, de modo que tiene que hacer algunas respiraciones para relajar el cuerpo.
V.M. Rabolú. La respiración es normal, no forzar el cuerpo con respiraciones porque entonces no le da el cuerpo; procurar respirar normalmente bien, sin forzar el cuerpo.
PREGUNTA. O sea, ¿que eso no está correcto que la persona haga el Ham—Saj para relajar el cuerpo?
V.M. Rabolú. No, no, no, eso es transmutación o sublimación para solteros.
PREGUNTA. Maestro ahora usted nos ha comentado que debemos ir adquiriendo nuestro propio conocimiento para ir enseñando a la humanidad, pero como quiera que nuestra conciencia es muy subjetiva, no entiendo hasta qué punto uno pueda hablar de su propio conocimiento.
V.M. Rabolú. Lo importante es ir despertando conciencia. Uno recibe dos tipos de enseñanza; la que es para entregarle a la humanidad y la que es muy individual de uno y de esa no se habla nunca, de esa no

se habla. Entonces uno recibe dos tipos de enseñanza, que por intuición sabe uno cuál es la de uno y cuál es para entregar a la humanidad; para eso sirve la conciencia de uno, por eso es importante empezar a despertar, porque si no queda uno que no sabe qué hacer. Pero ahí recibe uno dos tipos de enseñanza. Los grados, o el sacrificio que está haciendo uno, lo pagan a uno y eso es de uno, eso no puede entregarlo uno a nadie; mas la sabiduría que va recibiendo, para entregarla a los demás. ¿Ustedes me han oído hablar a mi de grados que me gané o qué pagos me hicieron?; no, nada, porque eso es mió, eso a ustedes no les sirve.

Entonces me han visto entregándoles lo que sirve a la humanidad, para llegar al Conocimiento, ¿no?; que lo que piensa uno es entregarles las armas para que las utilicen y lleguen al conocimiento propio, directo de cada uno, porque del conocimiento no se puede hablar.

PREGUNTA. Maestro, la Intuición el mantralizar la "O" ¿la puede despertar subjetivamente?

V.M. Rabolú. Hablémosle un poco subjetiva, pero con el trabajo de los Tres Factores se despierta positivamente, con las Iniciaciones y grados, cuando ya coge uno el Camino Iniciático, entonces ya se despierta positivamente; pero entonces ya está en rotación ese centro, uno lo que hace es ponerlo a funcionar “tartareto”, como sea, mecánicamente, mientras que uno en el Camino Iniciático entonces ya lo despierta positivamente, con todo su esplendor.

PREGUNTA. El ego más en contra de la concentración sería el apego, ¿o sea el que nos impide estar concentrados en una cosa?

V.M. Rabolú. El yo novelero, de tantas cosas, yoes que todos son enemigos en síntesis de cualquier práctica positiva, todo el ego, todo.

PREGUNTA. Maestro usted considera conveniente si en grupo de varias personas que se ponen de acuerdo, pues dedicar por ejemplo un domingo o un fin de semana a estar pues, más dedicado a la práctica. Tener por ejemplo, la Sala de Meditación, cada dos horas entrar, para que cada uno cuando se sienta bien; o sea dedicar un tiempo, un día, dos días, más bien a la práctica de meditación, cada uno con su práctica estar fuera pues manteniendo al máximo la personalidad más pasiva y demás. ¿Luego sí entrar, pues de cuando en cuando a practicar?

V.M. Rabolú. Bueno, mire, así se mecaniza mucho. Las mejores prácticas que he visto yo y que a mí me han dado resultado las hace uno en su casa, en el momento en que se entrega uno a descansar. La Meditación, Concentración, todo eso lo puede hacer en grupo pero como por una disciplina, ¿no?; pero la práctica positivamente que le da resultado a uno es en su casa, en su cama, cuando ya se entrega uno a descansar, esas son las prácticas mejores.

Uno va a los grupos porque en la unión de todas esas partículas de fuerza que cada uno poseemos, se une gran fuerza y esa gran fuerza pues le sirve a uno, ¿no? pero la realidad es que en el grupo para un desdoblamiento astral, o una concentración, una meditación, es muy difícil; se va educando uno poco a poco, sí, pero que llegue uno a la Meditación, a la Concentración es difícil, porque alguno bosteza, se mueve, alguna cosa o ronca, alguna cosa, ya ahí viene una distracción. Pero en su casa cada uno al acostarse a descansar, deben aprovechar esos momentos, ahí sí; esos momentos que se entrega uno dizque a dormir, dormirse uno haciendo su práctica, cualquier práctica que uno determine hacer, pero no dormirse uno ahí por dormir como cualquier animal, no, sino aprovechar esos instantes para uno hacer la práctica.

10. PREGUNTAS FINALES.

REGUNTA. Maestro y ¿qué opina usted; hay muchas personas que hacen ayunos, por ejemplo, una semana de no comer, porque ellos se sienten mejor así sin comer y dicen que se les facilita mejor las prácticas?

V.M. Rabolú. Bueno, yo voy a explicar el ayuno: para uno hacer ayuno necesita primeramente limpiar el organismo de parásitos, porque uno se pone a ayunar lleno de parásitos, se le tragan el intestino a uno los parásitos. Segundo tenerle una gran ventaja al cuerpo de deseos, porque qué me gano yo con estar ayunando aquí, e imaginándome un plato de gallina, imaginándome una cantidad de cosas; estoy creando yoes más bien, estoy creando yoes. Yo he hecho ayunos de 9 días, pero por un grado y un mandato superior, he aguantado 9 días porque en esos 9 días he sabido aprovechar, pues entonces tiene uno un gran conocimiento porque está el cuerpo liviano, pero ya es por mandato Superior, por gusto no. Hay veces, vea, yo ayuno aquí, dos días, pero no por ayunar sino porque me hace daño una comida y para que el organismo se reponga otra vez, ayuno para no echarle más carga, para que él vuelva a trabajar normal-mente; pero por la parte espiritual no hago yo un ayuno, tiene que ser por mandato Superior, nada más.

PREGUNTA. Maestro y cuando uno come y está auto-observándose y hay algo que también puede armonizar la comida, ¿o sea concentrarse tal vez?

V.M. Rabolú. Con sólo imaginar que esta comida que está ingiriendo uno se va a convertir en vitamina, en vida para uno, es más que suficiente.

PREGUNTA. En un país donde vienen esas calamidades de guerra, ¿cómo quedan los Tres Factores en un momento de estos?

V.M. Rabolú. Mire, depende del trabajo de nosotros, individual, el que está trabajando con Tres Factores definitivamente de hechos, está libre de cualquier percance malo, está libre porque la jerarquía sabe cuidar a aquel que está trabajando; el que fracasa es porque no está trabajando. Entonces ustedes olvídense de eso. Con las explosiones atómicas que es lo más temible, cualquiera que tenga su Fuego Sagrado despierto, está libre de caer en una redada de esas de la bomba atómica, de la radioactividad, ¿no?, porque es más poderosa la energía de uno que la atómica. Entonces al inhalar uno, la energía de uno rechaza la otra o la domina. Entonces lo importante es eso, el trabajo en serio, esa es la preparación que se pide, trabajar en serio con Tres Factores.

PREGUNTA. Maestro, será que es recomendable practicar el estado de Jinas desde ahora, ¿para irnos preparando para esos momentos de guerra?

V.M. Rabolú. Bueno, ahí no vale el estado de Jinas, la preparación son Tres Factores; porque si usted no está trabajando seriamente con tres factores, puede volar en el aire y cae. Es que el ambiente se envenena, todo, a donde va uno, que uno no tiene qué respirar; si hace un sótano, allá tiene que respirar y allá le llega. Entonces las defensas hay que crearlas dentro de uno, esas son las propias defensas que hay que crear, ahí no le vale volar ni le vale nada, sino las defensas que va creando dentro de uno. Ahí no hay evasivas de ninguna especie, trabajamos o sucumbimos, una de dos.

PREGUNTA. Pero suponiendo que la persona sobrevive, esa impresión de ver toda esa gente muerta, todo ese desastre, ¡eso también para esa persona debe ser terrible!, suponiendo que sobrevive, que es el objetivo.

V.M. Rabolú. Mire, nosotros hemos visto muchos desastres, muchísimos, no solamente en esta era, sino en otras eras; uno ve fracasar y qué se va a hacer, si. No van a creer que a mí no me ha tocado un final, que es primera vez que me toca un final de una Era, ¡no!, a mí me ha tocado ya varios finales de era. Yo sé cómo termina el planeta y todo, todo el proceso lo conozco.

PREGUNTA. ¿Uno está repitiendo?

V.M. Rabolú. ¿Queda uno solo? quedó uno solo; para eso están los platillos voladores ahora, para eso; no importa que quede uno en una isla por ahí solo, no importa.

Y no vayan a creer que yo esta cosecha no sé cómo se va a terminar, yo he visto terminar otros continentes. Entonces uno más o menos, no es nada; se tiene que acostumbrar uno a todo.

El afán mió es que muchos logren salirse de ese peligro, ese es el afán mió; pues yo estoy seguro que yo no voy a sucumbir, pero no quiero que los demás sucumban, ¿no ve? Entonces yo quiero que aprovechen ahora que hay tiempo todavía.

PREGUNTA. Vea Maestro, si uno no se alcanza a liberar, ¿puede lograrlo al menos para la Isla del Éxodo?

V.M. Rabolú. Claro, si está trabajando en serio, claro, allá puede terminar su Obra en la Isla.

PREGUNTA. ¿Con más facilidad o más complicado?

V.M. Rabolú. No, puede ser menos complicado; es que la complicación esta dentro de uno, no está fuera, eso está dentro de uno, eso lo lleva uno a donde vaya.

PREGUNTA. Maestro, pero si usted dice que para la Isla del Éxodo uno necesita un 50% de Esencia.

V.M. Rabolú. Trabajando en serio se consigue.

PREGUNTA. ¿En estos momentos?

V.M. Rabolú. Para eso no hay tiempo, todo depende del interés que ponga uno.

PREGUNTA. Los estudiantes actualmente, ¿si alcanzarán ese cincuenta por ciento?

V.M. Rabolú. No, así como van, están solamente habla y habla y habla, no van a conseguir ni el 2 por ciento, porque es solo hablar y hablar; el que habla más bonito es el que sabe. Así está el Movimiento Gnóstico, que es vergonzoso llegar uno a intelectualizar el Movimiento, cuando aquí es de no hablar sino de trabajar callados, en silencio trabajar, sin tanta bulla.